

8  
2Ej.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



CONFLICTOS Y ALIANZAS EN EL PRI. LOS  
REACOMODOS DEL SISTEMA POLITICO  
MEXICANO. 1970 - 1972

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN CIENCIA POLITICA Y  
ADMINISTRACION PUBLICA  
(Ciencia Política)

P R E S E N T A :  
MARTIN CAREAGA OLVERA



México, D. F.

Febrero de 1988



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION .....	
CAPITULO I LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL. LAS PRIMERAS ACCIONES DE LUIS ECHEVERRÍA. ....	1
1) Los nombres, los hombres y el candidato.....	2
2) Los antecedentes. El nuevo estilo de gobernar.	18
CAPITULO II EL REACOMODO DE FUERZAS EN EL SISTEMA POLITICO AL INICIO DEL NUEVO REGIMEN.....	34
1) El Gabinete.....	35
2) El Partido.....	46
3) Los Sectores.....	55
4) La VI Asamblea Nacional del PRI.....	60
CAPITULO III LAS ALIANZAS Y LOS CONFLICTOS POLITICOS Y SU IMPACTO EN EL EQUILIBRIO DEL SISTEMA.....	71
1) Formación Política y Representatividad de Manuel Sánchez Vite.....	72
2) Los primeros conflictos del Nuevo Régimen.....	80
3) Tepeji del Río. La alianza de Fuerzas en el PRI.	89
4) El conflicto.....	97

CAPITULO IV LOS CAMBIOS EN EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITU--  
CIONAL Y LAS NUEVAS RELACIONES DE SUS MIEMBROS.... 107

1) El reordenamiento de los cuadros priistas..... 108

2) Reyes Heróles al Relevo..... 118

3) Las Nuevas Alianzas Políticas en el PRI..... 127

4) La concertación política en favor del régimen.. 140

CAPITULO V LA CONFORMACION DE NUEVAS ALIANZAS. EL PARTIDO Y -  
SU INTERRELACION CON EL REGIMEN..... 150

1) La Séptima Asamblea Nacional del PRI..... 151

2) El camino a seguir..... 165

3) El Jefe Real del Partido..... 172

## I N T R O D U C C I O N

El período presidencial de Luis Echeverría Álvarez ha motivado análisis de diversa índole: conceptualizada como una etapa muy compleja en cuanto a relaciones de grupos políticos, el de Echeverría -- fue un sexenio que produjo una serie de cambios en el ejercicio de la política nacional tanto en lo interno como en lo externo.

El presente estudio abarca la etapa inicial del mismo, haciendo énfasis primordial en las relaciones del Jefe del Ejecutivo con el Partido Revolucionario Institucional durante sus dos primeros años de gobierno.

El sistema político Mexicano emanado de la Revolución de 1910, se ha constituido en instituciones que lo han mantenido vigente a lo largo de muchas décadas. De éstas, destacan el Presidente de la República y el PRI; del primero surge el llamado presidencialismo mexicano, fenómeno en el cual, el primer mandatario posee un importante caudal de facultades constitucionales que lo erigen como institución. No al hombre que ocupa el cargo como tal, sino a la investidura presidencial; esto le brinda un enorme poder de autonomía, decisión, concertación y acción tanto con los grupos políticos como con los sectores sociales.

Aunado a esto, se encuentran las llamadas facultades meta constitucionales, es decir, aquellas que sin estar comprendidas en la carta magna otorgan al Presidente prerrogativas de amplio poder, tales como ser considerado al Jefe nato del PRI. Así la institución presidencial es pilar fundamental del sistema político mexicano, sin afirmar con ello, que el Jefe de Ejecutivo mantiene un poder omnímodo o como algunos analistas políticos han señalado, que sea un monarca sexenal. Si bien es cierto que el Presidente de la República detenta enorme poder de acción y decisión para mantenerlo es necesaria la concertación, la negociación, y las alianzas -

con los grupos políticos que existen al momento de su designación como candidato presidencial, si esto no lo hiciera, la institución presidencial no podría permanecer como tal, su poder y facultades se verían menguados y pondría en serio desequilibrio al sistema político.

Asimismo el Presidente enfrenta conflictos con grupos políticos que han sido desplazados por su llegada al poder, o por no estar de acuerdo con sus tesis ideológicas; lo mismo sucede con algunos sectores sociales.

La otra importante institución, el Partido Revolucionario Institucional es el espacio de reunión de los grupos políticos que participan en la vida activa del gobierno. Es el partido político mayoritario, conformado por tres sectores: el campesino, el obrero y el popular. Es el partido que se ha mantenido en el poder desde su creación en 1929, como Partido Nacional Revolucionario, su cambio en 1938, como Partido de la Revolución Mexicana y finalmente como PRI en 1946.

En su interior los grupos políticos entablan alianzas y dirimen conflictos; discuten tesis ideológicas y proponen o apoyan al régimen según sea el caso. En su declaración de principios se encuentra gran parte de lo que es el programa de gobierno de un sexenio y por tanto, este ha variado a lo largo de los diversos regímenes.

El PRI ha sido fundamentalmente para la institución presidencial y apoyo invaluable para la continuación del sistema político. Así, conformado por diversos grupos políticos y sectores sociales, el Partido Revolucionario Institucional ha mantenido una enorme capacidad de adaptación a los reajustes del sistema político mexicano.

En el período 1970-1976, el PRI sufrió una serie de importantes transformaciones en un tiempo relativamente corto; dentro de este,

la etapa de 1970-1972, revistió fundamental importancia para el régimen echeverrista. Las relaciones entre el gobierno y el PRI mantuvieron características de índole muy diversa en determinadas situaciones.

Luis Echeverría desde su postulación como candidato presidencial - empezó a definir lo que serían las políticas a seguir durante su mandato. Su campaña política fue intensa y con planteamientos críticos hacia el régimen de Díaz Ordaz; desde su campaña comenzó a delinear que tipo de relaciones sostendría con los diversos grupos políticos, con los sectores sociales. Campaña de intensos recorridos a lo largo de país, de innumerables actos de apoyo y de pronunciamientos del candidato definiendo su pensamiento político, muchos de ellos de fuerte crítica que según algunas versiones de protagonistas, estuvieron a punto de enfrentarlo con el Presidente Díaz Ordaz y perder la postulación priísta, como fue el llamado "acto de Morelia".

Cuestión significativa fue el hecho de que el pronunciamiento en favor de la candidatura de Echeverría lo hiciera el Sector Agrario de su partido a través de la Confederación Nacional Campesina; con este sector mantuvo una estrecha relación a lo largo de su sexenio, le brindó un enorme apoyo para consolidar su organización interna, y procuró que el número de sus posiciones políticas así como su fuerza en el interior del PRI aumentaran en forma considerable.

Dentro del ideario echeverrista se contemplaba la necesidad inmediata de realizar una verdadera reforma agraria, de apoyar al campo que había dejado de ser cuestión prioritaria para los regímenes anteriores, sobre todo a raíz del llamado "desarrollo estabilizador". Para lograrlo, se planteaba la tarea de organizar a las masas campesinas, de capitalizar el campo, de brindarle los insumos y las técnicas necesarias para tal objetivo. Al mismo tiempo que cumplía tal encomienda podría lograr otro objetivo, hacer que el sec--

tor agrario se fortificara su posición y con ello debilitaría el poder del sector obrero dentro del PRI, Los esfuerzos para hacerlo posible, fue constante en las acciones que el Jefe del Ejecutivo - llevó a cabo.

Asimismo Echeverría brindó apoyo decidido a la organización y participación política de los jóvenes, sector con el cual se sentía plenamente identificado, Sus programas de los primeros años se cumplieron: los jóvenes tuvieron participación política en diversos foros; el PRI creó un frente juvenil; el Presidente delegó responsabilidades gubernamentales en gente joven.

Los compromisos asumidos por el Ejecutivo con los diversos sectores y grupos políticos existentes, generaron alianzas y conflictos para el gobierno. De las alianzas que se pactaron en un principio algunas respondieron a la necesidad de cooptación que existe en el sistema político para posibilitar su continuidad y estabilidad; algunas otras por ser prioritarias para ejecutar los programas trazados. Los campesinos y jóvenes fueron ejemplo de esto último; la Confederación de Trabajadores de México, los grupos políticos de Alfonso Martínez Domínguez y Díaz Ordaz, de lo primero.

Luis Echeverría ejerció su condición de jefe nato, de jefe real de PRI, para impulsar las acciones de su gobierno; así como sus antecesores lo hicieron, buscó a través de su partido concertar alianzas y dirimir conflictos. El Partido Revolucionario Institucional ha sido espacio propicio para ello, gracias a esto, las diferencias entre grupos políticos no han salido del orden legal y de la legitimidad; los sectores que lo componen tienen mayor autonomía en su actuación y lo más importante: se ha mantenido estabilidad en el sistema político.

Así pues. Echeverría supo canalizar a través del PRI un fuerte conflicto que lo enfrentó en los inicios de su sexenio con el líder obre-



ro Fidel Velázquez y esto, fue un fiel reflejo de como los reacomodos del sistema político son posibles sin alterar su equilibrio y continuidad por el amplio espacio político que le brinda al mismo, el PRI.

El conflicto que se señala, surgió desde el primer año de gobierno echeverriísta por un aparente motivo: el surgimiento de movimientos sindicales independientes (sobre todo el dirigido por Rafael Galván), que atacaban al ~~líneo~~ sindicalismo oficial; estos hechos recibieron respuesta de la CTM que esperó una pronta intervención del gobierno contra los mismos; la intervención nunca llegó, más aún, tal parecía que el régimen simpatizaba con los movimientos independientes; la central obrera continuó sus ataques y cuestionó la pasividad gubernamental. A esto si tuvo respuesta, el conflicto se tornó entonces entre el jerarca cetemista y el Presidente de la República; (finalmente el arreglo se llevó a cabo dentro del PRI). El proceso fue complejo y las fricciones ríspidas.

La causa real o primordial del conflicto se debió al enfrentamiento de posiciones ideológicas de ambos personaje. Luis Echeverría anunció desde su campaña que pugnaría por una democratización auténtica en todos los sectores de la sociedad: con la llamada apertura democrática se pretendió que existiera una verdadera participación de los miembros de los sectores en las decisiones que le --atañan y no que estas se tomaran desde las dirigencias. El proyecto fue bien recibido por la mayoría de los sectores y por la opinión pública, pero Velázquez no estaba de acuerdo en que se interviniera en su central, no lo permitiría ni al mismo Presidente de la República. Los hechos así lo demostraron.

Se ha estilado en la política mexicana, que una vez que el nuevo Presidente de la República asume el cargo, la dirigencia nacional priísta se remueve. Al líder saliente se le otorga una responsabilidad de primer orden en el nuevo sexenio; práctica que se ha con

vertido en regla no escrita del sistema. En 1970, Manuel Sánchez Vite sustituyó a Alfonso Martínez Domínguez en la Presidencia del PRI; representante de caciques regionales, de caciques sindicales, del llamado bloque de gobernadores y del grupo Hidalgo, el profesor Sánchez Vite fue persona idónea para tal cargo. Su principal labor era la de conciliar intereses entre el gobierno y los grupos políticos; tuvo el encargo de organizar una Asamblea Nacional para adaptar los documentos del PRI a los requerimientos del nuevo régimen y reforzar sus cuadros en favor del echeverriismo.

Su labor estaba resultando positiva para el Presidente de la República, pero fue entonces cuando el conflicto entre Velázquez y Echeverría crecía; Sánchez Vite trató de solucionarlo sin salir perjudicado del mismo y con buen resultado para ambas partes, esto no pudo hacerlo; al entrar en crisis al enfrentamiento, el líder priista se vio en la necesidad de tomar partido; su decisión estuvo del lado de su formación y proyecto, de su pensamiento político, así coincidió con Fidel Velázquez.

La etapa como dirigente del PRI de Manuel Sánchez Vite, tuvo dos fases: la primera que fue conciliar intereses en pro del nuevo gobierno y la segunda en que criticó la acción gubernamental y apoyó a Velázquez en el conflicto. Lo segundo le costó renunciar a la presidencia nacional priista y regresar a la gobernatura de su estado. Pero no sólo eso, su poder en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación fue fuertemente disminuído; en sí, después de adoptar su posición de apoyo al cetemista, marcó el final de su carrera política.

Es menester señalar que el acto que motivó la crisis del conflicto, fue el homenaje hecho a Velázquez en Tepeji del Río, Hidalgo, donde éste lanzó su velada amenaza contra el gobierno; los participantes -- que le apoyaron, precipitaron con ello el final de su vida pública.

Para Echeverría resultaba necesario que el PRI fuera dirigido por una persona leal a él y a su proyecto, Jesús Reyes Heróles fue la solución. Desde su arribo definió su posición en pro del Jefe del Ejecu-

tivo y por tanto, se enfrentó al líder cetemista. Sin embargo, el conflicto fue disminuyendo hasta llegar a una aparente conciliación, por una razón primordial; el embate empresarial contra el gobierno.

Desde los inicios de su sexenio, Echeverría recibió fuertes críticas de algunos sectores empresariales, sobre todo de la Confederación Patronal de la República Mexicana, que se oponían a una nueva reforma fiscal y a la propugnada distribución más justa de la riqueza del país. En los dos primeros años el embate empresarial, si bien se dió, no era ni por mucho parecido al que le siguió en los siguientes cuatro. Por tanto, era necesario para el gobierno fortalecer su posición y sus alianzas. Así el conflicto con Velázquez no podía seguir dándose en tales dimensiones, había que hacer frente común contra los empresarios y fue lo que se hizo.

Cabe señalar, que el conflicto entre el gobierno y la CTM, fue probablemente el más difícil que ambos enfrentaron; pero esto se resolvió en el interior del PRI. La alianza histórica que ambos habían mantenido se continuó. Pero con los empresarios las cosas eran muy distintas, ni eran aliados históricos del gobierno, ni eran miembros del PRI, y si el régimen tenía enfrentamientos con ellos, los sectores priístas estaban prestos a apoyarlo.

Por las nuevas perspectivas que se presentaban, Reyes Heróles trabajó en favor de la unidad priísta y le dió a su partido una importante función, ser avanzada en las políticas y propuestas para el sexenio. Esto quedó demostrado en la Séptima Asamblea Nacional de ese Instituto Político; en la misma el conflicto entre Echeverría y Fidel Velázquez llegó a su aparente fin.

Así pues, el inicio del sexenio 1970-1976, marcó una interesante etapa en las relaciones entre el gobierno y el Partido Revolucionario - Institucional. Un régimen de importantes cambios que requirieron el apoyo decidido del partido en el ejercicio del poder; un partido que

renovó sus documentos básicos y sus cuadros dirigentes en un período muy corto de tiempo, señal inequívoca del rápido proceso de cambio - que propugnaba el nuevo gobierno.

Luis Echeverría hizo valer su jerarquía de Jefe real del PRI, para -- concertar acciones con su gobierno, impulsó decididamente la apertura democrática que enarbolaba y estimuló la presencia del sector campesino y juvenil en el PRI y en el gobierno. Pero también comprobó la -- fortaleza real de la Confederación de Trabajadores de México, el enorme peso específico que tiene en el sistema político la autonomía sindical y se dejó en claro que el Presidente de la República no posee -- un poder omnímodo, que en sistema político existen sus contrapesos y que ello, le otorgaba equilibrio y posibilidad de continuidad.

El reacondo de fuerzas en los primeros años de la década de los setentas fue constante, las alianzas y los conflictos se sucedieron y -- unos desembocaron a los otros. El Partido Revolucionario Institucional se adaptó al nuevo régimen, en un sistema político en el cual ha sido pilar fundamental.

CAPITULO I

LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL

LAS PRIMERAS ACCIONES DE LUIS ECHEVERRÍA

## LOS NOMBRES, LOS HOMBRES Y EL CANDIDATO

Luis Echeverría Álvarez, Antonio Ortiz Mena, Alfonso Corona del Rosal, Emilio Martínez Manautou, Norberto Aguirre Palancares, eran los nombres con mayores posibilidades de suceder al entonces Presidente Gustavo Díaz Ordaz a partir del 1º de diciembre de 1970.

La ebullición política en torno a la sucesión presidencial alcanzó a mediados de 1969 su máximo esplendor. Los políticos de ese entonces, trabajaban en favor de su posible precandidato a la presidencia: Los grupos políticos fueron delineándose, cada uno en favor de alguno de los antes mencionados, de aquél político que representara sus intereses, que fuera un auténtico comprometido con los intereses de su grupo, o por lo menos si ningún precandidato los representaba, buscaban apoyar al que por su trayectoria política fuera más afín a su grupo, aquél con el que si bien no tendrían mucha representatividad tampoco tendrían enfrentamientos. El apoyo que brindaban a los sucesores potenciales no era en forma abierta ni directa, ningún grupo político se declaraba públicamente en favor de tal o cual hombre, no lo hicieron así, puesto que esperarían la nominación del Partido Revolucionario Institucional para manifestarle apoyo al único de los precandidatos que alcanzaría dicha distinción. Pero ello no obstaba para trabajar en favor de aquél al que se apoyaba en forma discreta para tratar de influir en la decisión final del partido. Como se estila en el juego sucesorio, a la decisión final del partido en el ejercicio del poder se iban a sumar los grupos de entonces, a esa decisión se le iban a manifestar para establecer alianzas y compromisos con el candidato oficial del PRI.

El Presidente de la República dejaba que dichos grupos realizaran

sus tareas de apoyo a los supuestos precandidatos. Después del --  
Quinto Informe de Gobierno de Díaz Ordaz eran pocos los días que -  
faltaban para conocer el nombre de quien sería el precandidato del  
Partido Revolucionario Institucional para obtener la Primera Magis-  
tratura.

El 20 de octubre de 1965, en un comunicado oficial que reuniría el  
día 23 del mismo mes, a los representantes de los tres sectores y  
a los presidentes de los comités directivos estatales, para llevar  
a cabo, de acuerdo a los estatutos del partido, la selección del -  
candidato a la Presidencia de la República y que daría a conocer -  
la fecha en que se efectuaría la II Asamblea Nacional Extraordina-  
ria y IV Convención Nacional Ordinaria, para la postulación ofi- -  
cial del candidato. Se descorrería entonces el "velo" que cubría  
el rostro del llamado "tapado", nombre dado en el argot político -  
al posible candidato a ocupar un puesto de elección popular, sobre  
todo, cuando se trata de la candidatura a la Presidencia de la Re-  
pública. Se dice que el futuro candidato es cubierto del rostro -  
para tapar su identidad y protegerlo de sus enemigos, así como pa-  
ra que él sepa de antemano quienes son leales a su persona. Pero  
como para un puesto de elección popular surgen varios aspirantes,  
todos son cubiertos del rostro, todos son tapados hasta el día en  
que se conoce al que será el candidato; aunque todos los posibles  
son conocidos de la opinión pública se les cubre de enigma.

El fenómeno del tapadismo se ha convertido en tradición política,  
en costumbre que se ha ido arraigando hasta convertirse en ley, en  
facultad y norma no escrita del sistema político, en recurso --  
irrenunciable de movilidad y presunción de continuidad para el ti-  
tular del Poder Ejecutivo.

Lo relevante del tapadismo es importante cuando la elección que se  
llevará a cabo es para obtener la postulación a la Presidencia de  
la República. En éste caso el tapadismo atrae la atención nacional

se entorna en tema de estudios de las ciencias sociales, se dan a conocer datos, curriculums, tendencias, ideologías y perspectivas de los "tapados"; la opinión pública se ocupa desde muchos meses antes de que se da a conocer al candidato oficial del PRI, de los pros y contras de los posibles aspirantes. En México, el tapadismo ha sido un método que se implementó después de la época revolucionaria, pero que se perfeccionó cuando Ruiz Cortines no encontró oposición a su candidato López Mateos. Cuando Miguel Alemán fue postulado como el primer candidato del PRI, el tapadismo tenía otra forma de ejercicio, dado que el político veracruzano realizó proselitismo en su favor antes de la convocatoria de su partido. Si bien, ello fue con el apoyo del Presidente Avila Camacho, los precandidatos se enfrentaron entre sí con programas de trabajo y con postulados ideológicos para obtener su postulación; el tapadismo entonces se mantenía respecto a quien era el candidato del Presidente de la República, y su voto de gran valía inclinaba las cosas a favor del precandidato con mayor apoyo real en el partido. El proselitismo de Alemán previo a su postulación se llevó a cabo. Renunció a la Secretaría de Gobernación para dar a conocer sus aspiraciones de llegar a la Presidencia de la República, enfrentándose en tal proceso con Javier Rojo Gómez y Ezequiel Padilla; el primero desistió de su intento y apoyó finalmente a Alemán, el segundo se postuló como candidato independiente del partido. Más tarde en la sucesión del propio Alemán se encontró una importante oposición de algunos miembros del PRI en dejar al entonces Presidente de la República como el "gran elector". Sin embargo, Ruiz Cortines obtuvo la nominación priísta a la Primera Magistratura. Cuando le tocó dejar la presidencia, el tapadismo se perfeccionó una vez asimilado el episodio henriquista. No hubo mayores problemas para López Mateos de llegar como candidato único del PRI. El propio López Mateos y después Díaz Ordaz perfilaron al tapadismo como un importante recurso del Ejecutivo, convirtieron al Presidente en el "gran elector", es decir, en aquél individuo que decide quien será su sucesor para que el partido en -



el poder lo apoye y postule y con ello pueda obtener el cargo político más importante y en el país.

Así, el tapadismo se hizo facultad no constitucional del presidente en turno de designar a su sucesor; de tomar la decisión previamente, y dejar que aquellos que se sienten con posibilidades de llegar a la Presidencia, busquen su nominación con la ayuda de su grupo político. Los presuntos precandidatos trabajaban discretamente por obtener la definitiva denominación, con ayuda de sus seguidores, de su grupo político y de los grupos con los que concierten alianzas de la más diversa índole para tal fin. Pero al mismo tiempo, cuidan de que el proselitismo sea discreto pero cierto, que tenga impacto ante el Presidente pero que ello no signifique que la figura del precandidato pueda obscurecer la del Ejecutivo; a final de cuentas, éste es su jefe y quien finalmente decide de acuerdo a varias y complejas razones. De tal forma el "tapado" trabaja fervientemente por conseguir la atención del Presidente, declarar lo menos posible ante la opinión pública y aparentar indiferencia respecto a la nominación, que será "hasta que el partido en el poder así lo quiera y juzge conveniente y él apoyará al que resulte favorecido". Esto se convierte en un rejuego, el rejuego del tapadismo, donde hay mucho de apariencia y mucho de realidad, se vuelve una especie de juego de espejos. El postulante secreto, tratará de tomar en cuenta una vieja conseja política: "El que se mueve no sale en la foto", y aparentar fidelidad, lealtad y disciplina al Presidente y al PRI, pero trabajar subrepticionalmente en pro de su postulación. En tales circunstancias el Presidente de la República deja que el juego de espejos, rejuego de fuerzas se dé y así en el momento oportuno él da a conocer al líder del PRI el nombre del hombre que será su sucesor para que a su vez, uno de los sectores del partido señale al precandidato --elegido. El tapadismo es un método del sistema político mexicano una regla no escrita de política mexicana, una facultad extraordinaria y no constitucional del Presidente de la República.

Mediante este método los Presidentes buscan dejar en el cargo al hombre que consideran más apto desde su perspectiva, y para ello las razones son variadas. La situación política, económica y social del país al momento en que se va a dar el cambio, la trayectoria política del elegido, la relación personal que se lleve entre ambos, el grupo al que pertenece el "tapado" y por ende los intereses a los que responde, (aún cuando se supone que es de su mismo equipo político), la esperanza de la posible continuidad de su obra en el siguiente sexenio por el hombre que lo sucederá, -- buscando con ello que los errores de su administración y sus propias fallas sean subsanados o minimizados en el siguiente período. Muchas y variadas razones para tomar tal decisión, las anteriores pudieran ser algunas de ellas. Así el tapadismo a la vez que provoca inquietud entre la clase política y suscita innumerables comentarios en los medios de la opinión pública, promueve la movilización de grupos en torno a los posibles candidatos, los grupos políticos se definen o redefinen, se generan pugnas, enfrentamientos y alianzas, pero todo dentro del marco institucional, dentro de los cauces partidistas. Si bien se ha impugnado desde su aparición como un método antidemocrático, el tapadismo ha sido una realidad, y su práctica continúa, es a final de cuentas, una de las más grandes facultades de los Presidentes y éstos no parecen dispuestos a renunciar a ella, por lo menos, eso es lo que ha acontecido.

Con Díaz Ordaz tal práctica no varió, el ritual político se cumplió de forma que la sucesión se dió a finales de 1969.

A las 10:30 horas de la mañana del 21 de octubre de 1969, frente al monumento de Emiliano Zapata en Huipulco, ante casi cinco mil campesinos de los pueblos circunvecinos del Distrito Federal y -- después de escuchar a tres oradores de las comunidades agrarias, el líder de la Confederación Nacional Campesina, Augusto Gómez Villanueva anunció que esa central, que agrupaba a más de ocho --

millones de campesinos, encontraba en el licenciado Luis Echeverría Alvarez, al hombre idóneo para dirigir los destinos del país y lo postulaba por ello precandidato a la Presidencia de la República. Dijo en favor del Secretario de Gobernación que:

"Entre las reflexiones que se hicieron los campesinos para llegar a esta determinación, está la que el licenciado Luis Echeverría es un candidato de elevadas virtudes cívicas y un distinguido militante del PRI, cuya trayectoria en los diferentes cargos que ha ocupado ha sido de lealtad a las instituciones revolucionarias". 1

Las manifestaciones de apoyo a Luis Echeverría no se hicieron esperar. La Confederación de Trabajadores de México, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, la Federación de Trabajadores al Servicio del Estado y todos aquellos sindicatos, asociaciones y grupos ligados al PRI, se adhirieron al pronunciamiento de la C.N.C. que en un ritual aparente del juego sucesorio había ganado para sí el privilegio del "destape" Fidel Velázquez líder de la CTM, y en ese tiempo presidente del Congreso del Trabajo dijo que los trabajadores apoyaban a Luis Echeverría como el precandidato del PRI a la Presidencia.

El hecho de que el "destape" de Echeverría fuera hecho por la CNC y no por la CTM (organismo de mayor jerarquía real dentro del PRI), tuvo singular importancia, y para confirmarlo no habría de pasar mucho tiempo del nuevo sexenio. El apoyo de la CNC era para el precandidato oficial, una primera muestra de la que sería su período; retomar el proyecto constitucional de apoyo al campesinado, una reorganización vigorosa y ágil de la CNC y de las masas campesinas, para a través de ello, impulsar un verdadero apoyo

1. Instituto de Capacitación Política. Histotia Documental del Partido de la Revolución, Tomo 9, México, Partido Revolucionario Institucional, 1984, pp. 31-33.

al agro que había sido olvidado y castigado por el "desarrollo -- estabilizador". Además de ésto buscaría el candidato apoyado en la CNC equilibrar las relaciones de poder en el PRI, particularmente del sector obrero, de la CTM, así como impulsar el avance del sindicalismo independiente. Tales eran sus propósitos, su relación con el sector campesino priista, su gusto por ser este sector el que diera a conocer públicamente su nominación para la Presidencia de la República y no el obrero eran hechos que debían tomarse en cuenta, su primera alianza firme quedaba establecida.

Una vez dado a conocer el nombre del precandidato priista, las manifestaciones en su apoyo no cesaron; el tumulto de mítines, actos en favor del Secretario de Gobernación, declaraciones donde se resaltaban una serie de virtudes de Luis Echeverría se sucedieron después del pronunciamiento de la CNC. Ante ello Echeverría declaraba "Una profunda emoción cívica" al momento de conocer la noticia de su postulación. 2 Si bien es cierto que el precandidato mostraba emoción al hacer pública su postulación, este sabía de antemano que él sería el próximo Presidente de la República, la noticia la conocía cinco meses antes del destape mediante revelación del propio Díaz Ordaz. 3

El tapadismo había funcionado una vez más en el caso de Echeverría, él había guardado las formas, no se precipitó a señalar postulados y no fue hasta que la noticia se hizo pública que inició sus declaraciones. Una vez que Echeverría fue postulado, diversas manifestaciones de apoyo se dieron en su favor; un claro ejemplo fue la que realizó el entonces gobernador de Hidalgo y viejo amigo de Echeverría, Manuel Sánchez Vite. La crónica de este hecho es lo más elocuente: "Desde las 9 de la mañana comenzó a llegar -- gente a la antesala de la Secretaría de Gobernación..( ). Cuando

2. Excelsior 15 de noviembre de 1969.

3. EL Universal 9 de marzo de 1981.

el licenciado Luis Echeverría entró a su despacho a las 10:10 -- Hrs., difícilmente se podía dar un paso en la antesala... Javier Villegas Mora, Secretario General del Frente Cívico de Obreros y Empleados de la República, fue el primero en ser recibido por el Lic. Echeverría, "Durante cuatro años estuvimos trabajando por su candidatura", comentó orgulloso al salir... Afuera se escucha una banda pueblerina que toca la "Marcha Zacatecas", Es la sinfónica de Actopan. Llega el Gobernador de Hidalgo, Manuel Sánchez Vite al frente de una caravana de unas veinte mil personas procedentes de diferentes regiones del estado. Los acompaña el General Gabriel Leyva Velázquez, Jefe de la Zona militar. Sánchez Vite se planta junto a Echeverría y le va presentando a cada una de las personas que lo acompañan en la comitiva "este es fulano, este es mengano; el profesor perengano, un viejo político, etc." A las 11:45 hrs., Sánchez Vite lo invita a ir al balcón para que reciba el saludo del pueblo hidalguense; Echeverría es recibido con una cerrada ovación. Se organizan porras, se agitan las mantas recién pintadas y la banda toca dianas a destajo. Luego vuelve al lugar donde estaba recibiendo los saludos; Sánchez Vite junto a él, "Señor, los campesinos están con usted", le dice. Llega Germán Corona del Rosal Presidente del Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital, sonríe, Echeverría lo abraza, "Mi amigo, siga trabajando como siempre en el Valle...", siguen los alcaldes, los diputados, los funcionarios del estado. Pasan los constituyentes. Echeverría abraza a Praslow, posan para la fotografía. Sánchez Vite observa. A la izquierda de Echeverría se ha colocado Leyva Velázquez (vestido de civil) y de ahí no se mueve hasta que terminan los saludos. Otro tanto hace el gobernador hidalguense, pero luego se cansa y aprovecha la llegada de Caritino Maldonado, su colega de Guerrero para irse a arrellenar a un sillón. Para esto ya había pasado dos horas de un interminable desfile de hidalguenses. Cada vez Sánchez Vite decía: " ¡ Hidalgo, señor, Hidalgo!"; como sino hubiera sido suficiente las pancartas que muchas personas humildes llevaban aún en las manos. Sigue el desfile de --

Hidalgo; algunos ni siquiera conocen a su gobernador y siguen de frente ante Echeverría, Sánchez Vite los jala del brazo "¡Saluda, saluda!", Jóvenes y ancianos. Mujeres y hombres. "Estos señor, vienen de una región a 10 horas a caballo desde la carretera ". - Son las 12 horas. Llega la comisión de Senadores. Manuel Sánchez Vite se muestra desconcertado, aún no terminan de pasar los de Hidalgo. Cuando se retiran los Senadores, el precandidato se da -- unos minutos para hablar con Manuel Bernardo Aguirre, Líder del -- Senado. Sánchez Vite se queda junto al mapa y ahí hacen fila los legisladores para despedirse de él. Después de recibir a los Senadores, Echeverría regresa a seguir recibiendo a los hidalgueses, que ya se revolviéron con los de Guanajuato y los de Aguascalientes. Pero Sánchez Vite tiene ojo clínico para conocer a -- sus coterráneos, y de vez en vez le dice "¡Hidalgo, señor, Hidalgo!". Leyva Velázquez sigue de pie a la izquierda de Echeverría. Sigue Hidalgo, una ancianita de cabello blanco y surcos en el rostro, se sigue de largo ante Echeverría, éste da un paso, la alcanza y le da un fuerte abrazo. Manuel Sánchez Vite parece cansado, se ha recargado en el mapa. Alguien conecta el ventilador, las -- ventanas están abiertas. Echeverría pregunta si está funcionando el aire acondicionado, le dicen que sí; mueve la cabeza y ve en -- su reloj. "Ya faltan pocos de Hidalgo" le dice Sánchez Vite con -- una sonrisa indescifrable. "¡Echale más!" grita uno de los ayudantes a los que están en la puerta. Dejan pasar grupos de veinte o veinticinco personas. Echeverría ya se mantiene adusto. Afuera -- las bandas siguen interpretando marchas y corridos mexicanos. El Gobernador de Aguascalientes llega con una comisión, es el doctor Francisco Guel Jiménez. Sánchez Vite se despide. Echeverría se -- acomoda los anteojos y da un respiro. "Bueno le diré, esto es -- sólo el principio, comenta". 4.

La patente muestra de apoyo que le dió Manuel Sánchez Vite a Luis

4. Excelsior, 23 de octubre de 1969.

Echeverría, reeditaría un año después sus frutos. El político hidalguense había demostrado su condición no sólo de Gobernador, sino de hombre fuerte en el Estado. Uno de esos hombres fuertes, cuya incorporación aliada al nuevo régimen resultaba estratégica: En diciembre de 1970 el PRI lo postuló como su presidente nacional, en asamblea extraordinaria con el apoyo de los comités y sectores del instituto político y avalado por el Presidente Echeverría. Se demostró una vez más con este acto, que el sentido de la oportunidad es clave en la política. Esto no significa decir que gracias a dicho acto el político hidalguense alcanzó la presidencia del partido en el ejercicio del poder, dado que por las circunstancias que se presentaban en el país y por el buen número de intereses que representaba en su persona, tenía los suficientes méritos de llegar a ese puesto; sin embargo, quedó demostrada la capacidad de movilización y sentido de oportunidad que tenía el profesor Sánchez Vite. Fue el primero en organizar una tumultuosa manifestación de apoyo al entonces precandidato, adelantándose a muchos otros políticos y haciéndola más impresionante que la de aquellos que acudieron el mismo día que él, fue la muestra de que Sánchez Vite estaría íntimamente vinculado a Luis Echeverría. Es menester señalar que el tipo de acto que el gobernador hidalguense le preparó al todavía Secretario de Gobernación, era muestra de las manifestaciones de apoyo que estilan los caciques. Los nexos de Sánchez Vite con este grupo eran profundos. Más aún él mismo era reconocido como uno de ellos; así también el hidalguense patentizaba el apoyo de tal grupo al precandidato, con ello se comprometió, comprometió a su grupo y pacto alianza con Echeverría.

El procedimiento para formalizar la candidatura de Echeverría continuó; el 23 de octubre se reunieron los tres sectores del PRI y los presidentes estatales del mismo, con el dirigente nacional Alfonso Martínez Domínguez, para señalar que el 14 de noviembre de ese año se oficializaría la candidatura. Mientras tanto, el aún Secretario de Gobernación recibía muestras de adhesión y realizaba

pronunciamentos de lo que sería su ideario de campaña. En un -- mensaje a los diferentes medios sociales anticipaba sus compromi- sos: A los obreros "no podrá detenerse la marcha ascendente del - movimiento obrero mexicano, ni los progresos y las disposiciones laborales que rigen las relaciones entre capital y trabajo". A - los campesinos "Hecha ya casi en su totalidad la Reforma Agraria, es necesario aumentar la producción para dar al campesino mayor - poder adquisitivo y crear más fuentes de trabajo". A los jóvenes "Si dentro del conglomerado social hay algún factor o elemento -- que sea realmente un motor de renovación, es la juventud -no sólo biológica, sino también de pensamiento- que quiere que la reali-- dad se ajuste a sus ideas; que los intereses humanos se ajusten a los ideales que se proclaman; que seamos consecuentes con nues- - tras palabras". Es necesario que en la política día a día viva-- mos lo que proclamamos; es necesario que no claudiquemos; es nece-- sario que no engañemos al pueblo. A los políticos "Seamos ahora... fieles al ejemplo de nuestros maestros, seamos fieles ahora al -- ejemplo que ellos nos dieron con el trabajo cotidiano, no solamen- te con las palabras. Así cumpliremos mejor las obligaciones que\_ tenemos con el pueblo de México y con la marcha de la Revolución" A los estudiantes "Hemos enarbolado siempre la bandera de la Cons- titución y cada vez debemos conocerla y estudiarla más y mejor". A los miembros de la iniciativa privada "Se debe fomentar la inver- sión pública y privada todo peso invertido redundará en el incre- mento de fuentes de empleo. Necesitamos crear cada año ...seis - cientos mil empleos". 5.

Con este tipo de pronunciamentos Echeverría iniciaba de hecho su campaña, trazaba su programa de trabajo y señalaba específicamen- te que debería hacer cada sector; dejaba ver en su mensaje el es- tablecimiento de una política de alianzas y su realización con -- los sectores. Por ejemplo, de la juventud interpretaba su sentir

5. Excelsior, 24 de octubre de 1969.



y la acogía en el campo de la política. Sus ideas de renovación, de un constante y decidido cambio en las acciones que desarrollaba el gobierno, de las nuevas formas políticas, económicas y sociales que deberían surgir en la sociedad mexicana, daban muestras de ello. Luis Echeverría entabló una estrecha relación con las juventudes mexicanas desde su campaña electoral hasta el final de su sexenio, -- entre otras acciones destacó el hecho de designar dentro de su gabinete hombres jóvenes. El compromiso que asumió lo mantuvo vigente.

En el quehacer político es costumbre que una vez conocido el candidato presidencial, las diferentes fuerzas sociales deben manifestar su apoyo al que será Presidente de México; lo hacen con el candidato y también lo realizan cuando este es Presidente Constitucional. Es una tradición pero al mismo tiempo una especie de obligación con la que se hace compromiso; el hecho mismo de la salutación es un ritual político, a través del cual los diferentes grupos existentes -- muestran su presencia ante el candidato, lo que conlleva un doble -- objetivo: patentizar su apoyo como grupo político por un lado, y -- recordar al futuro Presidente que deben ser tomados en cuenta al momento de designar sus próximos colaboradores, así como en la composición de las Cámaras de Diputados y Senadores, por el otro.

Desde que es conocido públicamente, el candidato, entabla alianzas, -- acuerdos, reafirma posiciones con los grupos políticos; pero también comienza a manifestarse en contra de otros, los neutraliza, trata -- de restarles poder, influencia y adeptos. Es así como el compromiso se convierte en obligación y genera un amplio marco de concertación política. Los grupos que apoyaron al candidato antes de ser -- pública su nueva situación, realizan tareas de vanguardia en sus acciones y planes, en concordancia con el grupo al que éste hombre -- pertenece. Los grupos que entablaron las nuevas alianzas, es decir que se comprometieron una vez conocido el candidato, por su poder -- dentro del sistema son importantes y que por lo mismo es necesario -- pactar con ellos a cambio de apoyos, de votos en las elecciones y --

de recursos humanos y materiales en la campaña, exigirán posiciones, cargos y políticas encaminadas en su favor en el nuevo sexenio. Este hecho beneficia a ambas partes, y más que ello, es una fórmula eficaz de hacer política institucional.

Así sucedió con Echeverría: Gobernadores, Senadores, Diputados, Altos funcionarios gubernamentales y aún los mismos contrincantes del entonces precandidato, lo saludaron y felicitaron. Las saluciones, los mitines de apoyo y los actos de solidaridad que los políticos presentaban permitieron al candidato amplios márgenes de maniobra para conformar su propio estilo y su equipo de colaboradores plural y representativa. A otros políticos les excluía de la actividad política del nuevo sexenio, sobre todo aquellos identificados como líderes o cabezas visibles de fuertes grupos políticos opositores a Echeverría, entre ellos a Corona del Rosal, a Ortiz Mena y a Martínez Manautou, quienes eran tanto opositores en el sentido de haber aspirado a obtener la nominación priista a la Primera Magistratura de la Nación, como su filiación ideológica y por su desempeño en -- los años del "Desarrollo estabilizador".

En el caso de Alfonso Corona del Rosal, el general hidalguense era representante del influyente grupo político de su estado natal, poseía en lo personal una trayectoria impresionante (considerada como la más completa de los posibles sucesores de Díaz Ordaz). Había sido entre otros cargos, diputado, senador, gobernador de Hidalgo, líder nacional del PRI, y regente capitalino al momento de la sucesión. Probablemente el mayor obstáculo para Corona del Rosal era su condición de militar en un país donde el ejército convertido en institución había dejado el mando a los civiles, aunque si bien es cierto, que el general también era licenciado, su formación castrense fue determinante en la sucesión de Díaz Ordaz, tanto por cuestiones políticas e históricas, como por la entonces reciente participación del ejército en los conocidos sucesos de 1968. Pese a lo anterior, el grupo político de Corona del Rosal tendría presencia -

en el sexenio echeverrista. Se decía entonces que al político hidalguense lo que le estorbaba para llegar a la Presidencia de la República era el águila de su guerrera. Por lo que respecta a Antonio Ortiz Mena, su profunda identificación con los grupos de derecha del país, los vínculos que se le señalaban con el capital extranjero y su denominación como el "padre del desarrollo estabilizador" que había perdido vigencia para ese entonces, lo relegaría de la política mexicana, pues el candidato basó el comienzo de su programa político en una crítica profunda a dicho modelo económico y sus efectos sobre la concentración del ingreso, la dependencia respecto de Estados Unidos, en el endeudamiento y la transnacionalización de la economía. De hecho Ortiz Mena trabajó intensamente por su postulación; secretario de Hacienda en dos períodos consecutivos, había afianzado un grupo político señalado como economistas, muy identificado con el proyecto estadounidense para México.

Luis Echeverría no tardó en deshacerse del secretario de Hacienda de Díaz Ordaz, que en su reclusión política inclusive salió del país aunque su grupo no fue fuertemente desbaratado. Finalmente -- Martínez Manautou, hombre muy cercano al Presidente Díaz Ordaz, sería desplazado del ámbito político, dado que los vínculos de Echeverría con aquello que representaba el proyecto diazordacista se irían rompiendo poco a poco, como sucede cada sexenio en México. El secretario de la Presidencia era un profundo diazordacista.

La campaña continuó, el 13 de noviembre de 1969 se inició el siguiente paso del rito de la sucesión presidencial de Gustavo Díaz Ordaz. El PRI inauguró ese día su III Asamblea Nacional Extraordinaria y la IV Convención Nacional Ordinaria, mismas que se efectuaron en el Palacio de la Magdalena Mixhuca de la ciudad de México. Con todo el marco previo listo, Luis Echeverría protestó el 15 de noviembre de 1969, como candidato oficial del Partido Revolucionario Institucional a la Presidencia de la República. Esto era simplemente para guardar las formas, porque el precandidato de hecho había -

iniciado ya su campaña desde antes y más aún él ya en su condición de sucesor de Gustavo Díaz Ordaz.

"Al protestar como candidato del PRI a la Presidencia de la República, el licenciado Luis Echeverría declaró que México podrá convertirse en una sociedad moderna sólo a condición de cambiar "profundamente viejos esquemas mentales". Advirtió que aquellos que viven en la ostentación no serán tomados en cuenta en sus planes "como beneficiarios del desarrollo", sino únicamente como corresponsables del Estado para ayudar a las mayorías. Ante una batería de micrófonos, al dirigirse a la multitud que llenaba el Palacio de los Deportes, se definió a sí mismo como "liberal, hombre de mi tiempo". Dijo -- emocionado "hablaré con los mexicanos, pero sobre todo habré de escucharlos". Una y otra vez reiteró que su preocupación fundamental es el campo y los campesinos...Largas y entusiastas ovaciones interrumpieron una y otra vez al político de 47 años de edad que sonreía y agradecía las porras y los aplausos. Poco antes de las 18:00 horas, puntualmente llegó el licenciado Echeverría al Palacio de los Deportes. Hizo un recorrido triunfal, desde la puerta principal -- hasta el estrado, entre aplausos, apretones de mano y una ovación -- larga que continuó durante varios minutos hasta que llegó al estrado donde abrazó a los jefes políticos. Martínez Domínguez expresó: "En un clima de sólida unidad y de entusiasmo desbordante la IV C.N.O. de nuestro partido, decidió por aclamación de todos los delegados, postularlo a usted como candidato a la Presidencia de la República. Es usted representante de una nueva promoción de dirigentes políticos y de estadistas, es usted, además un auténtico militante del Partido Revolucionario Institucional, se formó en sus filas, en ellas halló su sitio de trabajo, de contacto con el pueblo, de lucha y de creación. La Revolución Mexicana pone en sus manos sus esperanzas y su bandera". Luego, tras un aplauso estruendo dijo: "Ciudadano Luis Echeverría, ¿Protesta usted cumplir la declaración de principios, el programa de acción y los estatutos del Partido, y en caso de que el voto favorezca en los comicios constitucio-

nales, desempeñar con honestidad, eficiencia, lealtad y patriotismo el cargo de Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, sin otro límite que el de sus capacidades y con alto sentido - de dedicación al servicio de los intereses del pueblo?". Echeverría levantó el brazo derecho y ante el profundo silencio de más de -- 22,000 personas, afirmó: "¡SI PROTESTO!". Voz vigorosa, que resonó en el amplio Palacio de los Deportes. Después, gritos jubilosos, - porras, dianas, aplausos. Todos en pie, Gobernadores, Diputados, - Senadores, políticos, campesinos, obreros, miembros del sector popular, de todas las entidades del país. Olivares Santana declaró -- clausurada la cuarta Convención Nacional Ordinaria del PRI". G

Una vez terminado el acto de oficializar su candidatura, Echeverría se avocó a la tarea de recorrer el país. La primera etapa del camino que había de llevar el secretario de Gobernación hasta la silla presidencial estaba hecha. Se iniciaba oficialmente su campaña política en busca del voto popular; una campaña política que se ganaría el apelativo de suí generis, por todos aquellos elementos novedosos que en ella se encontrarían. Sin lugar a dudas, difícil tarea tendría el presidente nacional del PRI, Alfonso Martínez Domínguez, con las acciones que anunciaba ejecutar el candidato, quien ya había comenzado a definir su ideario político de campaña. Algunos grupos serían beneficiados según señalaba en la plataforma ideológica de Echeverría -sobre todo campesinos y jóvenes-, y otros tendrían fuertes enfrentamientos -los empresarios primordialmente- en el nuevo régimen. Aún así, con la toma de protesta terminaba un ritual de la política mexicana que se repite cada seis años. Surgía entonces el nuevo candidato oficialmente. Surgía el hombre que dirigiría -- los destinos de México. Surgía Luis Echeverría.

6. Excelsior, 16 de noviembre de 1969.

LOS ANTECEDENTES  
- EL NUEVO ESTILO DE GOBERNAR

Luis Echeverría Álvarez, originario del Distrito Federal, sería el Presidente de la República en el periodo 1970-1976. El mayor anhelo de todo político, se hizo realidad para el secretario de Gobernación de Gustavo Díaz Ordaz, al llegar a la Primera Magistratura de la Nación. Luis Echeverría Álvarez nació el 17 de enero de 1922. - En (1945) se recibió como licenciado en Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México; en 1945 fue profesor de la propia facultad. En 1946, fue designado secretario particular del presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional, general Rodolfo Sánchez Taboada. Con este político poblano, - Luis Echeverría inició su carrera política. El mismo Sánchez Taboada lo nombró delegado del CEN del PRI en Tabasco, Chiapas y Guajuato sucesivamente. En 1949, Echeverría fue nombrado secretario de prensa y propaganda del Institucional. En 1952 el entonces Presidente de la República, Adolfo Ruíz Cortines, designó a Sánchez Taboada Secretario de Marina, y el general nombró a su "ahijado político", director de Cuenta y Administración de dicha secretaría. - En 1957 el Presidente Ruíz Cortines designó a Echeverría, oficial Mayor de la Secretaría de Educación Pública, cuyo titular era José Ángel Ceniceros. Ceniceros tuvo que hacer frente a serios conflictos con el sindicato del magisterio dirigido entonces por Manuel Sánchez Vite. Luis Echeverría consiguió un gran triunfo político - al intervenir y resolver satisfactoriamente los conflictos; se inició de paso, una amistad con el político hidalguense que sería fructífera para ambos. En octubre de ese mismo año, Echeverría regresó al PRI como oficial mayor bajo la dirección del general Agustín Olachea Avilés. En 1958 fue nombrado subsecretario de Gobernación bajo las órdenes de Gustavo Díaz Ordaz. Sería el mismo Gustavo Díaz Ordaz quien lo designara secretario del ramo a partir de 1964 y hasta 1969, de donde se desprendió al ser postulado candidato del PRI a la presidencia de la República. 7

Una vez convertido en candidato oficial priista, el 16 de Noviembre de 1969 Luis Echeverría inició su campaña presidencial en la ciudad de Querétaro bajo el lema "Con la Revolución Mexicana y la constitución de 1917, ¡Arriba y Adelante!". El hecho mismo de enarbolar el proyecto constitucional y la ideología de la Revolución Mexicana no fueron en Echeverría un mero eslogan de campaña. Convencido plenamente de aplicar rigurosamente y con una progresista interpretación política el precepto constitucional, el candidato delineó desde su plataforma ideológica lo que serían los programas que habría de emprender su próximo gobierno. La interpretación y aplicación del artículo 27 de la Carta Magna eran profunda inquietud en el pensamiento echeverriista. La Reforma Agraria era en consecuencia de ello, su principal preocupación. Convencido de la necesidad de revitalizar el campo, de apoyarlo decididamente, de reorganizarlo, de hacer efectivo el reparto agrario, de impulsar el ejido y terminar con los latifundios, sus propuestas retomaban el espíritu constitucional y la ideología de la Revolución en este terreno. Asimismo, el reparto justo de la riqueza, el combate a las injusticias sociales, en sí, el buscar un verdadero equilibrio económico entre la población eran constantes en su pensamiento. Otra cuestión de primer orden, era la idea de impulsar la democracia, como sistema político que realmente llegara a los diversos ámbitos sociales, es decir, de democratizar el ejercicio de los partidos políticos, del gobierno, de las organizaciones sociales. Así, Echeverría retomaba el concepto de democracia de la Constitución Mexicana, se avocaba a las ideas de justicia social, reparto agrario, y participación democrática de la Revolución. Su proyecto político por tanto, profundizaba en la ideología revolucionaria que se había convertido en tradicional y la renovaba, la interpretaba con un profundo espíritu progresista.

La primera etapa de las seis en que se dividió la campaña, constó de 52 días en los cuales visitó 9 estados y territorios. 8

3. Excelsior, 16 de noviembre de 1969.

El lenguaje del candidato durante sus recorridos fue simple y directo, accesible para los grandes contingentes que acudían a los actos partidistas; hizo recorridos de grandes tramos a pie, saludando de mano a todos los que podía. Durante los mitines sonreía, interpretaba a los campesinos, a los obreros, a los jóvenes; lanzó retos y señaló inconformidades, volvió de hecho a un viejo estilo de política olvidado, el estrecho contacto con el pueblo. Este tipo de campaña le redituó al candidato grandes simpatías, sobre todo entre la gente del campo y los estudiantes que eran prioridad en el ideario de Echeverría; pero también su campaña despertó el recelo de los empresarios y en un momento determinado del mismo ejército mexicano. El estilo que el candidato promovió desde el principio de su campaña política fue motivo para denominar a ésta como una campaña suí generis. Realmente era una campaña política novedosa y fresca respecto de la cual el presidente del PRI, Alfonso Martínez Domínguez tuvo un duro trabajo de conciliación. Este se desarrolló principalmente con los sectores a los cuales el candidato advertía que las cosas cambiarían en su sexenio, que su relación iba a ser otra, muy distinta a la que mantenían con la administración Díazordacista. Lo distinto sería que los beneficios que dichos sectores recibían por parte del gobierno, como los empresarios por ejemplo, serían recibidos por otros grupos que el candidato reconocía como primordiales, sobre todo los que formaban parte del sector social. Las disputas comenzaron a aflorar desde el inicio mismo de campaña. El problema fundamental para el presidente nacional del PRI, era tratar de que Echeverría no fuese tan agresivo con algunos grupos políticos del país, así como que las críticas reiteradas que hacía al gobierno y a la desigualdad social y económica que existía en el país, fuera menos dura. Difícil tarea la de Martínez Domínguez, ya que el candidato no quería limitar sus declaraciones. Un acto de campaña inusitado, y que da cuenta de lo antes señalado fue el ocurrido en Morelia, Michoacán. El 24 de noviembre de 1969, el candidato presidencial acompañado del gobernador michoacano Carlos Gálvez Betancourt, llegó a la Universidad de San Nicolás Hidalgo. Ahí ante



una multitud que atiborraba la explanada y después de escuchar a tres oradores que le precedieron, el candidato pronunció un fuerte discurso crítico, que entre otras cosas señalaba, "...En contraste con lo que existe en algunas dictaduras del mundo, donde los altos funcionarios se eternizan, como se eternizaban aquí durante el porfirismo, en México podrá existir un régimen político imperfecto, pero aquí se renuevan las generaciones de políticos y aunque con defectos sustituyendo a los más viejos. Es lo que ahora estamos presenciando. No estoy hablando ni de defectos que puedan haber dentro de, por ejemplo, un sindicato... me estoy refiriendo a que en contraste con lo que ocurre en este momento en las dictaduras del mundo... en México hay un cambio sexenal de funcionarios que permite la entrada de nuevas generaciones que sociológicamente permite el cambio de cada generación". 9

Era este discurso la respuesta a los planteamientos de los oradores que le precedieron, los cuales habían atacado al régimen, fustigando la represión del ejército contra los estudiantes. Criticaron a los sindicatos y señalaron resaltadamente fallas del sistema político. Pero a la vez que respondía a tales planteamientos, Luis Echeverría se reconocía como parte de la nueva generación de jóvenes que llegaría al poder para cambiar las cosas. Habría una nueva mentalidad y nuevos tratos para los distintos sectores sociales. Se trataba de un aviso, de que pronto se rompería con todo aquello que pareciera inútil y gastado, que se rompería con viejas fórmulas, con viejos esquemas, que pronto comenzaría con una renovación en vida del país. Criticó asimismo las formas de eternización en el poder, sobre todo en las dirigencias sindicales. El mensaje estaba dirigido en particular a alguien con quien tendría un fuerte enfrentamiento al poco tiempo de iniciar su sexenio, al viejo líder cetemista Fidel Velázquez. Lo más significativo del acto en Morelia fue lo acontecido después de los discursos.

9. El Universal, 17 de marzo de 1981; Revista Impacto, 3 de diciembre de 1969, pp. 20-21, y Revista Siempre; 10 de diciembre de 1969, pp. 20-21.

cuando el acto había casi terminado vino lo que suscitaría diversas y distantes opiniones. Una voz demandó un minuto de silencio por los caídos en Tlatelolco en octubre de 1968. El candidato se sumó a la petición, guardó silencio, puesto de pie junto con los estudiantes. 10

El hecho trascendió en la esfera política como un agravio al ejército por parte del candidato; además como una ofensa al régimen al que había servido. Los comentarios políticos hablaban de que el candidato había salido triunfante de una trampa que grupos contrarios al régimen le habían tendido en Morelia. 11

Trampa o no, el problema se tornó en fuertes magnitudes al grado de que el ejército amenazó con abandonar la campaña presidencial. Heberto Castillo señalaría años más tarde en una entrevista que tuvo con Alfonso Martínez Domínguez, presidente priísta entonces, la magnitud del problema. "El ejército estuvo a punto de abandonar la campaña de Echeverría. Fue a raíz del minuto de silencio que Echeverría guardó en Morelia y de algunas declaraciones que hizo en torno al 2 de octubre de 1968. El Estado Mayor Presidencial me comunicó (a Martínez Domínguez), oficialmente que no acompañaría más al candidato. De inmediato hablé con el Presidente Gustavo Díaz Ordaz para recibir instrucciones. "Yo me encargo del asunto Alfonso", me dijo Díaz Ordaz. Volvió a la campaña el Estado Mayor Presidencial sólo cuando Echeverría leyó un discurso que nosotros hicimos. Ahí no improvisó, sin embargo, pronto volvió a las andadas". 12

La campaña política continuó, y el candidato priísta no varió sus planteamientos críticos. Su énfasis eran los errores de actuación

10. *Ibidem*.

11. *Revista Siempre*. 10 de diciembre de 1969, pp. 20-21

12. Heberto Castillo, *Si te agarran te van a matar*. México. Océano, 1985, pp. 121-122.

que los gobiernos anteriores habían cometido, señalando que tales errores y deficiencias había que corregirlas en el futuro inmediato tarea que por tanto le correspondería ejecutar a su gobierno. Al mismo régimen de Díaz Ordaz le señalaba fallas, pese a haber sido él mismo miembro integrante de esta administración. Sin embargo el candidato guardó siempre un respeto a la persona del Presidente: criticaba al desigual reparto de la riqueza, señalaba fallas y errores del sistema pero no atacaba la figura presidencial ni al mismo ejercicio político de Díaz Ordaz. El rompimiento entre ambos, Echeverría y Díaz Ordaz, sería después de un buen tiempo de iniciado el nuevo régimen. Resulta obvio que todo candidato debe lograr autonomía respecto del régimen, señalar fallas del sistema y proponer nuevas soluciones y variantes políticas.

Otras de las constantes de Echeverría eran los ataques a los empresarios y la exhortación de apoyo a los campesinos y obreros. Invitaba a la juventud a mostrar su rebeldía en forma positiva, a través de algún partido político.

La suya, era sin duda alguna, un nuevo tipo de campaña, inesperada para los más, dura y de enfrentamiento para otros, de promisorios cambios para algunos más. Para algunos sectores, las críticas de Echeverría hacia el gobierno eran un exceso de poder. Algo así debió haberle parecido al Presidente Díaz Ordaz cuando giró la orden al presidente nacional del PRI de encerrarse en sus oficinas hasta nuevo aviso. Sobre el particular existen dos importantes versiones: la de Heberto Castillo en la entrevista con Martínez Domínguez: "El 30 de diciembre de 1969 Díaz Ordaz me llamó por teléfono al PRI para decirme: Alfonso acuartélese allí, pueden pasar cosas muy importantes. No salga hasta nuevo aviso. Y no salí, Heberto. Allí estuve. El 6 de enero me volvió a llamar: "No hay cambio. Todo -- igual". Algo acordaron." 13

13. *Ibidem*.

El otro testimonio, sobre este particular es el de Joaquín López Dóriga. "Terminó 1969 y el 1º de enero don Gustavo (Díaz Ordaz) llamó por la red a don Alfonso (Martínez Domínguez): Acuartélese con su gente de confianza en la oficina. No salga, no se deje ver, no hable con nadie. Guárdese porque algo muy importante va a pasar. - Alarmado -no se que le envidian a la vida de un político- siguió -- las instrucciones y se encerró en su oficina. La gente de don Alfonso comenzó a cavilar, no tenían otra cosa que hacer, hasta que se llegó a una conclusión: Van a enfermar al candidato y poner a otro. Quedan aún cuatro días para el registro del candidato que, de acuerdo a la Ley electoral debe ser seis meses antes de las elecciones. Algo grave se avecina... Esa posibilidad no salió de aquellas cuatro paredes. Don Gustavo había sido muy claro en sus instrucciones. Pero a medida que se acercaba el 5 de enero una nueva llamada del Presidente de la República al presidente del PRI. "Vuelva usted a sus actividades normales don Alfonso". Ese mismo día, - don Luis (Echeverría) era registrado candidato y la campaña seguía.

¿Qué pasó del 1º al 5 de enero de 1970? ¿Qué fue lo que hizo dudar, primero ratificar, después, cambiar a don Gustavo? Eso nadie lo sabe. Ese es un capítulo secreto de la historia política, pero con el correr de los años el exembajador en España daría un indicio de respuesta, al mostrarse arrepentido de haber escogido a Echeverría como su sucesor". 14

La campaña continuó, aunque después del registro, los pronunciamientos del candidato fueron menos críticos a las acciones de los gobiernos anteriores. El episodio más difícil había pasado y fue el acto de Morelia. Lo que pudieron acordar Echeverría y Díaz Ordaz - resulta a mera especulación, el hecho fue que el "acuartelamiento" del líder nacional priísta existió y que el Presidente de la República tuvo un momento de duda antes del registro oficial de quién -

14. Jorge Carpizo, El Presidencialismo Mexicano; México, Siglo XXI, pp. 194-195.

sería su sucesor. El hecho fue que fue registrado como candidato del PRI a la presidencia ante la Comisión Federal Electoral. La campaña continuó en su segunda etapa de 45 días visitando 10 entidades, sobre todo del sur de la República; durante la misma, el candidato rindió en Puebla un homenaje a Díaz Ordaz mismo que repitió en varios actos a lo largo de su campaña. También Martínez Domínguez aprovechó la tribuna para resaltar la obra del entonces Presidente de la República, sin perder de vista el ideario del candidato. Así por ejemplo, en un acto en que se le rindió homenaje a Díaz Ordaz, el Presidente del PRI afirmó acerca de los abanderados de ese instituto político.

"Ser candidato del PRI obliga a actuar con sencillez, sin soberbia, porque todo cargo político es transitorio...se debe trabajar con sentido humano y emoción auténtica...significa (un cargo público) trabajar con dinamismo y sin descanso; con orgullo frente a los hechos positivos de nuestra historia, con optimismo creador y fe inquebrantable en las fuerzas inagotables del pueblo. Trabajar como lo hace Luis Echeverría, penetrando en la raíz misma del pueblo...en el camino no debe haber ni optimismo falso o hueco, ni sorio o irresponsable, ni actitud escéptica o derrotista frente a la vida nacional". 15

La campaña presidencial del PRI inició su tercera etapa el 6 de marzo de 1970, y el día 15 del mismo mes, se dieron a conocer las listas de candidatos priistas para ocupar las curules de Diputados y Senadores. La influencia del candidato presidencial quedó de manifiesto en la composición de éstas. Resulta interesante revisar algunos de los nombres de las listas para Senadores fueron postulados entre otros: Alfonso Sánchez Madariaga y Martín Luis Guzmán (D.F.) Luis M. Fariás (N.L.); Samuel Terrazas Zozaya (Ver.); Renaldo Guzmán Orozco y Javier García Paniagua (Jal.); Francisco Luna Kan y Víctor Manzanilla Schaffer (Yuc.); Vicente Fuentes Díaz y Rubén Figueroa (Gro.); Enrique Olivares Santana y Augusto Gómez Villanueva

15. El Día, 26 de febrero de 1970.

(Ags.); Germán Corona del Rosal (Hgo.); Edgar Robledo Santiago - - (Chis.); Francisco Pères Ríos y Félix Vallejo (Edo. Méx.); Rogelio Flores Curiel (Nay.); Gabriel Leyva Velázquez y Alfonso G. Calderón (Sin.); Jesús Romero Flores (Tamps.); Oscar Flores Tapia (Coah.); - Alfredo Toxqui (Pue.); Guillermo Fonseca Alvarez (S.L.P.); Celestino Pérez (Oax.).

En cuanto a Diputados: Octavio Senties (D.F.); Santiago Roel (N.L.); Alfredo V. Bonfil (Qro.); Alfonso Garzón Santibañez (B.C.N.); Luis H. Ducoing (Gto.). 16

Algunos de los antes citados, además de alcanzar su peldaño respectivo dentro de la Cámara de Diputados o Senadores, según el caso, - pasarían a formar parte de los cuadros de la administración pública echeverriísta. En la composición de los candidatos para ambas Cámaras, las alianzas políticas quedaron reflejadas. Los grupos políticos lograron acomodos, la cooptación necesaria para la continuidad del sistema estaba en primer momento reflejada, faltaría la composición del nuevo gabinete para reafirmarla. Para algunos de los nombrados, su inclusión en las listas era el retributo del partido a su labor política. En otros casos, la representación de su grupo o sector de origen dentro de la esfera del poder, y los más eran representantes de las posiciones ganadas de sus respectivos sectores, partidistas. La nominación de candidatos a Diputados y Senadores, aunada a la campaña presidencial, produjeron en el país una gran movilización política de sectores sociales. Fue el año de 1970, un año de grandes manifestaciones en pro de los candidatos.

Las etapas subsecuentes de la campaña presidencial fueron: La IV que se inició el 5 de abril de 1970; la V el 7 de mayo; la VI y última el 12 de junio, llegando finalmente al cierre de campaña el día 1° de julio de 1970, en el Zócalo capitalino. El candidato

16. El Día, 15 de marzo de 1970.

presidencial recorrió durante las seis etapas todo el territorio nacional; visitó sitios de difícil acceso y a los cuales casi ningún candidato presidencial había llegado, como por ejemplo, las comunidades serranas de Oaxaca o la selva campechana. A no pocos comentaristas políticos su campaña les hizo recordar la del General Lázaro Cárdenas.

Los postulados de campaña de Luis Echeverría marcaron el comienzo de una primera etapa de su proyecto político, así como su relación con los distintos sectores sociales; diversas presiones internas y externas modificaron el rumbo de dichas relaciones.

Un sector con el cual las relaciones fueron frías y lejanas desde la campaña fue con los empresarios. Con este sector Echeverría mantuvo distanciamiento. Un ejemplo de lo anterior se observó durante su campaña; al llegar a la capital de Nuevo León en uno de sus recorridos el candidato reafirmó su postura contra lo que llamó el "gran capital", de la cual ya había dado muestras desde el principio. Por su parte, los empresarios habían hecho una serie de declaraciones previas a la llegada del candidato, contra la posición ideológica de éste y señalaban su desconfianza en el futuro inmediato de México, sobre todo en el terreno económico, que era lo que más les preocupaba, pues veían en el candidato priísta a un "peligroso Socialista". Las declaraciones de los empresarios eran producidas en su integridad por los periódicos del estado, lo que denotaba un claro propósito de confrontación con Echeverría. Era su terreno y con ello, aceptaban el reto del candidato; sabían que en el sexenio por venir no serían los beneficiados mayores de las bondades del gobierno como lo habían sido en otros regímenes y sobre todo a raíz del llamado "desarrollo estabilizador". Si las cosas cambiarían ellos se sentían preparados para hacer sentir su fuerza a Luis Echeverría.

Si bien es cierto que hubo desde el principio de campaña confrontación con los empresarios, el candidato también buscó acercamiento -

con sectores empresariales que consideraba nacionalistas; asimismo, con los sectores que se enfrentó era en gran medida por los postulados de su ideario político, por el anuncio de combatir decididamente la desigualdad social y promover una reforma fiscal que posibilitara lo anterior. Ante esto, los empresarios respondieron, por tanto, el enfrentamiento no era casual ni por mero gusto, la cuestión de fondo eran las reformas anunciadas.

En Monterrey, por ejemplo, el candidato no deja lugar a dudas de que las cosas cambiarían para los empresarios. "No puede haber unidad nacional -dice Echeverría- fundada en las desigualdades. Otorgar ventajas adicionales a grupos privilegiados extraviaría el camino del desarrollo...Un reparto más equitativo de cargas fiscales para una política social más amplia". 17

Esta advertencia de impulsar un nuevo orden fiscal fue una de los primeros avisos de gobierno. Otro de los postulados de campaña que pronto se habría de cumplir era el apoyo y apertura decididos a los jóvenes y a los campesinos. Posición muy distinta de la que asumió frente a los empresarios.

Algunos de los pronunciamientos sociales más representativos de Echeverría a lo largo de su campaña son, sin otro orden que el meramente cronológico los siguientes: "Llamo a los campesinos a una "justa rebeldía" cuando sean víctimas de explotaciones". 18 "Reflexionando en voz alta, me pregunto, si la Revolución Mexicana no ha llegado a una encrucijada; esto no quiere decir que no tenga salida pero hay que encontrársela". 19 "Nos esperan seis años de paz, pero no de resignación, sino de rebeldía contra nuestros problemas!" 20.

17. El Día, 13 de abril de 1970.

18. El Día, 24 de abril de 1970.

19. El Día, 16 de mayo de 1970.

20. El Día, 24 de mayo de 1970, pp. 2.



"Las Universidades deben estar abiertas a todas las corrientes del pensamiento". 21 "En materia agraria no habrá ni componendas ni transacciones". 22 "He alentado inconformidades pero no he aceptado actitudes inconscientes. No he formulado promesas irrealizables. He analizado con el pueblo los problemas que encararemos juntos. A los estudiantes les he dado la razón en lo que la tienen. A los --campesinos les he ofrecido que la Revolución pagará la deuda que tiene con ellos, pero los he invitado a trabajar con denuedo. El diálogo es libertad y compromiso. Quien expresa sus ideas públicamente hace honor a su condición de ciudadano, prueba su voluntad de participar en las desiciones comunitarias y se compromete con su opinión al manifestarla. Admito que hay impaciencia porque no alcanzamos tan pronto como quisiéramos las metas que nos proponemos". 23. "Desarrollo sí pero no a costa de prolongar la pobreza de las mayorías. El camino no es elevar la riqueza, sino crear bienestar y elevar el nivel de ingresos de todos los mexicanos, principalmente el de los campesinos". 24 "Integralmente respetuoso de la libertad sindical será el próximo gobierno". 25

Echeverría desarrolló su campaña con importantes manifestaciones de lo que sería su régimen de gobierno; los pronunciamientos del candidato estaban dirigidos a todos y cada uno de los sectores sociales, a cada cual le había dedicado tiempo en su campaña, las relaciones que mantendría el gobierno que pronto iniciaría estaban señaladas; con algunos grupos tendría conflictos, con otros asumiría fuertes alianzas y con algunos más viviría conflictos y después pactaría --alianzas como acción necesaria para ambos. Los señalamientos estaban hechos.

21. El Día, 9 de junio de 1970. pp. 3

22. El Día, 10 de junio de 1970.

23. El Día, 23 de junio de 1970.

24. Excelsior, 28 de junio de 1970.

25. Excelsior, 8 de julio de 1970.

Llegó el día del cierre de campaña, el 1º de julio de 1970, ante una multitud que abarrotó el Zócalo capitalino. Ahí Luis Echeverría anunció "Espero la orden del pueblo". 26 Representantes de los tres sectores priístas de los sindicatos, organizaciones campesinas y populares, Diputados, Senadores, funcionarios públicos y gente de los estados de la República se unían en torno de un solo hombre, se unían en torno de Luis Echeverría. "Con su extraordinario vigor ideológico, con su gran capacidad intelectual, con su gran fortaleza física, será, al ser elegido presidente, un esforzado continuador de la política de reformas y transformaciones de la Revolución Mexicana, que representa como candidato". 27 El 5 de julio de 1970 se llevaron a cabo las elecciones para elegir Presidente, Senadores y Diputados en toda la República. El único contrincante del candidato priísta, era Efraín González Morfín, del Partido Acción Nacional. Los partidos Popular Socialista y Auténtico de la Revolución Mexicana, se pronunciaron por la postulación de Luis Echeverría. El 6 de julio los periódicos nacionales cabezaron a ocho columnas la aplastante victoria del candidato priísta. Ante ello, el exsecretario de Gobernación señaló: "No puedo hablar de triunfo; espero poder hacerlo dentro de seis años, cuando el próximo gobierno esté concluyendo y yo sienta que he hecho algo por el pueblo de México". 28.

Los resultados de las elecciones no dieron lugar a dudas, Luis Echeverría Álvarez obtuvo 11,948,412 votos; Efraín González Morfín - 1,945,391 votos.

En cuanto a los Senadores, el PRI ganó los 62 escaños de la Cámara Alta, y asimismo las 170 curules para diputados federales; el PAN -

26. El Día, 2 de julio de 1970.

27. El Día, 3 de julio de 1970.

28. El Día, 6 de julio de 1970.

obtuvo 20 diputados de partido; el PPS 10 y el PARM 5. 29 Dentro de ambas Cámaras se dió un rejuego de fuerzas para apoyar a los posibles líderes de las mismas, pero es finalmente el todavía secretario general del PRI, Enrique Olivares Santana, quien obtuvo el liderazgo senatorial, y Octavio Senties Gómez el de diputados. Tomaron el lugar que ocupaban el senador Manuel Bernardo Aguirre y el diputado Luis M. Fariás, respectivamente. La elección de Olivares Santana fue, el retributo a la labor que realizó como secretario general del PRI durante la campaña política que llevó a la Presidencia a Luis Echeverría. En la política mexicana se ha estilado que el presidente nacional y secretario general del partido en el ejercicio del poder, cuando abandonan tales cargos, obtengan nuevas responsabilidades dentro del gobierno, ya en alguna secretaría de Estado, en alguna empresa paraestatal, o en el liderato de alguna de las Cámaras. Aún más, cuando los hombres que ocupaban tales cargos lo hacen durante el periodo de campaña presidencial, tienen un cargo de primer nivel asegurado en el siguiente sexenio. Esta tradición se ha convertido en regla política, o como algunos analistas han dado en llamar, una regla no escrita de la política.

En cuanto a Octavio Senties, se observó su llegada al liderato de la llamada Cámara baja, como la reafirmación de fuerzas echeverriistas en el control del poder legislativo; por lo tanto, se veía claro la influencia del futuro Presidente de la República en el reacomodo de fuerzas que ocurrió en las Cámaras legislativas. Senties Gómez era identificado plenamente como echeverrista.

Echeverría fue declarado Presidente electo el 22 de septiembre de 1970. Su influencia en el ámbito político cada día iba en aumento como suele suceder desde que se conoce en México el nombre del candidato priista a la Presidencia de la República. Así, después de -

29. Instituto de Capacitación Política, op. cit., pg. 272 y El Día, 16 de julio de 1970 y 30 de agosto de 1970.

la inesperada campaña política que desarrolló, pronto comenzó a eliminar algunos de los que fueron sus contrincantes de la escena política. Iniciaba con ello el movimiento de la clase política de entonces, que se había mantenido casi estable de poca movilidad, con grupos políticos compactos y de los cuales muchos de los miembros se habían formado juntos en los sexenios precedentes, y se habían ido disgregando poco a poco hasta formar sus propios grupos, como el mismo Martínez Domínguez, líder del PRI. De tal forma la estabilidad de grupos se comenzaba a romper por la influencia del Presidente electo; sirva decir, que los grupos estaban formados por hombres del gabinete, de las Cámaras legislativas y por los gobernadores; todos identificados con algún grupo, y en el caso de algunos pocos, identificados con los intereses de varios de ellos. La movilidad de éstos grupos en la escena política a finales de 1970, estaba encaminada principalmente a lograr posiciones en el reparto de ellas a la hora de la conformación del nuevo gabinete presidencial, además de las que habían podido obtener en ambas Cámaras de representantes. Luis Echeverría inició lo que sería una importante diferencia política: la movilidad de los diversos grupos y la remoción o eliminación de sus representantes en la esfera del poder, según se vio ya iniciado su sexenio. Sin embargo, el Presidente electo había comenzado a mostrar notoria influencia en la vida pública del país. Eliminó a algunos de los que fueron posibles precandidatos, - Antonio Ortiz Mena, secretario de Hacienda y Crédito Público, ante el cual Echeverría mostraba cierta aversión, renunció en septiembre de ese año, otro tanto hizo Juan Gil Preciado, secretario de Agricultura; sus lugares fueron ocupados por Hugo B. Margáin y Manu el Bernardo Aguirre, respectivamente. 30 Se iniciaba de hecho el nuevo sexenio, que oficialmente sería el 1° de diciembre de 1970; - terminaba el periodo presidencial de Gustavo Díaz Ordaz que había comprendido de 1964 a 1970. El aún Presidente, opinaba en ese entonces acerca de quién habría de sucederlo en el cargo (en entrevista

30. El Día, 14 de agosto de 1970, y 2 de octubre de 1970.

concedida al periodista Sidi Pallares): "-La postulación del señor licenciado Luis Echeverría dentro del partido se debió a las vigorosas corrientes que en ese sentido se manifestaron obvia, evidentemente en las filas del propio PRI y a las también evidentes cualidades del hombre, su vigor, su juventud, su salud física, su salud mental, su contexto ideológico, toda su vida de limpieza al servicio del país, todas sus indiscutibles virtudes ciudadanas.- Preg. - S. P. ¿La designación de Margaín y Aguirre es una fórmula de enlace con LEA? Resp. -Si es una fórmula de enlace-. Preg. S.P. ¿LEA como orador?. Resp. -Estupendo. Es un orador de fácil palabra...- es un orador político moderno; de grandes cualidades". 31.

Esta era la opinión de un Presidente para su sucesor; un hombre lleno de cualidades según lo describía, así debió ser para alcanzar la nominación de su partido al cargo más importante en México, la Presidencia de la República. Un nuevo sexenio pronto comenzaría; nuevos hombres y nuevas formas políticas se avecinaban; nuevas alianzas y nuevos conflictos se presentarían en el sexenio que se abanderaba bajo el lema: "¡Arriba y Adelante!".

31. El Día, 18 de noviembre de 1970, pg. 6.

## CAPITULO II

### EL REACOMODO DE FUERZAS EN EL SISTEMA POLITICO

#### AL INICIO DEL NUEVO REGIMEN

## EL GABINETE

El 30 de noviembre de 1970, el subsecretario de prensa del PRI, - Fausto Zapata Loredó, dió a conocer la conformación del gabinete a partir del primer día de diciembre de ese año. La mayoría de los - colaboradores de Luis Echeverría eran gente joven y con preparación universitaria. He aquí la lista de los funcionarios:

-Secretario de Gobernación: Mario Moya Palencia. Nació en México, D.F., en 1933, titulado en Derecho en 1955. En 1957 fue fundador y luego presidente del Consejo Directivo de Plataforma de Profesionales Mexicanos A.C., organización afiliada a la CNOP del PRI. En - 1964 se le nombró director general de Cinematografía de la Secretaría de Gobernación y en 1968 Presidente del Consejo de Administración de la Productora e Importadora de Papel, S.A. En julio de 1969 fue designado subsecretario de Gobernación a raíz de la renuncia de Luis Echeverría como titular del ramo, el presidente Díaz Ordaz lo nombró subsecretario encargado del despacho, cargo que desempeñó hasta su nueva designación.

-Secretario de Relaciones Exteriores: Emilio O. Rabasa. Nació en 1925 en la Ciudad de México. Obtuvo el Doctorado en Derecho por la U.N.A.M., de la cual había sido Catedrático durante muchos años. - Desempeñó diversos cargos en la administración pública, destacando de ellos, haber sido director de Afianzadora Mexicana y del Banco - Cinematográfico en 1965; en septiembre de 1970 fue designado embajador de México en Estados Unidos por el Presidente Gustavo Díaz Ordaz.

-Secretario de la Defensa Nacional: General Hermenegildo Cuenca - Díaz. Nació en 1902 en el Distrito Federal. Fue parte del contingente que acompañó a Venustiano Carranza a Veracruz en 1920; libró una serie de combates de 1923 a 1938 en diversas compañías del ejér

cito. Fue jefe del Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional en 1951; Senador de la República de 1964 a 1970, por el Estado de Baja California.

-Secretario de Marina: Almirante Luis H. Bravo Carrera. Nació en Oaxaca en 1907. En la Secretaría de Marina se desempeñó como jefe del Estado Mayor, Oficial Mayor y Comandante General de la Armada, su último cargo fue el de agregado naval de México en Italia.

-Secretario de Hacienda: Hugo B. Margafn. Nació en 1913 en la Ciudad de México, obtuvo el título de abogado en 1938. Su carrera administrativa la desempeñó en la Secretaría de Hacienda donde fue Director General de Ingresos Mercantiles y Director General de Impuesto sobre la Renta en 1952. En la Secretaría de Industria y Comercio fue Oficial Mayor de 1959 y subsecretario en 1961. A partir de 1964 fue nombrado embajador de México en Estados Unidos y en agosto de 1970 lo designaron Secretario de Hacienda, donde fue ratificado.

-Secretario del Patrimonio Nacional: Horacio Flores de la Peña. Nació en 1923. Coahuilense titulado en economía por la U.N.A.M. Fue director de la Escuela Nacional de Economía en 1965-66; fundó la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Economía. Desempeñó diversos cargos en los Bancos Nacional de Crédito Agrícola y Ganadero y Nacional de Crédito Ejidal. En 1959 y hasta su nuevo nombramiento se desempeñó como director general de Control y Vigilancia de los Organismos Descentralizados y Empresas de Participación Estatal.

-Secretario de Industria y Comercio: Carlos Torres Manzo. Originario de Michoacán, nació en 1923. Economista, sus cargos en la vida pública habían sido diversos. En CONASUPO, fue gerente administrativo y gerente de ventas. Asimismo a la fecha de su nuevo cargo, se ocupaba de la presidencia del Colegio de Economistas y -



de la Secretaría general de la Liga de Economistas Revolucionarios.

-Secretario de Agricultura y Ganadería: Manuel Bernardo Aguirre. Originario de Chihuahua, inició su carrera política en 1924 jefatutando la campaña de Plutarco Elías Calles en Parral, Chih. Fue miembro fundador del P.N.R., presidente municipal de Chihuahua y presidente estatal del PRI en su entidad. Fue Secretario de acción Política del PRI durante la campaña presidencial de Gustavo Díaz Ordaz. Se desempeñó en 19 estados de la República como delegado general del PRI. Fue el primer Oficial Mayor de la CNOP, y llegó a la Cámara de Diputados en tres ocasiones, siendo en la XXXVIII Legislatura presidente de la Gran Comisión de dicha Cámara. Elegido en 1964 Senador de la República por Chihuahua y electo en 1967, líder del Senado.

-Secretario de Comunicaciones y Transportes: Eugenio Méndez Docu-  
rro. Nació en Veracruz en 1923. Titulado en el I.P.N. como ingeniero en comunicaciones eléctricas; fue director de este Instituto de 1959 a 1962. En 1965 fue nombrado Subsecretario de Comunicaciones y Transportes y Vocal Ejecutivo del Instituto Nacional para la Investigación Científica.

-Secretario de Obras Públicas: Luis Enrique Bracamontes. Nació en Jalisco en 1923. Titulado como ingeniero, fue gerente de obras en la construcción de la Ciudad Universitaria. A partir de 1952 se le designó subsecretario de Obras Públicas de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, donde fue ratificado hasta 1964, fecha en la cual fungió como director del C.I.U.A.C., hasta 1966. Fue también asesor en Ferronales y en Banobras.

-Secretario de Recursos Hidráulicos: Leandro Roviroso Wade. Ingeniero por la U.N.A.M., nació en Tabasco en 1920. Fue jefe de Planificación del D.F. y director de obras portuarias en la Secretaría de Marina de 1952 a 1958. Trabajó en la Iniciativa privada

donde llegó a ser presidente de la Cámara Nacional de la Construcción.

-Secretario de Educación Pública: Víctor Bravo Ahuja. Nació en Oaxaca en 1918. Ingeniero en aeronáutica por el I.P.N., desarrolló una gran trayectoria académica destacando como rector del Tecnológico de Monterrey; representante de la S.E.P. en diversos organismos nacionales e internacionales de educación y cultura, así como representante de consejo consultivo de México ante la UNESCO. - En 1958 fue designado Subsecretario de Enseñanza Técnica y superior de la SEP. Dicho cargo lo ocupó hasta 1968, fecha en la cual fue electo gobernador de Oaxaca.

-Secretario de Salubridad y Asistencia: Jorge Jiménez Cantú. Nació en 1914 en el Distrito Federal. Se graduó como médico cirujano; fue director de servicios médicos de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. Miembro fundador del Pentatlón Deportivo Militar Universitario; secretario general de gobernación en el Estado de México durante la administración de Gustavo Baz; jefe de la Comisión Promotora de la CONASUPO a la fecha de su nuevo encargo se desempeñaba como Secretario general de Gobierno del Estado de México, bajo el mando de Carlos Hank González.

-Secretario de Trabajo y Previsión Social: Rafael Hernández Ochoa Abogado por la U.N.A.M., nació en Veracruz en 1915. Su carrera pública la desempeñó en la Secretaría de Gobernación de donde fue Subdirector general de población, subdirector general del Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales. A partir de 1964 fue Subsecretario de Gobernación.

-Secretario de la Presidencia: Hugo Cervantes del Rfo. Originario del Distrito Federal, nació en 1927, se tituló como abogado. - Participó en la campaña presidencial de Rufz Cortines al lado del entonces líder del PRI, Rodolfo Sánchez Taboada. Fue secretario -

particular de éste, cuando el general poblano era titular de la -  
 Secretaría de Marina. Fue designado director de Cuenta y Adminis-  
 tración de dicha dependencia. Se desempeñó como director general\_  
 de Caminos y Puentes Federales de Ingresos hasta 1965, cuando se -  
 le designó gobernador del territorio de Baja California.

-Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización: Augusto  
 Gómez Villanueva. Nació en Aguascalientes, se tituló en Ciencias\_  
 Diplomáticas en la U.N.A.M. Fue secretario particular de Enrique\_  
 Olivares Santana cuando éste fue gobernador de Aguascalientes. -  
 Diputado en la XLVI Legislatura; secretario de organización de la\_  
 Confederación Nacional Campesina; en 1967 fungió como secretario -  
 general interino de esa Central y a partir de 1968 secretario ge-  
 neral de la misma. Desde 1967 se desempeñó como secretario de Ac-  
 ción Agraria del PRI. En 1970 fue elegido Senador de la República  
 por Aguascalientes.

-Jefe del Departamento del Distrito Federal: Alfonso Martínez Do-  
 mínguez. Nació en Monterrey, Nuevo León en 1922. Fue Secretario\_  
 general del Sindicato Unico de Trabajadores del D.D.F. de 1943 a -  
 1946; Diputado a la XI Legislatura; secretario de la Federación de  
 Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado de 1949 a 1953;\_  
 nuevamente diputado federal. Secretario de organización del PRI -  
 del D.F., coordinador general del ISSSTE, secretario general de la  
 CNOP de 1961 a 1964; secretario de Acción Popular del CEN del PRI.  
 Diputado federal a la XLVI Legislatura del Congreso de la Unión, -  
 de la cual fue presidente de su Gran Comisión. (Esta fue la pri-  
 mer Cámara pluripartidista). A partir de 1968 se desempeñó como -  
 presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, donde dirigió la  
 Campaña presidencial de Luis Echeverría.

-Jefe del Departamento de Turismo: Agustín Olachea Borbón. Lice-  
 niado en Economía, profesión a la que siempre se había dedicado. -  
 Es hijo del general Agustín Olachea Avilés, exlíder del PRI.

-Procurador General de la República: Julio Sánchez Vargas. Nació en Veracruz en 1914. En 1941 fue nombrado Procurador de Justicia del estado de San Luis Potosí. En 1942 fue oficial mayor y luego secretario general de gobierno de dicha entidad. Designado magistrado del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales, del cual fue presidente de 1963 a 1967; en éste último año se ocupó de la Subprocuraduría general de la República hasta 1968 en que fue designado titular de la dependencia.

-Procurador del Distrito y Territorios Federales: Sergio García -Ramírez. Se graduó como abogado en la U.N.A.M. Fue director del Centro Penitenciario del Estado de México, donde fundó la primera cárcel sin rejas del país. Subdirector de Gobernación y encargado del despacho de la Procuraduría del Distrito y Territorios Federales.

-Jefe del Departamento de la Industria Militar: General Luis Gutiérrez Oropeza. Originario de Puebla. Fungió como Jefe del Estado Mayor del Presidente Díaz Ordaz.

-Jefe del Estado Mayor Presidencial: General Jesús Castañeda Gutiérrez. Nacido en el Distrito Federal. Desempeñó el cargo de comandante del Primer Batallón de Guardias Presidenciales durante la administración de Díaz Ordaz.

-Director General de PEMEX: Antonio Dovalí Jaime. Nació en Zacatecas en 1905. Desempeñó diversos cargos en la Iniciativa Privada y en el gobierno federal. Bajo el régimen de Miguel Alemán fue subsecretario de Obras Públicas; en 1966 fue designado director general del Instituto Nacional del Petróleo. Fue miembro de la Junta de Gobierno de la U.N.A.M.

-Director General del IMSS: Carlos Gálvez Betancourt. Originario

de Michoacán, se tituló como abogado en 1945 en la U.N.A.M. Después de otros cargos públicos, llegó a la Secretaría de Gobernación en 1957 donde fue subjefe del Departamento de Migración, subdirector general de Gobierno, director general de asuntos jurídicos y - Oficial Mayor. En 1968 fue elegido gobernador de Michoacán.

-Director General del ISSSTE: Edgar Robledo Santiago. Nació en - 1917 en Chiapas. Ocupó diversos cargos en el Sindicato Nacional - de Trabajadores de la Educación, del cual fue líder en 1964. Dipu- tado Federal en 1967 y un año después secretario general de la -- FSTSE. En 1970 fue elegido senador por Chiapas.

-Director General de CONASUPO: Jorge de la Vega Domínguez. Oriu- do de Chiapas, nacido en 1931. Fue director del Instituto Politéc- nico Nacional; presidente del Colegio de Economistas; diputado fe- deral a la XLVI Legislatura, gerente de ventas de CONASUPO y direc- tor del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI.

-Gerente de FERRONALES: Victor Manuel Villaseñor. Fue fundador - de la Universidad Obrera en 1926 con Lombardo Toledano; fundador - del Partido Popular en 1948. Se hizo cargo a partir de 1952 de la Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, S.A., y posterior- mente de Diesel Nacional, S.A..

-Director General del Banco de México, S.A.: Ernesto Fernández - Hurtado. Economista. Se desarrolló su ocupación pública en el - Banco Central del cual ocupó los cargos de consultor técnico, ge- rente, subdirector, Subdirector General y en 1970 fue elegido di- rector general del mismo.

-Director General de NAFINSA: Guillermo Martínez Domínguez. Nació en Nuevo León en 1924. Fue director de precios del BANPECO: ofi- cial mayor de la Comisión Federal de Electricidad de 1955 a 1959 a

donde llegó a ser director general de 1964 a 1970. Fue presidente del Colegio de Economistas de México y presidente de la Liga de -- Economistas Revolucionarios. Se desempeñó como asesor en diversas empresas privadas y realizó trabajos periodísticos.

-Director General de Guanos y Fertilizantes, S.A.: Salim Hasta. - Nació en 1938. Fue secretario de Gustavo Díaz Ordaz durante su - campaña presidencial. Fue colaborador del IEPES del PRI. y en - 1964 se le nombró director general de Guanos y Fertilizantes, S.A..

-Director General de Caminos y Puentes Federales de Ingresos y Ser-  
cicios Conexos: Antonio Bernal. Se desempeñó como secretario ge-  
neral del Sindicato de Choferes de México. Fue consejero del Pre-  
sidente Miguel Alemán y abogado de la presidencia con Ruiz Corti-  
nes. Fue secretario de la FSTSE en 1965 y diputado federal en --  
1967.

-Director General del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos,  
S.A.: Jesús Robles Martínez. Fue diputado federal; secretario ge-  
neral del S.N.T.E. y ocupó el mismo cargo en la F.S.T.S.E.; fue ele-  
gido senador por su estado natal, Colima. En 1965 fue designado -  
director general de Banobras, S.A..

-Gerente de la C.O.V.E.: Luis Gómez Z. Nació en Aguascalientes. -  
Fue miembro fundador del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros  
de la República Mexicana en 1933. En 1944 ocupó la Secretaría Ge-  
neral de ese sindicato. Fue miembro fundador de la CROC que poste-  
riormente presidió. En dos ocasiones fue secretario de conflictos  
de la CTM; en 1952 fundó y dirigió la Confederación Unica de Traba-  
jadores. Senador de la República de 1964 a 1970 y ocupó la secre-  
taría de organización del CEN del PRI con Martínez Domínguez.

-Director General de A.S.A.: Julio Hirschfeld Aldama. Su carre-  
ra la desarrolló en el Sector Privado, llegando a ser director ge-  
neral de Productos Metálicos Steele, S.A..

-Secretario Privado del Presidente de la República: Ignacio Ovalle Fernández. Abogado. Militó en la dirección juvenil del PRI. 1.

Después de revisar la lista de nuevos funcionarios en el gabinete\_ echeverrista, se encuentran nombres ligados con administraciones\_ pasadas o con grupos políticos de entonces. Por ejemplo, Alfonso - Martínez Domínguez, cabeza de un fuerte grupo político, que alcan- zaba posiciones de alto nivel en el nuevo gabinete; su hermano Gui- llermo, Nasta y De la Vega eran señalados como gente de Martínez - Domínguez. El alemanismo se representaba con Dovalí Jaime y el se- cretario de gobernación, Moya Palencia, principalmente. Subsecre- tario en la etapa de López Mateos llegaban como titulares y repre- sentantes de esta corriente política, Luis Enrique Bracamontes y - Víctor Bravo Ahuja; éste último también representaba al llamado -- bloque de los gobernadores, con la también presencia de un echeve- rrista, Gálvez Betancourt, su inserción en el gabinete, nunca con\_ propósitos de delfinato, formaba parte de la vasta dinámica de -- alianzas políticas del régimen echeverrista.

Una presencia muy importante como grupo político era el llamado - bloque de los gobernadores; hombres con influencia política y peso específico en el sistema, los gobernadores reclamaban posiciones - al inicio del régimen. Si bien, no todos pertenecían al mismo -- equipo político, el rango que ostentaban los identificaba como gru- po fuerte y en el caso de bloque, como unidad. Rafael Hernández\_ Ochoa y Julio Sánchez Vargas eran identificados como herencia polí- tica del expresidente Díaz Ordaz. A Jiménez Cantú y Torres Manzo - se les ubicaba en el grupo del profesor Hank González; por su parte, el sindicalismo alcanzó posiciones en Ferronales, Cove y Bano- bras, y el sector campesino en el DAAC.

Los otros miembros del gabinete, se podría decir, eran mayormente\_

1. Instituto de Capacitación Política, op. cit., pp. 302-303 y El Día, 1° de diciembre de 1970 pg. 1.

identificados con Echeverría, o con él por lo menos, alcanzaban su más alto puesto en su trayectoria política. Las fuerzas armadas - del país tenían sus representantes en los titulares de Marina, Defensa Nacional y el Departamento de la Industria Militar.

Luis Echeverría había nombrado subsecretarios de estado a algunos hombres jóvenes plenamente identificados con él y que con el correr de los años, serían figuras claves del echeverriismo: Fausto Zapata Loredo y Porfirio Muñoz Ledo en las subsecretarías de la presidencia y Pedro Ojeda Paullada como oficial mayor de la misma.

Por otro lado se encontraba José López Portillo como subsecretario del Patrimonio Nacional, Carlos A. Biebrich como subsecretario de Gobernación. Jesús Reyes Heróles fue designado director del complejo industrial Sahagún.

La composición política del gabinete echeverrista demuestra que - existió la tradición del sistema de no designar en los cargos públicos sólo a los amigos del Presidente, sino de integrar el poder con hombres representativos de compromisos y de alianzas políticas entre diversos grupos. Hacer práctica y no dogma de gobierno la - unidad dentro de la diversidad.

Es necesario señalar lo anterior, porque aduciendo al presidencialismo mexicano algunos críticos opinan que el Presidente siempre - coloca a sus amigos en los principales puestos de su gabinete, sin tomar en cuenta a otros grupos políticos, lo cual como se vió no - es verdad.

La realidad se encargó de demostrar que las alianzas estaban funcionando, que el apoyo en campaña había redituado posiciones que la - aparente libertad del nuevo mandatario de otorgar cargos de primer nivel a sus amigos o seguidores únicamente, resultaba en falacia. - Por la importancia misma de los grupos políticos el entablar alian



zas es un método importante de continuidad para el sistema político.

"El sistema político mexicano está conformado por la continuación de un sistema de camarillas que influye directamente en la habilidad del Presidente para seleccionar a las personas que ocuparán los cargos de alto nivel... la cooptación hace que el Presidente designe a ciertas personas para que ocupen cargos políticos porque la estabilidad de todo el sistema se vería amenazada por el liderazgo de esos hombres fuera del mismo". 2

El primero de diciembre de 1970 Luis Echeverría tomó posesión como nuevo Presidente de la República en el abarrotado Auditorio Nacional. Días después el nuevo Presidente opinaba de su equipo de trabajo en una entrevista de prensa:

"No hay propósito específico de pensar en gentes jóvenes, maduras o viejas para otorgar cargos importantes en el gobierno, la tónica será dada por el Presidente de la República que ni es viejo ni es joven. Yo tengo 48 años. He pensado sobre todo en la eficacia, en la rectitud de personas que no consideren los elevados cargos como privilegio, sino como una oportunidad de servicio". 3

2. Roderic Ai Camp. Los líderes políticos de México, México, Fondo de Cultura Económica, 1985. pp. 45-53.
3. El Día, 7 de diciembre de 1970, pg. 1

## EL PARTIDO

Después de conocer el nuevo gabinete presidencial quedaba la expectativa de saber quién sería el nuevo encargado de dirigir los destinos del Partido Revolucionario Institucional. Esto porque aún dirigente, Alfonso Martínez Domínguez, había sido nombrado Jefe del Departamento del Distrito Federal por el presidente Echeverría. El nuevo cargo de Martínez Domínguez era el premio del sistema a su labor al frente de la campaña echeverrista, más concretamente, el presidente del PRI que dirige campaña tiene asegurado un cargo de alto nivel en el nuevo sexenio. Así las cosas, después de conocer la conformación del gabinete, la duda se despejó el 7 de diciembre de 1970, cuando en la sede del PRI nacional, los delegados estatales y representantes de los tres sectores del partido eligieron unánimemente a Manuel Sánchez Vite. El entonces gobernador de Hidalgo no había sido mencionado por los analistas políticos, para ocupar la presidencia del PRI, y para no pocos, su designación fue una sorpresa. El día 5 de diciembre el presidente del comité directivo estatal de Veracruz, Manuel Ramos Gurrion, había propuesto a Sánchez Vite. El día 7 del mismo mes, el Consejo Nacional en pleno, aprobó la propuesta veracruzana. En el auditorio Plutarco Elías Calles del PRI todo era algarabía aquella noche. Alfredo V. Bonfil representante del sector priísta y líder de la Confederación Nacional Campesina, habló de las cualidades de Sánchez Vite, que eran de su opinión, las características de todo líder que la grandeza y prestigio del partido exigían. La postulación fue hecha oficial, se votó y se eligió unánimemente al gobernador de Hidalgo. "Tulio Hernández pidió a una comisión ir por el profesor Manuel Sánchez Vite que esperaba afuera; Bonfil, Julio Bobadilla y Francisco Benítez salieron por él... una valla... una valla... allá viene el gobernador... ¿Qué paso? preguntó Sánchez Vite al entrar al auditorio y vino una ovación. "Muchas Gracias" dijo y subió al estrado acompañado de Vicente Fuentes Díaz. Ahí esperaban Alfonso Martínez Domínguez, Olivares Santana, Fidel Velázquez, Gómez Villanueva, Renaldo Guzmán y

Octavio Sentíes y comenzaron los abrazos. Luego los dos tomaron protesta. Vino el discurso.

"En el pensamiento y estilo de gobernar del Presidente de la República tendremos un -- elemento más de inspiración... mantendremos sin rubor, con verdadero orgullo de Partido la alianza con los regímenes surgidos de - nuestro seno, puesto que el PRI ha vivido y vivirá para mantener a los gobiernos re- volucionarios que sirven al pueblo... mar- chemos con el guía de la nación, al mismo ritmo, sin treguas ni descanso, procurando movilizar las fuerzas vitales del país pa- ra una actuación conciente, vigilante y - despierta, a fin de que, régimen y partido en sus respectivos radios de acción, poda- mos cumplir con las grandes tareas de nues- tro tiempo". 4

La designación de Manuel Sánchez Vite dio lugar a una serie de co- mentarios en pro y en contra, algunos periódicos los llamaban "Can- didato surgido a última hora. La maquinaria priísta sigue igual en cuanto a selección de hombres; si interesa la democratización en Mé- xico, las selecciones del PRI no son ningún adelanto". 5 Sin em- bargo, Sánchez Vite había sido designado como nuevo presidente del partido en el poder. Hombre de 55 años de edad. Bajito y rechon- cho, de rostro moreno pálido, ojos sémirasgados y largas orejas era la descripción física del aún gobernador de Hidalgo, quien había si- do dirigente de la sección IX del Sindicato Nacional de Trabajado- res de la Educación (SNTE), Diputado federal por un distrito de Hi- dalgo, Senador de la República por su entidad, Procurador de Justi- cia de su estado, Delegado del CEN del PRI en diversas entidades, - líder nacional del S.N.T.E. y a partir de abril de 1969 Gobernador constitucional de Hidalgo. En 1957 siendo líder nacional de Magis- terio, Sánchez Vite tuvo un fuerte enfrentamiento con el secretario de educación de ese entonces, José Angel Ceniceros; el conflicto se

4. Excélsior, 8 de diciembre de 1970, pg. 1

5. Excélsior, 9 de diciembre de 1970, pg. 1

agravaba al paso del tiempo, hasta que se nombró a un nuevo oficial mayor que llegó a un arreglo con el sindicato y el conflicto terminó. 6.

El nuevo oficial mayor era Luis Echeverría. A partir de este momento se inició la relación entre Echeverría y Sánchez Vite.

Trece años después el Presidente de la República daría el visto bueno al nuevo líder del PRI, o más concretamente el Presidente Echeverría lo propuso al llegar a la Presidencia de la República. Esto es, el Presidente de México es el líder nato del PRI, su jefe real, su máximo dirigente y es a final de cuentas, el gran elector para designar al líder nacional del PRI y a su propio sucesor.\*

6. "Habla Echeverría", El Universal, 11 de marzo de 1981. "En 1957 Sánchez Taboada le indicaba a Echeverría que vaya a Palacio, pues lo espera el Presidente Ruíz Cortines. El Primer Magistrado pregunta al joven funcionario: "¿Conoce usted al licenciado José Ángel Ceniceros, secretario de Educación?", Echeverría contesta: "Por los periódicos señor". En aquél tiempo diariamente era noticia de primera plana el conflicto magisterial que se agudizaba incontinentemente. Los maestros organizaban manifestaciones y se presentaban a las puertas del edificio de Educación Pública, que siempre estaban cerradas. Ruíz Cortines dice: "A partir de este momento es usted oficial mayor de Educación". Preocupado por el grave problema al que tenían que hacer frente, Echeverría pidió instrucciones precisas y que le fuera explicada la situación del enfrentamiento entre profesores y autoridades. Ruíz Cortines le responde: "Ya se enterará usted, amigo, tacto y discreción". Media hora después Ceniceros le entrega el cargo de oficial mayor... su primera orden: abrir las puertas, antes muy jerárquicamente cerradas. Cuarenta y ocho horas más tarde ya está organizando los almacenes de víveres y las guarderías que los maestros venían reclamando. Pone al día el pago de los profesores frecuentemente retrasado... Ceniceros no entiende el método "populista" del oficial mayor, pero como da buenos resultados, tampoco lo reprueba". Este fue el primer gran triunfo político de Echeverría y el inicio de su amistad con Sánchez Vite.

\*Se tratará en el apartado especial, "El jefe Real del Partido".

No obstante que sin duda en la designación del nuevo dirigente del PRI había intervenido el Presidente Echeverría, la autonomía del Partido se aseguraba con dicha designación, pues en la figura de Sánchez Vite se conjuntaban varios intereses, o sea, el nuevo dirigente del PRI representaba a diversos grupos políticos e intereses. Era también representante del llamado "Bloque de los Gobernadores", que tenía posiciones en el gabinete presidencial con Carlos Gálvez Betancourt en el IMSS y Victor Bravo Anuja en la SEP. Dicho "Bloque" había ejercido presión y apoyo fuerte en regímenes anteriores, según su representatividad ante el poder ejecutivo; con Sánchez Vite, Luis Echeverría podía allegarse a los gobernadores que habían sido sus elegidos bajo el régimen de Díaz Ordaz; sobre todo al inicio de su sexenio, era muy necesario para el Presidente de la República contar con el apoyo del mayor número de grupos o representantes políticos. En segundo término el gobernador hidalguense representaba fuertemente el sindicalismo mexicano, había sido líder nacional del S.N.T.E. y su poder era innegable en este sindicato como vertiente del grupo de Robles Martínez y su influencia y amistad -- con otros importantes líderes sindicales, sobre todo Fidel Velázquez, lo ubicaban como digno representante de los intereses de sindicatos de trabajadores del Estado y de iniciativa privada.\*\*

Al grupo de líderes sindicales se les llamó "Caciques Sindicales" y el nuevo líder del PRI sin duda alguna, pertenecía a éste grupo, -- además de que la figura de Sánchez Vite era representativa del cacicazgo regional: El profesor rural era un cacique hidalguense. -- Otro factor importante que se encuentra en la figura del exlíder magisterial es representar al grupo político de Hidalgo que había visto perder a un candidato propio, en la carrera a la postulación presidencial: el General Alfonso Corona del Rosal.

\*\* Para mayor referencia sobre esto véase a Cesar Pérez Torres, - "Surgimiento y consolidación de una hegemonía sindical: el caso de vanguardia Revolucionaria del S.N.T.E., 1969-1972", Tesis de licenciatura, F.C.P.S., U.N.A.M. 1987.

Aunado a todo lo anterior estaba su amistad con Luis Echeverría relación entablada desde el citado conflicto magisterial que el entonces oficial mayor de la SEP, Luis Echeverría, solucionó. Es difícil realmente, encontrar en una sola persona la representación de tantos intereses del grupo como lo era la figura de Sánchez Vite. El Presidente de la República pudo conjuntar varios intereses a través del PRI, cuestión de gran importancia al inicio de su sexenio y sobre todo después del tipo de campaña que Echeverría desarrolló, con la llegada de Sánchez Vite a la presidencia del PRI hubo una serie de cambios en el Comité Ejecutivo Nacional y en los comités estatales, aunque dichos cambios comenzaron cuando Luis Echeverría -- inició su campaña presidencial. Vicente Fuentes Díaz senador por Guerrero y acompañante en varias ocasiones del candidato presidencial, fue designado secretario general del PRI. Es conveniente en este espacio detenerse a revisar quienes eran los miembros del -- CEN priísta antes de la campaña de Echeverría y cual fue la conformación de la dirigencia nacional con el arribo de Sánchez Vite como presidente nacional del PRI.

Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional.  
Octubre de 1969. 7

Presidente: Alfonso Martínez Domínguez.  
Secretario General: Profesor Enrique Olivares Santana.  
Oficial Mayor: Lic. Flavio C. Vista Altamirano.  
Secretario de Acción Obrera: Dip. Blas Chumacero.  
Secretario de Acción Política: Sen. Gral. Cristóbal Guzmán Cárdenas.  
Secretario de Organización: Sen. Luis Gómez Z.  
Secretario de Finanzas: Dip. Pedro Luis Bartilotti.  
Secretario de Acción Agraria: Lic. Augusto Gómez Villanueva.  
Secretario de Acción Popular: Dip. Dr. Renaldo Guzmán Orozco.  
Secretario de Acción Política: Dip. Lic. Victor Manzanilla Schaffer.  
Secretario de Prensa y Propaganda: Dip. Lic. Humberto Lugo Gil.

7. Instituto de Capacitación Política, op. cit., pg. 60.

Asimismo ocupaba la dirección del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES), Jorge de la Vega Domínguez. Al iniciar su campaña presidencial Echeverría colocó a Fausto Zapata de subsecretario de prensa y Propaganda y a Rodolfo Echeverría como secretario auxiliar de la dirección del IEPES; el coordinador de giras fue Carlos Reta Martínez, sobrino de Martínez Domínguez.

La reestructuración del CEN del PRI se dio después de tomar posesión Sánchez Vite. Después avanzó con nuevas líneas de acción a través de la sexta asamblea nacional en 1971.

Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional.  
Enero de 1971. 8

Presidente: Lic. y Prof. Manuel Sánchez Vite.  
Secretario General: Sen. Prof. Vicente Fuentes Díaz.  
Oficial Mayor: Lic. Rodolfo Echeverría Ruz.  
Secretario de Acción Obrera: Blas Chumacero.  
Secretario de Acción Agraria: Dip. Lic. Alfredo V. Bonfíl.  
Secretario de Acción Popular: Julio Bobadilla Peña.  
Secretario de Acción Política: Sen. Dr. Salvador Gamíz Fernández.  
Secretario de Acción Política: Dip. Lic. Cuauhtemoc Santana.  
Secretario de Organización: Lic. y Prof. Carlos Jonguitud Barrios.  
Secretario de Capacitación Política: Sen. y Lic. Enrique González Pedrero.  
Secretario de Prensa y Propaganda: René Viñet López.  
Secretario de Acción Social: Sen. Enrique Cárdenas González.  
Secretario de Fianzas: Dip. Prof. Abel Ramírez Acosta.

En otros cargos importantes de la dirección nacional priísta es necesario mencionar al entonces nuevo director del IEPES, Diputado -- Lic. Santiago Roel; así como también a la directora Nacional de Acción Femenil, Dip. Hilda Anderson; al Director Nacional de Acción Juvenil, Lic. Jesús Medellín. Director de Acción Electoral, Lic. - Dagoberto Flores Betancourt; presidente de la Comisión Nacional Edi

torial, Lic. José de las Fuentes Rodríguez, entre otros.

Pero los cambios no fueron sólo en el CEN. En los Estados hubo también cambios tanto de los presidentes de los comités estatales, como de los delegados o representantes del mismo CEN. Estos cambios fueron dándose poco a poco, pero en forma constante; hubo delegados del CEN que estuvieron en diferentes estados de la República y cambia a otro donde llevaban a cabo la reestructuración del Comité Directivo Estatal correspondiente. La lista de delegados estatales y presidentes de comités directivos totalmente renovados se logró hasta octubre de 1971 y es la que se muestra a continuación: (Su aparición es por orden alfabético de los estados, señalando al presidente del Comité Directivo Estatal (CDE) y al delegado del CEN (DCEN)-en el estado). 9

Agascalientes CDE Prof. Antonio Landín Rodríguez; DCEN Jorge Díaz de León.

Baja California Norte: CDE Práxedes Padilla González; DCEN Carlos Osorio Aguilar.

Baja California Sur: CDE Raúl Carrillo Silva; DCEN Enrique Cárdenas González.

Campeche: CDE Guillermo del Río Obregón; DCEN Guillermo Fonseca Álvarez.

Coahuila: CDE Juan Pablo Rodríguez Galindo; DCEN Mario Vargas Saldaña.

Colima: CDE Roberto Pizamo Saucedo; DCEN Francisco Aguilar Hernández.

Chiapas: CDE José Ricardo Borges Espinoza; DCEN José Castillo Hdez.

Chihuahua: CDE Arnaldo Gutiérrez Hernández; DCEN Arnulfo Villaseñor Saavedra.

Durango: CDE Máximo Gamíz Parral; DCEN Antonio Hernández Ornelas.

Guanajuato: CDE Vicente Martínez Santibañez; DCEN Ignacio Altamirano Marín.

Guerrero: CDE Rogelio de la O. Almazán; DCEN Juan Sabines Gutiérrez.

Hidalgo: CDE José Marín Sepulveda; DCEN Dagoberto Flores Betancourt.

Jalisco: CDE José Martín Barba; DCEN Andrés Manning Valenzuela.

9. El Día, 20 de Octubre de 1971, pg. 9



Estado de México: CDE Sixto Noguez Estrada; DCEN Rodolfo Sánchez -- Cruz.

Michoacán: CDE Gustavo Garibay Ochoa; DCEN Luciano Arenas Ochoa.

Morelos: CDE Francisco Solar Cabañas; DCEN Marco Antonio Roos.

Nayarit: CDE Ramón López Langarica; DCEN Vicente Juárez Carro.

Nuevo León: CDE J. Jesús Ayala Villareal; DCEN Pascual Bellizia Cas tañeda.

Puebla: CDE Alfredo Toxqui Fernández de Lara; DCEN Salvador Gamíz - Fernández.

Oaxaca: CDE Felipe Rodríguez Baños; DCEN Ramón Álvarez Cisneros.

Querétaro: CDE Arturo Guerrero Ortíz; DCEN Ignacio Herreras.

Quintana Roo: CDE Isidro Rivera Zetina; DCEN Alejandro Peraza.

San Luis Potosí: CDE Héctor González Hárraga; DCEN Agustín Ruiz Soto.

Sinaloa: CDE Fortunato Álvarez Castro; DCEN Victor Manzanilla Schaffer.

Sonora: CDE Enrique Fox Romero; DCEN Norberto Mora Plancarte.

Tabasco: CDE Ramón Magaña Romero; DCEN Fernando Castillo Castillo.

Tamaulipas: CDE José Bruno del Rfo; DCEN Mario Colín Sánchez.

Tlaxcala: CDE Héctor Vázquez Paredes; DCEN Roberto Avila González.

Veracruz: CDE Manuel Ramos Gurrión; DCEN Salvador Jiménez del Prado.

Yucatán: CDE Jorge Carlos González Rodríguez; DCEN Igancio Gálvez Ro cha.

Zacatecas: CDE Raúl Rodríguez Santoyo; DCEN Marco Antonio Espinoza - Pablos.

La reestructuración de los cuadros priistas era necesaria en esta -- etapa porque el nuevo líder nacional debería contar con las gentes -- que fueran de su confianza; esto lo hizo en la estructuración del Co mité Ejecutivo Nacional y en parte de los delegados del mismo CEN en los estados. Pero también, Echeverría incrustó hombres leales a él\_ en la dirigencia priista. Así, el PRI experimentaba la llegada de -- nuevos hombres en sus mandos.

La reno- vación es más profunda cuando se da el cambio de sexenio, es decir, \_ que el PRI tiene un nuevo jefe Real cada seis años, la figura del -- Presidente de la República. Con los cambios de hombres vienen inmer zos los cambios en la ideas y planteamientos. La reestructuración -- se había dado.

Estos fueron los cambios y la nueva gente que ocupó posiciones en los estados de la República representando al PRI: con Sánchez Vite al frente, el Partido Revolucionario Institucional inició una nueva etapa. El relevo de hombres en el PRI obedeció a la renovación del CEN y a las alianzas que se hicieron necesarias con tal cambio; es decir, para conformar cuadros de dirección estatal la dirigencia partidista hizo alianzas con los diversos grupos políticos de las entidades federales, con el fin de tener representatividad ante estas y que tales grupos fueran representados; así los sectores obrero campesino y popular del Partido vieron reflejada su fuerza en tal conformación al igual que los caciques y políticos locales. La tarea de concertación partidista se dió.

Este fue el cambio de hombres, las nuevas ideas se dieron en la -- Sexta Asamblea Nacional. Echeverría y Sánchez Vite estaban de acuerdo otra vez, como en 1957.

## LOS SECTORES

El Partido Revolucionario Institucional cuenta entre sus filas con tres sectores que agrupan cada uno de ellos, a las grandes centrales obreras, campesinas, y de organizaciones populares del país. Estos tres sectores son la parte fundamental de la estructura del Partido. Todos los miembros sin excepción, pertenecen a uno de los sectores del PRI; el sector obrero, el sector campesino y el sector popular, son la base misma del PRI. De sus filas, Gobernadores, Senadores, Diputados, presidentes municipales, síndicos y el mismo Presidente de la República han surgido; primero con la representación del partido en general, en particular con la de un sector del mismo.

Esta composición de fuerzas en el seno del partido es muy importante, por el número de miembros que cada sector aporta al partido como afiliados al mismo y por el número de votos que esto representa de antemano para el PRI. Asimismo, es de gran importancia el peso específico que cada sector tiene en el interior del partido y que se refleja en el número de miembros que son abanderados del PRI en los comicios electorales. Este peso específico de los sectores no es estático, sino que varía de acuerdo a las relaciones de sus representantes con el líder del Comité Ejecutivo Nacional y la procedencia de éste, así como su relación con el Presidente de la República, y el tipo de política que el régimen lleve a cabo.

Al asumir la presidencia del PRI en 1970, Manuel Sánchez Vite representaba al sector popular dado que el sindicato del magisterio del cual fue líder nacional, pertenecía a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares. Con ello, se esperaba que el sector más beneficiado fuera el popular que había tenido gran impulso con el anterior líder del CEN, Alfonso Martínez Domínguez. Esto no fue así. La organización puntal dentro del sector obrero del PRI era la Confederación de Trabajadores de México, la central obrera más

grande y poderosa del país. Asimismo estaban la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y la Confederación Obrera Revolucionaria (COR) entre otras. La CTM agrupaba a sindicatos tan poderosos como el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, - el Sindicato de Trabajadores Mineros de la República Mexicana, El sindicato Nacional de Electricistas y Conexos de la República Mexicana, que son algunos de los tantos contingentes obreros - - agrupados en la central más importante de México. La CTM contaba - además con federaciones de trabajadores en todos los estados de la República, destacando por su fuerza y número la Federación de Trabajadores del Distrito Federal. Por parte del sector agrario del PRI la Central campesina más importante era la Confederación Nacional - Campesina; del mismo sector formaban parte también la Confederación Campesina Independiente (CCI).

Por lo que toca al sector popular como se dijo antes, las organizaciones que lo conforman se agrupaban en la Confederación Nacional - de Organizaciones Populares (CNOP). Dentro de éstas, destacando - la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) y la plataforma de Profesionales Mexicanos, A.C.; entre las más grandes destacaba la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad (CNPP).

La FSTSE agrupaba a todos los sindicatos de dependencias oficiales - como a los Trabajadores del ISSTE, IMSS, D.O.F. y de las secretarías de Estado destacando de éstos el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. En la CNOP se agrupaban también grupos de comerciantes como la Cámara Nacional del Pequeño Comercio, y de prestadores de servicios como la alianza de Camioneros, entre otras.

Sin embargo, cuando Sánchez Vite asumió la presidencia del PRI encontró algunas dificultades entre los sectores del partido, en la - relación entre ellos mismos o en el interior de ellos, principalmente en el sector obrero. En ese entonces la CTM tenía serias difi-

cultades con el Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana dirigido por el exsenador Rafael Galván. El conflicto fue porque el S.N.E.S.R.M., cuyo líder era Francisso Pérez Ríos, demandaba para sus agremiados la titularidad del contrato colectivo de la Comisión Federal de Electricidad.

"Pérez Ríos basaba su demanda de titularidad en lo establecido en la Ley Federal del Trabajo en el sentido de que si dentro de la misma empresa existen varios sindicatos, el contrato colectivo deberá firmarse con el que tenga mayor número de trabajadores en la negociación, y tal era el caso de SNESCRM en esos momentos, pero tal precepto era inaplicable puesto que el convenio citado (La empresa se comprometió a respetar la vigencia simultanea de varios contratos colectivos de trabajo, aunado por el Presidente -- Díaz Ordaz en julio de 1966), tenía categoría de Ley y debía privar sobre cualquier otro". 10

Fidel Velázquez líder de la CTM apoyó a Pérez Ríos y rompió con la organización de Rafael Galván, a quien acusó de haber asumido una posición contra la unidad obrera y lo considera "enemigo de la CTM". 11 Asimismo presiona a los miembros del sector obrero -- del PRI para tratar de sacar del seno al mismo Galván. Junto con este conflicto el sector obrero había tenido ciertas pugnas con los sectores agrario y popular debido a las posiciones que éstos alcanzaron en el gabinete presidencial y en el CEN priísta. Por ejemplo Augusto Gómez Villanueva había sido nombrado Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización y Fausto Zapata subsecretario de la secretaría de la Presidencia. Enrique Olivares Santana líder del Senado. Todos ellos eran miembros del sector agrario; por parte del sector popular la mayoría de miembros del nuevo gabinete pertenecían a él, así como el líder de la Cámara de Diputados, Octavio -

10. Jorge Basurto, La clase obrera en la historia de México, tomo 14 México, SIGLO XXI, 1983, pp. 248-249.

11. Excelsior, 29 de diciembre de 1970, pg. 4

Sentiés y Vicente Fuentes Díaz secretario general del partido. Debido a esto el sindicalismo buscó mayor influencia en la cúpula dirigente del partido, en donde Fidel Velázquez tenía un viejo amigo, Manuel Sánchez Vite. En sus primeros discursos, el nuevo líder del PRI declaraba "Ningún sector del partido está más arriba que otro, existe plena comprensión entre campesinos, obreros y sector popular y éstos tres frentes unidos constituyen las bases en que se apoyan los regímenes que conducen a México hacia el futuro". 12

En cuanto al conflicto interno del sector obrero opinó "El movimiento obrero se encamina cada día a la unidad a través del congreso -- del Trabajo. Sobre esto en particular, el CEN siempre verá con simpatía y estimulará todo plan que tienda a la unificación permanente y definitiva de los organismos obreros sin menoscabo de la autonomía sindical". 13. El Presidente de la República reiteraba así mismo su opinión respecto de los sindicatos "Se debe fortalecer los sindicatos como organismos de lucha... hay que hacer efectiva la democracia sindical; que todos los trabajadores y sus dirigentes cumplan con sus obligaciones y reclamen sus derechos". 14. Este problema surgido en el interior del movimiento obrero no llegaría a una pronta solución. En lo referente a los conflictos entre CTM y CNC además de lo expuesto antes acerca del reparto de posiciones y el disgusto de los obreros ante ello, había una cuestión de mayor importancia, la visión de Luis Echeverría hacia el campo. Esto es, el discurso de campaña del entonces candidato del PRI recogió fundamentalmente demandas campesinas, preocupaciones que el Estado debió tener para un mejor desarrollo del agro mexicano. Hay un primer hecho, la postulación como precandidato del PRI a presidencia de la República fue hecha por la CNC y no por la CTM (La CNC sólo había destapado a López Mateos en 1957). En su campaña, Echeverría señaló

12. El Día, 23 de diciembre de 1970, pg. 3

13. El Universal, 24 de diciembre de 1970, pg. 1

14. Excelsior, 16 de diciembre de 1970, pg. 1

que se había descuidado al agro, que debería ayudar a los campesinos a producir más y mejor y para ello era necesario el permanente apoyo del gobierno a éstos grupos y que él lo llevaría a cabo; su política agraria no consistiría en repartir tierras al por mayor (Como lo había hecho Díaz Ordaz, que fue el Presidente que más tierras repartió), - sino apoyar a la producción con una mayor organización de campesinos y pequeños propietarios. No era entonces la propuesta echeverrista de dar tierras sin más apoyo, al contrario, se disponía a repartir, - apoyar, financiar y movilizar al agro; se planteaba la reforma - agraria y para llevar a cabo este ambicioso proyecto era necesario - apoyar al sector agrario del PRI, a la CNC, e incrustar a varios de sus miembros como colaboradores próximos del régimen. Junto al número de posiciones alcanzado por la CNOP y los problemas que afrontaban internamente, el sector obrero debería demostrar su fuerza y buscar apoyo, como lo tenían la CNC y la CNOP; la relación de Fidel Velázquez y Manuel Sánchez Vite se profundizaba desde la llegada del hidalguense al CEN. Era más que necesario para el jerarca obrero, y muy conveniente para el nuevo líder del PRI.

## LA VI ASAMBLEA NACIONAL DEL PRI

Una vez iniciado el relevo en los órganos máximos de dirección del PRI, dió comienzo una revitalización política interna del partido, esto se llevó a cabo a través de la Sexta Asamblea Nacional. Señalada como el órgano supremo, la Asamblea Nacional tiene la facultad de modificar, reformar y aprobar los cambios que juzgue convenientes en los estatutos, programa de acción y declaración de principios del PRI, es decir, en los documentos básicos. El 23 de febrero de 1971, el CEN dió a conocer la convocatoria para la realización de la Asamblea.

Dentro de los cambios que se esperaban en los documentos básicos del PRI, estaban presentes las palabras que Luis Echeverría había dirigido al instituto político con motivo de año nuevo "Yo deseo para nuestro partido, no felicidad, sino angustia creadora...para descubrir siempre nuevas rutas de acción social, caminos inéditos de creación, que nos aparten de los viejos errores y de viejas rutinas que al fin y al cabo han sido en el pasado, experiencias necesarias que debemos analizar objetivamente, para que nuestra lucha creadora asuma nuevos aspectos...nuestro partido crece y se fortalece porque crecen y se fortalecen los sindicatos, porque crecen los campesinos, los ejidatarios, porque se incrementan las clases medias porque las banderas de la Revolución no sólo están vigentes, sino que están más altas que nunca". 15

Los pronunciamientos del Presidente de la República eran la línea a seguir en la Sexta Asamblea; interpretar sus palabras y reflejarlas en cambios dentro del partido, era la tarea de la nueva dirigencia priísta.

La VI Asamblea fue indicio de que el PRI debería tener el sello del

15. El Día, 6 de enero de 1971, pg. 6



pensamiento echeverrista, el sello del nuevo sexenio. Por su parte y después de ser lanzada la convocatoria para la Asamblea Nacional, Manuel Sánchez Vite explicaba el porqué de ésta, "El Presidente - - Echeverría imprime a su régimen una nueva mística, una nueva proyección, una nueva política de avances... respondiendo al sentimiento popular y a la actitud del primer prifsta, el PRI proyecta sus -- transformaciones internas para adecuar su estructura doctrinal, programática y estatutaria, de acuerdo a los requerimientos de las nuevas épocas". 16. Quedaba claro, que la nueva mentalidad y proyectos de Echeverría, estaban reflejados en las transformaciones que el PRI tuviera. Así las cosas, el 4 y 5 de marzo de 1971 se llevó a - cabo la Sexta Asamblea Nacional, en el teatro del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana. Ahí Manuel Sánchez Vite recordó que el partido celebraba su XLII aniversario, des de su fundación en 1929 como Partido Nacional Revolucionario.

Externaba que los cambios propuestos a los documentos básicos, te- nían el propósito fundamental de ampliar el régimen democrático del partido; asimismo ampliar las perspectivas de participación de los jóvenes, tanto en el partido, como en el gobierno a través de pues- tos de representación popular y organizar un sistema de capacitación política. Después de la intervención del presidente del CEN, habla ron treinta y ocho prifstas más, entre ellos el expresidente del - CEN, Gabriel Leyva Velázquez, quien refirió al partido como más un do y combativo, que antes. Posteriormente se hizo la exposición de motivos para reformar los documentos básicos del partido por parte de Rodolfo Echeverría Ruiz, Vicente Fuentes Díaz y Luis H. Ducoing, quienes propusieron comisiones especiales para estudiar las refo- rmas y adiciones a cada apartado en particular. 17 Sobre el discu so pronunciado por Sánchez Vite es importante señalar lo siguiente,

16. El Dfa, 24 de Febrero de 1971, pg. 2

17. El Dfa, 5 de marzo de 1971, pp. 1 y 3

"Echeverría es la respuesta del PRI al desafío de nuestro tiempo".-  
 18. Al opinar acerca del Presidente de la República y sobre los -  
 nuevos dirigentes del partido señaló: "Ninguno de los miembros del -  
 Comité Ejecutivo Nacional ha buscado el lucimiento personal o la es-  
 pectacularidad que a nada conduce. La dirección política de un par-  
 tido exige congruencia ideológica y sobriedad en las palabras y en  
 los actos. Buscamos una fiel correspondencia entre lo que se dice -  
 y lo que se hace, entre la palabra y el acto, entre la imaginación -  
 política y el realismo político. Buscamos autenticidad y coheren-  
 cia entre lo que se siente, entre lo que se dice y lo que se hace". 19.  
 Casi un año después el líder nacional del Partido Revolucionario -  
 Institucional vivirá intensamente sus palabras.

Las reformas hechas a los documentos básicos fueron aprobadas por -  
 las comisiones respectivas y reafirmadas por el pleno de la Asamblea  
 a la declaración de principios se le hicieron treinta y cinco refor-  
 mas adicionales que abarcaron temas como la cuestión campesina, la  
 honestidad de los funcionarios, la política exterior, la educación,  
 la mujer y la juventud entre otros. Al programa de acción se le hi-  
 cieron veintinueve reformas y adiciones, sobre todo en lo referente  
 al desarrollo económico y al aspecto social. En cuanto a los esta-  
 tutos fueron reformados quince artículos de los mismos destacando -  
 sobre todo lo referente a la democratización interna del Partido. -  
 Las principales reformas y adiciones a cada rubro fueron las siguien-  
 tes:

#### A LA DECLARACION DE PRINCIPIOS:

-Declarar que el Partido considera indispensable liquidar viejas es-  
 tructuras mentales, desterrar hábitos nocivos y combatir vicios, -  
 afirmar que el espíritu de renovación, la rectitud y la imaginación  
 creadora son exigencias del desarrollo.

18. El Día, 5 de marzo de 1971, pg. 2.

19. El Día, 5 de marzo de 1971, pp. 2 - 3.

-Propugnar el perfeccionamiento de las prácticas democráticas dentro del Partido y de los sectores que lo integran. Declarar su propósito de acrecentar sus esfuerzos para que los candidatos a cargos de elección popular a más de probada militancia revolucionaria, posean honestidad, espíritu abierto al cambio y conocimiento de nuestra realidad.

-La ampliación del mercado interno, una política vigorosa de recursos humanos y el acrecentamiento de nuestra capacidad científica y tecnológica conforman el modelo de desarrollo mexicano. Afirmar que nuestro objetivo inaplazable es redistribuir la riqueza y la técnica.

-Recordar enfáticamente que la Revolución Mexicana es deudora de los campesinos y en el carácter prioritario que reviste la elevación de la productividad y de las condiciones de vida del sector agropecuario. Insistir en que el problema campesino afecta y atañe a todos los mexicanos ya que de su avance o retroceso depende el equilibrio general de la evolución del país.

-Declarar que el reparto agrario no ha concluido; condenar toda forma de latifundismo y abogar por la incorporación del mayor número de hectáreas a la actividad productiva.

-Proponer una decidida transferencia de recursos hacia el medio campesino, de manera que se incorpore a la modernización general de la sociedad; insistir en que se le procuren los medios que propicien su elevación económica y moral y pronunciarse con el mayor énfasis en la diversificación de la economía campesina y el pleno empleo de la mano de obra rural.

-Asumir que la juventud no sólo es esperanza sino realidad y presente; reafirmar que la revolución nacional de México es un proceso eminentemente dinámico al que cada generación aporta su capacidad creativa y manifestar que para que la juventud se encuentre en aptitud de contribuir creadoramente a la vista de México, debe disfrutar y aprovechar responsablemente mejores oportunidades de educación, cultura, capacitación técnica y trabajo.

-Reconocer que corresponde al Estado la obligación de proporcionar a los jóvenes los medios necesarios para la plena realización de sus facultades y para el cumplimiento de sus tareas ciudadanas, insistir en la necesidad de dialogar con las nuevas generaciones en actitud de crítica y autocrítica.

#### AL PROGRAMA DE ACCION

-En materia agraria es meta primordial la industrialización del campo. Es necesario estrechar los lazos entre la economía agropecuaria y la economía industrial, impulsar la investigación y lograr una creciente canalización de recursos públicos y privados hacia el sector agropecuario. Se pugnará por la aplicación de los sistemas modernos de comparación en el Registro Nacional Agrario y por el buen funcionamiento de las comisiones agrarias mixtas.

-Es importante lograr un equilibrio de condiciones sobre las industrias grandes y las pequeñas, para evitar que éstas tiendan a desaparecer. Se solicitará toda clase de alicientes para industriales que se dediquen a elaborar artículos de consumo popular, así como para comerciantes en pequeño.

-El trabajo es un derecho y un deber social y debe garantizar una remuneración; el partido en este aspecto estimulará la activa militancia de los trabajadores en sus organizaciones sindicales, impedirá la creación de sindicatos blancos, luchará por el cumplimiento de la legislación correspondiente, por un salario mínimo suficiente por que se entreguen al trabajador, en todos los casos, habitaciones adecuadas.

-En materia social, la labor de más alcance, la que está en la base de todas las demás, es una labor permanente de orientación para suscitar un cambio de estructuras mentales y lograr la participación efectiva de todos los mexicanos en las tareas de renovación nacional.

## A LOS ESTATUTOS

-Se persigue esencialmente hacer más democráticas las asambleas municipales y distritales, introduciendo el requisito de proporcionalidad en las representaciones de los delegados de las asambleas seccionales que en el seno de la asamblea municipal o distrital habrá de elegir a los comités respectivos. Cada comité seccional tendrá mayor número de votos en relación con la cantidad de ciudadanos que se hayan hecho miembros del partido a través del trabajo de afiliación de cada sección electoral. Se propone reformar el artículo 109, otorgando el voto secreto y directo a fin de eliminar las presiones o restricciones que impidan la libre expresión de la voluntad de los electores.

-Reformar el artículo 127 para que se incluya en las ternas de candidatos a regidores a síndicos un joven militante no mayor de 25 años, como un paso más hacia la verdadera incorporación de la juventud en las tareas de gobierno en todo el país.

-Se busca en el incremento de la capacidad política una correspondencia lógica a las reformas propuestas arriba, para lo cual se propone que la actual dirección de acción cívica y orientación política sea transformada en Secretaría de Capacitación Política para establecer, de acuerdo con el CEN, los programas de educación política del partido, dirigir el instituto de capacitación política y establecer centros de capacitación política en los comités directivos estatales, territoriales y del Distrito Federal.

-Reformas a los artículos 121 y 145 para establecer el requisito de tres años en lugar de uno, de militancia en el partido, para poder ser candidato o funcionario del partido, se busca la formación política requerida que sólo da la militancia, así como fomentar la unidad interna al establecer normas más justas para la selección a dirigentes.

-Se propone la transformación de la actual Dirección de Acción Social en la Secretaría de Acción Social y la replanteación de sus atribuciones, para que se agilicen la solución de los problemas de las diversas clases sociales.

-Se propone crear el Comité Directivo territorial y los comités directivos municipales en Baja California Sur y hacer organización partidaria del territorio de Quintana Roo.

-Se propone crear en el seno del CEN y en el de los comités directivos estatales, territoriales y del Distrito Federal, una dirección de acción electoral, que planee amplias campañas de empadronamiento y mantenga informado al CEN de la preparación y desarrollo de los procesos electorales. 20

Las reformas a los documentos básicos fueron sin duda un avance para la democratización interna del partido, y dentro de éstas es importante subrayar las grandes coincidencias que representaron con el pensamiento de Luis Echeverría, no obstante, ser algunos de ellos -- ideológicamente menos aventajados que los del Gobierno. De hecho, el ideario político del candidato se veía plasmado en los documentos básicos del PRI. Sánchez Vite supo interpretar los planteamientos echeverristas para darle una nueva fisonomía a su partido; sin embargo, los cambios hechos no fueron tan espectaculares, el nuevo líder cuidó que éstos estuvieran bajo una línea de discurso tradicional y un tanto conservador. Esto porque era el principio del sexenio y las nuevas fuerzas políticas se estaban reagrupando, los cambios, por tanto, si bien se daban, no sería en forma brusca y rápida; fue sin duda esta actitud cautelosa lo que determinó que el partido apareciera como ideológicamente inferior respecto del gobierno, los tiempos en la política son muy importantes.

Una preocupación que se notaba de lo planteado en la Sexta Asamblea

Nacional era la participación de los jóvenes en la política; que éstos deberían tener preparación y militancia política en el partido (su preparación política se haría por medio del Instituto de Capacitación Política, cuya puesta en marcha se iniciará meses después). - La reforma hecha al artículo 34 constitucional en 1969 en la cual - se reducía la edad para ejercer el voto de los 21 a los 18 años fue un factor decisivo para dicho ramo. Esta reforma constitucional - había sido idea del entonces Secretario de Gobernación Luis Echeverría. La democratización se externó en la proporcionalidad de los comités seccionales de acuerdo a los miembros nuevos que tuviera el partido a raíz del trabajo de dichos comités, así como el voto secreto y directo para elegir representantes, con ellos se combatía a los caciques locales que manejaban las reuniones del partido en sus feudos. Asimismo, las propuestas de la Asamblea Nacional para mejorar el nivel de vida de los campesinos tenían gran coincidencia con el ideario Echeverriísta a ese respecto. Esa preocupación junto con la movilización que los comités municipales deberían llevar a cabo - para tener mayor representabilidad, reflejaban una nueva concepción de reforma agraria campesina, dado que el mayor número de municipios se encontraba en la zonas rurales del país. La nueva concepción de Echeverría de mejorar los niveles de vida en el campo y hacer a los campesinos más participativos que estuvieran mejor organizados y hacer del sector agrario del partido, un sector fuerte y con gran capacidad de movilización, estaban en marcha.

La Sexta Asamblea Nacional del PRI fue clausurada el 5 de marzo de 1971, ese día fueron confirmados en sus cargo Manuel Sánchez Vite y Vicente Fuentes Díaz como presidente y secretario general del CEN - así como el pleno de este y el presidente del comité ejecutivo del - PRI en el Distrito Federal, Everardo Gamíz Fernández. Hablaron Santiago Roel, director del IEPES, los gobernadores de Veracruz, Chiapas y Jalisco, Rafeal Murillo Vidal, Manuel Velasco Suárez y Alberto Orozco Romero respectivamente, así como el Presidente del PRI, quien se refirió a los grupos con los que Echeverría había empezado a te-

ner dificultades, los empresarios sobre ellos dijo: "Al poder económico que detenta una minoría privilegiada, ostentosa y provocativa, oponer el poder de una mayoría nacionalista militante y revolucionaria. Estamos decididos a enriquecer ese sistema a toda costa. Y ello sólo podrá lograrse si conjugamos la satisfacción de las necesidades materiales con las demandas perentorias de expresión política del pueblo mexicano. La satisfacción de las necesidades políticas fortalece la autoridad moral del estado y dignifica la vida pública de la nación". 21

El mensaje de Sánchez Vite ratificaba la solidaridad del PRI para el Presidente de la República, reafirmaba que ante el "primer problema" el partido estaba unido para enfrentar a grupos extraños al gobierno (pese a tener sus sectores algunas diferencias); la clausura estuvo a cargo del General Leyva Velázquez, expresidente del PRI.

Una vez concluida la Sexta Asamblea Nacional, el CEN del PRI y sus delegados estatales, fueron a manifestarle su solidaridad al Presidente Echeverría y a darle a conocer los resultados de dicha Asamblea. Ante ellos, el Presidente de la República dió a conocer su júbilo por las reformas hechas, les dijo: "Esta Asamblea Nacional del Partido, que ha concluido tan venturosamente es un testimonio de las grandes posibilidades de remozamiento, de revitalización, de fenómeno permanente según el cual la Revolución se está transformando a sí misma... ¡Qué sabias modificaciones a los principios y a los Estatutos! ¡Con qué luminosa doctrina las han logrado ustedes en esta Asamblea de nuestro Partido! Desde la Presidencia de la República, naturalmente, gobernamos y gobernaremos para todos los mexicanos, con sentido democrático, sin distinción de grupos o partidos. ¡Pero que orgulloso me siento de ser miembro del Partido Revolucionario Institucional!". 22

21. El Dfa, 6 de marzo de 1971, pg. 1

22. El Dfa, 6 de marzo de 1971, pg. 4



La Sexta Asamblea Nacional aportó la creación del Instituto de Capacitación Política, órgano que se constituía con la intención de formar los nuevos cuadros priistas; a través del mismo se podría atraer a la juventud y fortificar el trabajo de formación política del Partido. Se encontró en sus postulados una profunda identificación con el ideario echeverriista y se buscaba mediante ello fortificar a los sectores con una real participación democrática de los mismos en la elección de representantes. En parte, los planteamientos buscaban terminar con el poder de los caciques que imponían a sus incondicionales en las representaciones priistas de su región respectiva. Sin embargo esto era lo que se pretendía, se esbozaba como proyecto, la realidad estaba por darse. Los cambios a los documentos básicos presentaban nuevos procedimientos democráticos para el Partido, impulso a la participación y a la movilización de los sectores y esbozaban los planteamientos básicos del programa de gobierno echeverriista, como el desarrollo económico con justicia social, el ataque velado al empresariado y a la concepción constitucional de apoyo al agro. En sí, los cambios si bien novedosos, mantuvieron una línea partidista tradicional, no podía haber cambios radicales al inicio del nuevo sexenio, sobre todo, por el compromiso que el Presidente tenía con los grupos políticos con los que había pactado alianzas y cuyos intereses se verían afectados con cambios profundos en el partido. Aún así las reformas hechas a los documentos básicos del PRI, habían dejado más que satisfechas al Presidente de la República, su mensaje fue claro y contundente a ese respecto, se notaba en sus palabras la satisfacción de renovación del PRI acorde con la renovación de ideas que él imprimía a su gobierno. Un nuevo sexenio nacía y un nuevo PRI surgía.

El Presidente y su Partido estaban unidos y plenamente identificados "Tendré en la base de mi partido -señalaba Echeverría- una fuente -inacabable de inspiración, de renovación espiritual e ideológica, - porque seré fiel al compromiso que deriva del voto ciudadano encausado lúcidamente por nuestro partido." 23

23. *Ibidem.*

No sólo estaban unidos, sino que lo seguirían estando. El Presidente había hecho el compromiso. El Partido lo había empezado.

### CAPITULO III

#### LAS ALIANZAS Y LOS CONFLICTOS POLITICOS Y SU

#### IMPACTO EN EL EQUILIBRIO DEL SISTEMA

FORMACION POLITICA Y REPRESENTATIVIDAD DE  
MANUEL SANCHEZ VITE.

La Sexta Asamblea Nacional Ordinaria del Partido Revolucionario Institucional, marcó el inicio de una nueva etapa en su desarrollo político, que se caracterizó por el afán de radicalización ideológica. A ésta Manuel Sánchez Vite enfiló sus esfuerzos, sin descuidar otra labor, la de conciliar pugnas internas del PRI y de fortalecer la unidad para que fuera un soporte a la política del gobierno. En efecto, el Partido asumió la tarea de ser soporte de la política echeverriista a través de dirimir conflictos, entablar alianzas y conciliar intereses.

Al inicio del sexenio, con la consabida agrupación de fuerzas políticas que tal suceso trae aparejada, se hacen imprescindibles las tareas partidistas, la movilidad de sus sectores en pro del nuevo Presidente y la fuerza y vigor que le otorgan al nuevo gobierno para que este tenga mayor prestancia, poder, movilidad y autonomía ante los grupos que no se encuentren en los cauces partidistas. A inicios del sexenio de Echeverría, tal acción representó un punto primordial, por el tipo de campaña electoral que realizó, y por los primeros enfrentamientos que tuvo Manuel Sánchez Vite cristalizaba, en su persona los intereses políticos de varios grupos importantes de esa época y de varias épocas en el quehacer político del país, su fuerza regional era el estado de Hidalgo, alcanzando influencia aún en las partes de las huastecas (hidalguense, veracruzana y potosina), Sánchez Vite supo aprovechar esta influencia para conciliar intereses de grupo en favor de la política echeverriista a través del PRI. Su representatividad como cacique regional le dió la oportunidad de influir sobre otros caciques regionales para llevar a cabo las propuestas emanadas de la Sexta Asamblea del PRI, sobre todo en lo referente a las elecciones de representantes municipales y regionales, dado que en "su región" cada cacique llevaba a cabo la designación de los poderes locales y del representante del Partido -

Revolucionario Institucional. Porque eso sí, los caciques siempre se dicen priístas. Sumando esfuerzos Sánchez Vite logró avances de la política echeverriísta. En cierta forma la intervención pareció ser la de construir un frente de fuerzas regionales e integrarlos al proyecto político del régimen por medio de alianzas estratégicas.

Es importante señalar que esto no significa que todos los caciques del país estuvieran de acuerdo con Sánchez Vite, sino que este aglutinó un consenso significativo que los convirtió en verdaderos representantes sociales. Siguió ejerciendo influencia en sus regiones y conservando buena parte de sus privilegios. Los que no aceptaron la nueva política tuvieron enfrentamientos fuertes con las organizaciones campesinas y algunos, hasta con el Presidente, lo que generaría que a lo largo del sexenio les fueran expropiadas sus tierras y su influencia se viera seriamente menguada.

Por la influencia y el papel que desempeñaba entre los caciques, la figura del hidalguense le dió nueva presencia a este grupo en los inicios de la década de los setenta. Con ello el presidente de la República solucionó el problema de enfrentar la representatividad de este grupo en su gabinete. Por otro lado, el grupo político de hidalgo se mantenía con Sánchez Vite en un primer plano a nivel nacional, dos de sus más fuertes representantes habían sido serios contendientes a la candidatura oficial del PRI para la presidencia de la República. Javier Rojo Gómez y Alfonso Corona del Rosal, a los cuales dejaron en el camino Miguel Alemán y Luis Echeverría respectivamente.

Asimismo antes de dirigir al PRI, Sánchez Vite era considerado como uno de los gobernadores más influyentes. Con su arribo al partido, el grupo de gobernadores alcanzó una tercera posición en la nueva composición de grupos al poder, junto con los gobernadores de Oaxaca y Michoacán. El llamado "Bloque de los Gobernadores" había perdido la fuerza que tuvo en los regímenes anteriores, donde alcanzó posi-

ciones para sus representantes que llegaron incluso a la presidencia de la República como los casos de Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán. Sin embargo, no puede decirse que el bloque de los gobernadores ya no tenía fuerza, seguía conservándola aunque fuese cada vez menor.

El de los Gobernadores seguía siendo un grupo político que el Presidente tuvo que tomar en cuenta a la hora de formar alianzas. Si bien es cierto que el sistema político mexicano tiene fuertes bases en el presidencialismo esta no es la ultranza, es decir, el presidente designa representantes de los grupos políticos más influyentes, lo que le asegura estabilidad y le evita conflictos que pueden ser dañinos para el sistema político. Con Manuel Sánchez Vite al frente del PRI, los gobernadores estaban bien representados y el Presidente cumplía con ellos. El político hidalguense además de ser representante de los tres grupos antes mencionados tenía una presentación tal vez más poderosa, la de líder sindical. Manuel Sánchez Vite se había iniciado como líder magisterial, había llegado a ser dirigente nacional del S.N.T.E. y tenía grandes ligas con el movimiento obrero organizado, sobre todo con Fidel Velázquez, el gran jerarca de la Confederación de Trabajadores de México. Su profunda relación con éste personaje de la política sería relevante en la carrera del líder priísta.

A Sánchez Vite se le ubicaba también con conocido dominio e influencia que ostentaba en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, junto con Jesús Robles Martínez. Su principal relación en el ámbito sindical la había llevado a cabo con líderes obreros y con ellos se sentía más identificado a pesar de su condición de líder de trabajadores al servicio del Estado, no de líder obrero. Es importante resaltar esto porque a diferencia de otros líderes del S.N.T.E. que habían participado en la FSTSE y la cual habían llegado a dirigir, y cuyo encumbramiento político lo llevaron a cabo a través del sector popular del PRI, no fue el caso de Sánchez Vite. Si bien es cierto que participó en la FSTSE y su formación académica -

era la de profesor normalista y también la de abogado, y que quienes tienen estas profesiones y participan en la política lo hacen regularmente a través de la CNOP, el líder priista optó por identificarse con el sindicalismo obrero; esto lo dotó de un carácter especial, el de representar al movimiento obrero y representar a la burocracia.

Méritos más que suficientes tenía Sánchez Vite para haber llegado al PRI. Si todo lo anteriormente señalado, se le agrega la amistad de años con Luis Echeverría, el Presidente no podía haber encontrado candidato mejor para el partido desde la perspectiva de la representatividad de grupos.

Desde su arribo a la presidencia del PRI, Manuel Sánchez Vite inició cambios destinados a conformar su camino al nivel del CEN y de los cuadros municipales y estatales. En la Sexta Asamblea Nacional Ordinaria, formalizó las ideas a seguir durante su gestión en el CEN priista. El PRI de Sánchez Vite supo interpretar el sentido de el proyecto del Presidente Echeverría y demostró lealtad, fustigó a quienes atacaron al Jefe del Ejecutivo y concilió intereses en el seno del PRI, todo ello encaminado a apoyar al gobierno de Echeverría, con quien no tuvo mayor dificultad, sino hasta 1972. La labor de Sánchez Vite consistía fundamentalmente en tratar de que los grupos políticos de entonces, se vieran representados en el interior del Partido, en sus acciones. Se trató de una gestión de apoyo práctico político al régimen, pero no de apoyo ideológico. Pero al mismo tiempo, su labor se encaminaba a no dejar que los grupos políticos que tenían o habían tenido pugnas con el grupo en el poder salieran del ámbito institucional, y por tanto, que los conflictos se solucionaran en el interior del Partido, del cual tales grupos formaban parte.

En este sentido es indispensable hacer una reseña del período de Manuel Sánchez Vite. Una vez concluida la Sexta Asamblea Nacional, el PRI puso en práctica uno de sus nuevos cambios y postuló a jóvenes

en las ternas para ediles en los municipios de Baja California Norte, donde el abanderado a la gubernatura era Milton Castellanos. - Realizó asimismo una serie de giras por la República coordinando -- los trabajos de cambios de dirigentes estatales, respecto de los - cuales opinaba:

"Los principios doctrinales del PRI responden a la época actual, y es por ello que en el relevo de hombres en nuestras filas hay una valiosa reserva humana para muchos años; pero que la rotación de dirigentes, no significa un cambio de objetivos o un viraje ideológico... No solamente estamos de acuerdo en la necesidad de cambios en las prácticas, sistemas y estilos del Partido. El cambio es el producto de una larga meditación política y de una experiencia histórica a veces amarga. Es evidente que el Presidente Echeverría está operando una serie de cambios evidentes en todas las esferas de la vida nacional. Estos no son fruto del azar, sino de una actitud mediada, una corriente histórica de transformación cuyo representante es el Presidente Echeverría." 1

Con motivo del conflicto del 10 de junio de 1971, el presidente del PRI organizó en el Zócalo capitalino una impresionante manifestación donde reafirmó el respaldo del PRI al Presidente Echeverría y enjuició a los culpables de los hechos, a quienes calificó de agitadores y sobre ellos advirtió:

"Estos grupos políticos han llegado a extremos intolerables en su afán de generar anarquía para dañar a México... no habremos de permitir que el clima de paz y armonía en que se trabaja en México en -- torno al Presidente se vea alterado". 2

Sánchez Vite definió su posición perfectamente en torno a Echeverría de hecho se puede decir que esta etapa en que estuvo al frente del PRI, fue un connotado Echeverrista. Ejecutó acciones tendientes a realizar las propuestas de la Sexta Asamblea del Partido, sobre todo

1. El Universal, 5 de junio de 1971, pg. 14
2. El Universal, 12 de junio de 1971, pg. 1



en lo referente al relevo de hombres en los estados de la República con la puesta en marcha de los mecanismos propuestos para la elección de candidatos y representantes del PRI.

Llevó a cabo el 14 de septiembre de 1971 la inauguración del Instituto de Capacitación Política. Con éstas acciones el líder priista cumplía con lo señalado en la citada Asamblea, de pasar de las palabras a los hechos y llevar a cabo la democratización interna del Partido.

Una característica del discurso priista de la época de Sánchez Vite fue que era directo y claro, un discurso hecho hacia las masas, sin mayor rejuergo de palabras. Otra notoria característica, que externaba en repetidas ocasiones su sentir particular, el cual estaba en apoyo invariable a Echeverría.

Mientras fue presidente del PRI, Manuel Sánchez Vite le dió al partido una nueva imagen de acción, muy acorde a la política ejercida por el Presidente de la República. Inició la política de democratización interna al haber abierto nuevos cauces de participación para los militantes; en esto el presidente del CEM puso especial énfasis:

"El juego de intereses, la multiplicidad de aspiraciones, la diversidad de corrientes de opinión y la movilización a que dieron lugar los procesos selectivos, hablan con elocuencia, en primer lugar, del régimen democrático interno del partido y en segundo, de la libertad de acción política que existe en amplias zonas del pueblo en que se basa nuestra organización". 3

Sin embargo, hubo grupos inconformes con los inicios de la democratización del PRI y con la política seguida por Luis Echeverría.

3. El Dfa, 30 de octubre de 1971, pg. 2.

El Partido organizó en noviembre de 1971 una serie de análisis llamado "Redefinición política e ideológica de la Revolución", como respuesta a los grupos inconformes con el régimen, así como para remarcar que el PRI nutría las acciones del gobierno. Dicho evento tuvo verificativo en el teatro de los Insurgentes los días 22, 23, 24, y 25 del citado mes. Ahí se insistió mucho en detener a los "Enemigos de la revolución", se atacó a los grupos privilegiados y se pidió cerrar filas en torno a Echeverría. Las principales conclusiones fueron:

- 1.- Sólo la economía pública garantiza que el desarrollo se oriente hacia una mayor independencia y que las fuentes fundamentales de riqueza permanezcan en manos de mexicanos.
- 2.- El robustecimiento del poder público, su alianza con los sectores mayoritarios y el mantenimiento del frente nacional son los únicos caminos para un desarrollo soberano.
- 3.- "Ciertas Personas" han utilizado el movimiento revolucionario para sus propios intereses. Esta situación debe combatirse haciendo efectiva la Ley de Responsabilidades, tarea que debe realizar el PRI denunciando a funcionarios corruptos.
- 4.

En estas conferencias participaron Enrique González Pedrero, Jesús Reyes Heróles, Rodolfo Echeverría Ruiz, Vicente Fuentes Díaz, Porfirio Muñoz Ledo, Horacio Labastida, Octavio A. Hernández, Gilberto Loyo, Luis H. Ducoing, Enrique Ramírez R. y José Iturriaga; todos ellos ya destacando como ideólogos del PRI.

En su presentación Reyes Heróles fue enfático al señalar respecto de "la infiltración de contrarrevolucionarios en el PRI y en el gobierno... el partido está dispuesto a recurrir a un remedio "heroico": "Ser menos pero ser mejores". 5

Por su parte Sánchez Vite dijo: "Habrá que definir lo que somos, lo que queremos ser y los medios para alcanzar nuestros objetivos; en

4. El Universal, 23, 24, 25 y 26 de noviembre de 1971.

5. El Universal, 24 de noviembre de 1971, pg. 16.

actitud permanente de revisión, porque cada sexenio, en cada año y - en cada día tenemos un punto de arranque hacia otros horizontes que serán nuevos puntos de partida...aprovechamos la ocasión para enviar un cordial saludo al Presidente Luis Echeverría, el más distinguido de nuestros militantes, quien en su primer año de gobierno y - antes como candidato, ha hecho manifestaciones básicas renovadoras\_ en el orden ideológico que mucho nos han estimulado para realización en este evento". 6 La solidaridad a la política económica y social del Presidente de la República no podía ser más clara por parte del PRI.

Durante su gestión se puede señalar que reestructuró al PRI, o mejor dicho, transformó al PRI con rasgos Echeverriístas y supo aguantar los embates contra la política del Presidente que se dieron en el interior del Partido, el reacomodo de fuerzas. Sin embargo, este reacomodo de fuerzas lo llevó a principios de 1972 a tener que decidirse por un grupo que estaba en conflicto. Se decidió y perdió. Fue congruente con lo que había señalado en la Sexta Asamblea "Se debe ser acorde con lo que sentimos y lo que realmente decidimos sentir"; el problema de haber sido leal a sus palabras fue que el conflicto era contra el Presidente de la República.

6. El Universal, 23 de noviembre de 1971, pg. 1

## LOS PRIMEROS CONFLICTOS DEL NUEVO REGIMEN

Al asumir la Presidencia de la República, Luis Echeverría Álvarez - había declarado que cambiarían varias cosas en el país que ya eran obsoletas y que el gobierno que él encabezaba mejoraría los niveles de vida de las clases menos privilegiadas. Llevaría las palabras a los hechos. La inconformidad que había pregonado en su campaña la tornaría en acciones para mejorar al país, sentenció. Dentro de los cambios que el Presidente anunciaba estuvieron ante todo, la revisión de relaciones que el gobierno mantenía con diversos grupos sociales sobre todo con la iniciativa privada y con el sindicalismo oficial, por un lado y con los campesinos y los jóvenes por otro: Con los primeros tuvo serios enfrentamientos, con éstos tuvo gratas y mejores relaciones. Además señaló que una nueva generación de jóvenes llegaba al poder en México "No temo -decía- a la protesta de los jóvenes, de la que yo mismo soy portador" 7

Los conflictos que el Presidente sortó con la iniciativa privada -- fueron primordialmente a partir de la política económica, sobre todo en dos puntos, la mayor intervención del Estado en Empresas públicas y la reforma fiscal. La presencia estatal a través de empresas tuvo un mayor auge en el sexenio; se crearon nuevas industrias paraestatales y se inyectaron mayores recursos a las ya existentes, haciendo con ello más que manifiesta la rectoría económica del Estado. Respecto a la reforma fiscal, el Presidente buscó por medio de ésta, hacer más como instrumento de distribución gravando los -- grandes capitales con impuestos más fuertes a lo que estaban acostumbrados a pagar. El Ejecutivo buscaba con ello, captar más recursos para el erario público por la vía fiscal, financiar las empresas públicas y redistribuir el ingreso para avanzar hacia una justa distribución de la riqueza. Estas medidas económicas disgustaron -- mucho a una iniciativa privada que había sido beneficiada por el desarrollo estabilizador. El hecho mismo de que Echeverría emprendie

7. El Día, 27 de abril de 1971, pg. 1

ra tales acciones respondía a dos cuestiones; la primera atacar a -- los empresarios que habían sido beneficiados directos del desarro-- llo estabilizador y que habían apoyado a Ortiz Mena para la candida-- tura a la Presidencia de la República; y la otra, la de ejecutar ca-- balmente los preceptos constitucionales que otorgan al Estado la -- rectoría de la economía y no dejar en mero eslogan de campaña "Con -- la Constitución de 1917 y la Revolución Mexicana ¡Arriba y Adelan-- te!". El proyecto echeverriista contemplaba la aplicación certera y real del proyecto constitucional. Así se inició un conflicto que -- avanzaría grandes proporciones, sobre todo, en la segunda mitad del sexenio, y una vez anunciada la economía política que habría de se-- guir, Echeverría recibió la primera crítica por parte del sector em-- presaria en voz de Roberto Guajardo Suárez, presidente de la Confe-- deración Patronal de la República Mexicana, quien señaló que el Es-- tado no debería intervenir más en la economía con nuevas empresas -- paraestatales. La respuesta fue inmediata. PRI, PPS, PARM, C.T.M., FSTSE e inclusive Canacintra, dieron respuesta a la Coparmex y brin-- daron apoyo pleno a Echeverría; Sánchez Vite fue tajante: "Los em-- presarios no tienen autoridad moral para marcar directrices al jefe de Estado". 8 Después del primer enfrentamiento, las cosas retor-- naron a una calma aparente; la nueva política siguió adelante pero -- cambió. El Presidente reafirmó su propósito de continuarla, en su primer informe de gobierno señaló que debería seguir mexicanizando -- la economía, hacer una mejor distribución del ingreso y apoyar y ha-- cer más eficaz la planta productiva privada y estatal. La calma se rompió levemente cuando de nuevo Guajardo Suárez declara que el Es-- tado debería vender paraestatales y no intervenir tanto en la econo-- mía; esta vez, Cervantes del Río fue más duro al responder que el -- Estado debía ampliar su intervención en la economía. 9. Sánchez -- Vite hizo suyo el conflicto y acusó al presidente de la Coparmex de antipatriota y reaccionario por pretender que las paraestatales pa--

8. El Universal, 31 de enero de 1971, pg. 1

9. El Dfa, 28 de octubre de 1971, pg. 1

sen a mans privadas, y fue más lejos: "Para frenar éstos propósitos de reacción, el PRI utilizará todos sus recursos de movilización". 10 Este conflicto con la iniciativa privada, no presentaba al principio indicios de lo que sería posteriormente, un fuerte enfrentamiento entre este grupo y el gobierno. A principio del sexenio el Presidente Echeverría se reunió con Eugenio Garza Sada en Monterrey. Los propósitos de esta reunión fueron: buscar el apoyo de Garza Sada para promover el crecimiento económico pero con sentido social, saber si Garza Sada podría tomar la tarea de convencer a otros importantes hombres de negocios con quienes Echeverría no se entendía y tercero, convencer a Garza Sada sobre la importancia de reorganizar la industria del acero bajo la dirección y control del Estado... Si las buenas relaciones entre Echeverría y Garza Sada -según lo implica Arriola y lo sostiene Salinas- fueron ciertas, y así la relativa calma observada por el sector privado durante -- 1970-1973 fue atribuible al control y persuasión de Garza Sada, la conclusión apunta hacia un papel importante del grupo Monterrey dentro del sector privado. 11. Los enfrentamientos entre el Presidente y la iniciativa privada se agudizarían después del asesinato de Garza Sada en 1973.

Sin embargo, el Presidente concertó importantes acuerdos con la iniciativa privada, principalmente el que llevó a cabo con la creación de la Comisión Nacional Tripartita, donde intervino el sindicalismo organizado. La integración de ésta Comisión tuvo por objeto encauzar las acciones de los sectores privado y social junto con el gobierno para lograr juntos un mejor desarrollo económico, asimismo, plantear conjuntamente políticas a seguir para beneficio de la sociedad en su conjunto. La Comisión Nacional Tripartita fue propuesta por Echeverría el 17 de Mayo de 1971 y se implantó el 10 de junio del mismo año; su tarea la definió Rafael Hernández Ochoa, secreta-

10. El Universal, 10 de noviembre de 1971, pg. 1

11. Miguel Basañez, La lucha por la hegemonía en México, 1968-1980, México, Siglo XXI, 1983, pp. 90-91. Véase también Carlos Arriola, Los empresarios y el Estado, ECE e Irma Salinas Rocha, Nuestro Grupo Isaro.

rio del Trabajo "debe salvar las contradicciones derivada de la estructura económica y poner los intereses superiores del país por encima de cualquier interés particular" 12 La Comisión fue integrada por 25 miembros, cinco de ellos del gobierno, los secretarios del Trabajo, de Hacienda y Crédito Público, de Industria y Comercio el Procurador General de la República y el director del Instituto de Desarrollo; diez del sector obrero representantes de la CTM, CROC, CROM, SNTE, FSTSE, CRT, Trabajadores mineros, telefonistas, ferroviarios, y Técnicos y manuales; los diez restantes eran del sector privado la Concanaco, Coparmex, Canacindra, Concamin, Asociación Mexicana de Banqueros, Canaco Ciudad de México y compañías de seguros.

Con la creación de la C.N.T., el Presidente abrió un foro para dirimir diferencias con los sectores privado y obrero y que éstos pudieran arreglar desavenencias a través de dicho cauce; fue sin duda uno de los más importantes logros en materia de conciliación de intereses.

Echeverría se enfrentó a la iniciativa privada pero sus choques fueron con ciertos sectores de la misma. Primero con la Coparmex y posteriormente con el Grupo Monterrey. Ante ello, contó siempre con el apoyo del PRI y de los contingentes obreros y de algunos sectores privados como Canacindra; esta situación lo llevó a entablar alianzas con dichos sectores. Si bien es cierto que tuvo fuertes desavenencias con el "sindicalismo oficial", al momento de enfrentarse a los empresarios, gobierno y sindicatos formaron un frente común, o como señalaremos ambos "cerraron filas ante la reacción". Los desacuerdos con el sindicalismo oficial y primordialmente con Fidel Velázquez, fueron por el apoyo que el Presidente otorgó a los sindicatos independientes, sobre todo a Rafael Galván. Estas diferencias afloraron en enero de 1972, en Tepejí de Río, Hidalgo, hecho que le costó la presidencia del PRI a Manuel Sánchez Vite. Estos conflictos y alianzas que el Presidente tuvo, se dieron primordialmente en el seno del PRI.

12. El Universal, 11 de junio de 1971, pg. 1

Durante el primer año de gobierno Echeverría impulsó el desarrollo de las universidades como forma de estimular a la juventud, de reconocer y conciliar sus intereses. Fue el Presidente que más centros educativos visitó a lo largo de su período, y alentó los movimientos estudiantiles que surgieron en diversos centros de enseñanza. Por ejemplo, el conflicto surgido en la Universidad Autónoma de Nuevo León se dió a raíz de la aprobación de una Ley orgánica que dejaba mucho que desear en cuanto a beneficio para estudiantes y otorgaba prebendas a grupos extrauniversitarios, causó una serie de manifestaciones contra la misma y actos de repudio contra el rector y el gobernador de la entidad. Al intervenir el enviado presidencial, Víctor Bravo Ahuja, para mediar el conflicto, se propuso una nueva Ley Orgánica que fue de inmediato aprobada. Ello causó la renuncia del rector Arnulfo Treviño el 5 de junio de 1971 y con ello la liberación de 150 estudiantes que habían sido apresados en las manifestaciones. Al siguiente día renunció Eduardo A. Elizondo como gobernador de Nuevo León; lo substituyó el senador Luis M. Farfás. La renuncia de Elizondo, que se había distinguido por apoyar decididamente al empresariado regiomontano, fue señalada como una victoria estudiantil, en la que el Presidente cumplió su palabra de apoyar a los jóvenes; refiriéndose a ello, el primer magistrado dijo: "Universidades y Prensas libres, son hoy reductos del espíritu".<sup>13</sup> Es necesario señalar sobre esto, que si bien el Presidente se ganó la simpatía de los universitarios, no sólo de Nuevo León, sino de muchas otras partes del país, logró al mismo tiempo deshacerse de un elemento gubernamental proempresarios, como lo era Elizondo; dado que las relaciones con la iniciativa privada no eran del todo amenas, y siendo Nuevo León el principal reducto empresarial, para las ríspidas relaciones que habría de tener con este grupo, Echeverría necesitaba un hombre leal a él en el gobierno de aquella entidad. Luis M. Farfás fue la solución.

En estas mismas fechas, otro conflicto estudiantil causó gran alarma

13. El Universal, 11 de junio de 1971, pg. 1



en la Ciudad de México, la llamada matanza del Jueves de Corpus. -- Este conflicto tuvo fuertes repercusiones políticas para ciertos -- grupos que habían conseguido mantenerse en el primer plano público -- después del ascenso a la Presidencia de Echeverría. Los hechos ocurridos fueron según se describe así: "Un vasto sector de la ciudad de México se convirtió ayer en campo de batalla, cuando más de --- 10,000 estudiantes de distintos planteles superiores desobedecieron órdenes para disolver una manifestación que iban a realizar sin permiso oficial y, a balazos, garrotazos y pedrazos fueron disueltos -- por nutridos grupos de mozalbetes y adultos armados, que formaban la organización "Halcones". En la calzada México-Tacuba, entre los cines "Tlacopac" y "Cósmos" y frente a la escuela Nacional de Maestros se centralizó el foco de actividad... Los Halcones armados con rifles M-1, M-2, pistolas, garrotes y piedras estuvieron disparando -- contra todo lo que se movía en la zona. Francotiradores respondían al fuego...el saldo de la terrible balacera fue según los puestos -- de emergencia -- fue más de doscientos heridos; de los anteriores 50 -- son graves y 35 presentan heridas de bala" 14. La intervención de la policía mientras duró la batalla campal nunca se dio. "La Jefatura de Policía tenía listo todo el equipo antimotines. Además estaba bien ubicada para intervenir. Pero jamás lo hizo...estaban -- policíacos expertos en sofocar manifestaciones de este tipo y motines. Todo este personal está entrenado para actuar incapacitando a las -- personas, pero sin causarles daño físico. Sin embargo, nunca llegó la orden de que entraran en acción". 15 En una conferencia de prensa, la noche del día 10 de junio, Alfonso Martínez Domínguez dijo -- "Quiero decirles que en la jerga de la opinión de la calle, existen -- los charros, los gorilas, los halcones y otros nombres. El Departamento del Distrito Federal y el Gobierno de la República, no tienen ningún cuerpo de este tipo. No existen los Halcones. Esta es una -- leyenda y están a disposición de ustedes los medios necesarios para comprobarlo". 16

14. El Universal, 11 de junio de 1971, pg. 1

15. Idem.

16. Idem.

Cinco días después, una impresionante manifestación en el Zócalo - capitalino, le patentizaba solidaridad al Presidente Echeverría; el PRI, la CTM., el Congreso de Trabajo, la CNC., y otros formaron el contingente. Esa tarde Alfonso Martínez Domínguez renunció a su cargo de regente capitalino. Rogelio Flores Curiel hizo lo propio en la policía. Fueron sustituidos, el primero por el líder de la Cámara de Diputados, y cuñado del Presidente, Octavio Santibáñez Gómez. al frente de la policía quedó Daniel Gutiérrez Santos. Días después, el Procurador General de la República renunció a su cargo. Pedro Ojeda Paullada, oficial mayor de la secretaría de la Presidencia lo sustituyó. 17 Mucho se ha dicho sobre los hechos del 10 de junio de 1971; algunas versiones achacan la culpa a Echeverría, otras a Martínez Domínguez, al cual llamaron "Halconso" y otra más a los empresarios. Heberto Castillo señala la versión del exregente capitalino: "La matanza del Jueves de Corpus fue preparada por Luis Echeverría para matar dos pájaros de un sólo tiro; escarmentó a quienes decía él, querían provocar a su gobierno al inicio de su mandato y se deshizo de mí. Yo tenía pasado y fuerza política". 18 Martínez Domínguez en esa misma versión señala que el Presidente le ordenó lo que dijo en la Conferencia de Prensa el día 10; asimismo le encomendó organizar la manifestación de solidaridad en el Zócalo y posteriormente lo despidió "Me dijo (Echeverría); Alfonso vaya usted a su hogar y dígame (a su familia) que va usted a servir al Presidente de la República. Que ha renunciado al cargo de Jefe del Departamento de Distrito Federal...no pude decir nada. Me hervía la sangre. Me había tratado como un trapo sucio, me había hecho recitar lo que él quería ante la prensa. Y ahora me arrojaba a la basura." 19

Echeverría reveló años después al respecto "Ocurrió una verdadera zacapela, un gran zípizape que no tuvo orígenes claros...la investigación se inició y en esos días se declaró que había sido errores y

17. El Día, 20 de agosto de 1971, pg. 1

18. Heberto Castillo, Op. Cit., pg. 121

19. Idem., pp. 121-124.

descuidos de autoridades menores; pero como surgían intereses de -- extrema izquierda y extrema derecha tanto nacionales como extranjeros, y para no repetir los sucesos del 68 que nos afectaron a todos los mexicanos, corté por lo sano y resolví aceptar la renuncia de altos funcionarios, quienes en realidad no tuvieron mayor intervención en los hechos". 20

Uno de los saldos políticos de éstos hechos fue que Echeverría logró deshacerse de Alfonso Martínez Domínguez, Jefe de un importante grupo político; de Julio Sánchez Vargas herencia de Díaz Ordaz; éstos se sumaban a la renuncia del gobernador Elizondo de Nuevo León. En un lapso muy corto (de junio a agosto de 1971), el Presidente insertó en el primer plano público a nuevos funcionarios leales a él, a los que podía definirseles como echeverristas. Logró con ello fortalecer su equipo de trabajo y hacer a un lado grupos con los cuales tuvo que pactar en el reparto de posiciones al asumir su cargo. Reformuló las alianzas que necesariamente tuvo que hacer con grupos siendo candidato, y una vez en el poder y con cierto tiempo en el mismo. Realizó otras, concilió intereses y se apoyó en el soporte partidista. Si bien es cierto que habían existido alianzas para posibilitar la continuidad de relevantes personajes de tales grupos políticos en los primeros planos públicos, tales alianzas no fueron de carácter permanente. Habían obedecido a la necesidad del candidato, al tiempo político que corría, a la importancia de la representación de éstos grupos para el desarrollo político y la estabilidad del nuevo régimen. Pero los tiempos habían cambiado, el Presidente necesitaba afianzar en los primeros lugares a los miembros de su grupo, fortificar a su equipo y lo más importante, profundizar en las alianzas orgánicas, institucionales y clasistas y no dar a la presencia de grupos un papel de patrimonio en el diseño y en la ejecución de la política. El sistema estaba en proceso de reacomodo. Los grupos que continuaron en el poder mostraron solidaridad al Presidente, le dieron su respaldo y apoyo. Vieron como del primer conflicto fuerte de su gobierno, Echeverría había salido adelante

20. El Universal, 7 de abril de 1981, pg. 1

y fortalecido. La institución presidencial seguía adelante. Ven--  
drían más conflictos pero también más alianzas.

## TEPEJI DEL RIO

## LA ALIANZA DE FUERZAS EN EL PRI

El Partido Revolucionario Institucional experimentó durante el primer año de gobierno de Luis Echeverría una serie de transformaciones en sus postulados, sus documentos básicos, su forma de actuar, su lenguaje, su discurso y sus hombres. Pero ante todo, dentro del PRI se sucedieron en este período una serie de conflictos y de alianzas entre sectores, entre éstos y el CEN y entre los sectores del CEN con el Presidente de la República.

El gobierno se enfrentó a la iniciativa privada desde los inicios de mandato; tuvo asimismo enfrentamientos fuertes con el sindicalismo organizado, primordialmente con la CTM de Fidel Velázquez. En sus choques con el grupo empresarial contó con el respaldo de las centrales obreras y del PRI en su conjunto. En cambio, en sus desavenencias con Fidel Velázquez, contó con el apoyo de los sectores popular y campesino del partido como factores de contrapeso y equilibrio. Cuando el Presidente se enfrentó al jerarca sindical las diferencias se arreglaron en el seno del PRI. No podía suceder lo mismo con los empresarios que no formaban parte del Revolucionario Institucional.

El principal punto de fricción con la CTM se debió al estímulo y apoyo que el gobierno dió al sindicalismo independiente. Lo cual era, sin duda, parte esencial del proyecto democratizador del régimen. Democracia y modernidad política en los principales espacios del quehacer político y social. Los sindicatos eran parte de ello.

El abanderado del proyecto de democratización sindical era el sindicato electricista de Rafael Galván, que desde la formación del CT se venía enfrentando a los procedimientos antidemocráticos de las estructuras sindicales tradicionales. La CTM estaba cierta de que un ala del gobierno apoyaba a Galván, y que aún el propio Presidente veía el movimiento con simpatía.

El cetemista no estaba dispuesto a ver minado su poder, y para esto, se enfrentaría a quien fuera necesario. Fidel Velázquez contaba en el PRI además de su histórica posición, con un amigo leal en un puesto estratégico: el presidente nacional del PRI, Manuel Sánchez Vite. Sin embargo, las diferencias entre el jefe del Ejecutivo y el líder cetemista, si bien fueron grandes, no llegaron al rompimiento entre ambos, ni al ataque directo como lo fue con los empresarios. El respeto que Echeverría había prometido a los sindicatos durante su campaña no implicaba extrañeza frente a las cuestiones sindicales. En el desfile obrero del primero de mayo de 1971, los electricistas de Galván expusieron mantas donde pedían democracia sindical y respeto a los trabajadores independientes. Una manta del Congreso del Trabajo decía "Los Trabajadores de México con Luis Echeverría, líder de la inconformidad patriótica". 21. En su mensaje a los obreros, el Presidente reiteró su respeto a los mismos y dijo "mi gobierno es obrerista", y en clara alusión a las mantas de los electricistas, "Que grave hubiera sido que no se plantearan (los problemas) en la medida de los deseos de quienes desfilaron". 22. Estaba claro que el Presidente hablaba del respeto a los sindicatos no únicamente de la CTM. El conflicto entre la CTM y el gobierno empezaba a hacerse manifiesto. Para impulsar la democracia en un mensaje al Congreso del Trabajo el Presidente señaló "Necesitamos una nueva moral revolucionaria... en México seguiremos viviendo en libertad y de acuerdo a la Constitución. Esta nueva moral será la base del futuro en México".23.

La inconformidad cetemista respecto del sindicalismo independiente y del constante discurso del Presidente en pro de la democracia, -- tanto en el PRI como en todos los sitios donde se elijan representantes (sobre todo sindicatos) fueron las claves del conflicto.

21. El Día, 2 de mayo de 1971, pg. 1

22. Idem.

23. El Día, 31 de julio de 1971, pg. 1

Aunque en apariencia las diferencias terminarían cuando la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje decidió otorgar la titularidad del Contrato de la Comisión Federal de Electricidad, al sindicato electricista de Francisco Pérez Ríos, perteneciente a la CTM, en octubre de 1971 las cosas no sucedieron así. Fidel Velázquez consideró el fallo como justo y atacó a Galván; el líder electricista no se conforma y obtuvo un amparo contra el fallo. La reacción de la CTM no se hizo esperar, en un mensaje para combatir a Sergio Méndez Arceo y en general al movimiento del clero, el líder cetemista advirtió a sus enemigos, "Lucharán los obreros contra los que tratan de dividirlos, incluso contra el llamado Clero Progresista. Combatirá la clase obrera a sus enemigos llamarse como se llamen". 24. El Clero había sido un buen pretexto, el fondo del mensaje era para Galván y para quienes deseaban restar poder a la CTM. Para reafirmar lo señalado por su líder, los miembros de la central obrera en un desplegado de dos páginas completas en los principales diarios nacionales, acusaron a los que llamaron:

"enemigos de los obreros" de ataques injustos contra Fidel Velázquez. Destacaron la trayectoria de su central, su papel estratégico en el desarrollo del país y señalaron un plan de acción contra éstos grupos, a los que dieron clasificación; "Uno, es el tradicional sector antagónico, la clase patronal retardataria, que se vale de todos los recursos de que dispone para ser objeto de sus ataques al organismo que representa mayoritariamente a los trabajadores... los otros, son los empeñados no sólo en obstaculizar sino en destruir a la CTM... éstos grupos se hacen aparecer bajo diversas denominaciones, que van desde la llamada izquierda revisionista hasta la derecha a ultranza, pasando por los que se hacen llamar progresistas"25.

Los dirigentes cetemistas declararon también que harían uso de la huelga contra los empresarios, buscarían aplicar el artículo 130 constitucional al Clero y combatirían a los "otros enemigos" Asimismo reiteraron su militancia priísta y su solidaridad con el Presidente.

24. El Día, 26 de octubre de 1971. pg. 1

25. El Día, 30 de noviembre de 1971. pg. 10-11

El mensaje, como evidente presión política, tuvo dos propósitos: -- uno, advertir a los empresarios que pese a tener diferencias con el gobierno la CTM lo respaldaría ante todo. Dos, advertir a las autoridades que trataban dividirlos que estaban dispuestos a no permitirlo. Este tipo de mensajes fueron el marco del conflicto entre Fi del Velázquez y Luis Echeverría. Este habría de culminar en 1972, después del acto de Tepejil del Río.

El sector campesino del PRI reiteró una y otra vez su apoyo solidario al Presidente de la República. Alfredo Vladimír Bonfil líder de la Confederación Nacional Campesina, fortaleció su presencia en el partido, así como la de su sector, gracias al apoyo brindado del Primer Mandatario. Llevó al campo mayor participación priísta, logró en el primer año de gobierno movilizar a las masas campesinas para obtener mayor y mejor reparto agrario. La C.N.C. retornó a su papel de organizador en el campo que había casi olvidado en el sexenio anterior. La Central campesina tuvo una característica peculiar en esta etapa, la de recuperar su papel combativo y representativo; realizó varias invasiones en propiedad de terratenientes y caciques. Con esta política activa, la CNC llevaba a la práctica postulados de la Sexta Asamblea del PRI, en el sentido de combatir el cacicazgo y sus bases de sustentación. Bonfil logró una activa participación de jóvenes campesinos en los cargos de dirección municipal y seccional del PRI en la mayoría de los estados, ganando con ello -- una mayor presencia del sector en el partido. El líder campesino interpretaba al Presidente de la República en cuanto a la función del sector agrario: "Hacer de cada joven campesino un agitador político que defienda a sus compañeros". 26, y advertía "Lucharemos hasta donde el pueblo quiera con el Presidente Echeverría" 27. Había entre este sector y Luis Echeverría un perfecto entendimiento. La reforma agraria no era sólo el reparto de tierras por el reparto mismo, se debía organizar a los campesinos, promover créditos hacia el

26. El Día, 24 de agosto de 1971, pg. 1.

27. Idem.



campo y hacer efectiva una presencia del gobierno en el decidido -- apoyo agro. Para ello, el Presidente había nombrado a un exdirigente de la CNC, como Jefe del Departamento y Asuntos Agrarios y Colonización. Augusto Gómez Villanueva y Alfredo V. Bonfil dieron un -- nuevo cariz a las relaciones del gobierno con el sector campesino a través del PRI. En vísperas de su reelección como Secretario General de la CNC, en agosto de 1971, Bonfil dijo: "Los grandes apoyos del agro han sido y son, Emiliano Zapata, Lázaro Cárdenas y Luis - Echeverría". 28.

Las relaciones entre el Presidente de la República y los sectores - campesino y obrero eran distintas a las sostenidas con el sector po- pular, representado por la Confederación Nacional de Organizaciones Populares. El líder de este Julio Bobadilla Peña llevaba con el Pre- sidente de la República buena relación en lo personal. El sec- tor popular era el que mayor número de posiciones tenía en el Comi- té Ejecutivo Nacional del PRI, así como en los cargos de representa- ción popular priístas. Sus actos fueron en pro de la política eche- verriista y sus tareas se encaminaron primordialmente a la promo- ción y ayuda a la juventud, la otra gran preocupación que tenía el \_ Presidente. Los discursos ceneopistas estuvieron marcados por un -- llamado a la unidad en el PRI en torno a Luis Echeverría; un rasgo característico de la CNOP en este tiempo fue el incremento de su mo- vilización. Se buscaba hacer corresponder su fuerza política con - su fuerza social.

En el primer año de gobierno de Echeverría y primero también de Sán- chez Vite al frente del PRI, la CNOP tenía el mayor número de pues- tos de representación priísta de los 3 sectores. De ahí el afán por revitalizar a la CNC con un nuevo espíritu de movilización y organi- zación. La CTM y en general el sector obrero no había dejado de ser el sector mejor organizado y por ello el más fuerte dentro del par- tido. Esta fuerza de organización era lo que reclamaba el sector -- 28. El Día, 27 de agosto de 1971, pg. 1

obrero para tener mayor número de posiciones, tanto en el CEN como en las dirigencias estatales y municipales. Su reclamo se dificultaba por el conflicto entre Fidel Velázquez y Rafael Galván, cuyas organizaciones eran hermanas del sector en el partido.

Este hecho, aunado al impulso que el Presidente de la República estaba dando a la CNC y a la CCI para revitalizar al sector campesino y poder cumplir las promesas que había hecho a éstos durante su campaña así como el apoyo a la CNOP y la decidida participación de ésta en tareas en pro de la juventud priísta, hacia que entre los sectores surgieran pugnas por alcanzar mayores posiciones en el partido y al mismo tiempo mayor poder de decisión.

La ventaja en este reacomodo de fuerzas era en primera instancia para la CNC y para la CNOP por su alianza con el Presidente de la República pero sobre todo porque no había conflicto severo en sus interiores. Esto es, conflictos de representatividad como los había en el sector obrero. Por otra parte, el sector obrero tenía desventaja en sus relaciones con el jefe del Ejecutivo y mantenía disputas con la CNC y CNOP. Pero tenía también una gran ventaja sobre otros dos sectores, la de contar con el apoyo decidido del líder priísta, Manuel Sánchez Vite. El líder priísta debía solidaridad al Presidente Echeverría, quien lo había llevado al lugar más alto de su carrera política, precisamente al liderazgo del PRI. No obstante tenía deudas pendientes con quien lo ayudó a lo largo de su carrera sindical, Fidel Velázquez; y es con este personaje con quien llevó mejor relación durante su gestión en el partido, a quien más apoyó y por quien perdió la dirigencia del partido.

En los actos públicos de gran trascendencia, la presencia del líder del PRI denota que lo dicho ahí, está avalado por la fuerza del partido. En gran número de actos públicos donde los sectores hicieron importantes declaraciones, la presencia del presidente del CEN, daba a entender que lo que ahí externado reflejaba la posición parti-

dista. La presencia de Sánchez Vite era notoria sobre todo en actos del sector obrero y en sus pronunciamientos. Fue en uno de estos actos, que se enfrentó, implícitamente al Presidente de la República, lo que le costaría su permanencia en CEN del PRI. En los actos en - que Fidel Velázquez atacaba a "sus enemigos", Sánchez Vite se hizo presente y dió su respaldo al líder cetemista. Por ejemplo, en un fuerte discurso en la CTM, el Presidente del CEN fustigó a "quienes -dijo- lanzan ataques y calumnias de mala fé a los líderes obreros... (y) reconocemos ampliamente la trayectoria del compañero Fidel Velázquez al frente de los obreros".<sup>29</sup> Estuvo presente asimismo, en muchos de los actos que el Congreso del Trabajo llevó a cabo para - el análisis de la economía del nuevo régimen. Con su presencia, le dió un carácter de unidad al partido en los actos a los que fue con- vitado. Al conmemorar un año de gobierno echeverriísta y para res- paldar al Presidente en su conflicto con los empresarios, y al mis- mo tiempo avalar la posición del sector obrero ante éstos, Manuel Sánchez Vite advirtió que "los grupos privilegiados deben entender que tienen que renunciar a muchos beneficios".<sup>30</sup> La privilegiada posición que detentaba le permitía por un lado llevar a cabo dentro del partido, acciones tendientes a apoyar la política del Presiden- te Echeverría, y por otro, ayudar a Fidel Velázquez y en general al sector obrero a no perder fuerza ante el reacomodo de posiciones en el partido.

Echeverría mantuvo con Sánchez Vite una relación cordial en su pri- mer año al frente del PRI. Con el sector campesino una gran rela- ción y con el sector popular una relación buena; con el sector obre- ro en su conjunto no puede afirmarse que tuvo relaciones difíciles o de conflicto serio, tuvo desacuerdos con la CTM, pero apoyo a otras centrales obreras del PRI; el propio Galván y su sindicato no habían dejado de ser miembros del sector obrero del partido. Cuando el Pre- sidente se enfrentó a los empresarios, el sector obrero lo respaldó

29. El Día, 22 de julio de 1971. pg. 1

30. Excelsior, 10. de diciembre de 1971. pg. 4

y de igual éste le correspondió. En un acto en el Congreso del Trabajo donde éste organismo protestó contra el desempleo provocado por los empresarios, el Ejecutivo dijo "Este problema (el desempleo) no caerá en manos de la demagogía frívola e irreflexiva... los grupos más fuertes deben de compartir los efectos negativos." 31. Era claro que la alianza con los obreros para combatir a grupos no partidistas era irrecusable. Echeverría defendió al PRI y a Sánchez Vite cuando éstos fueron blanco de ataques; por ejemplo, cuando el --expresidente de la República, Emilio Portes Gil señaló que el PRI --estaba anquilosado y que su dirigencia no hacía nada por rescatarlo, el Presidente salió al paso, "Con críticas negativas no se modifica una realidad vital, como la de México. La actitud del que sólo --censura es reaccionaria". 32. También respaldó a Sánchez Vite cuando éste tuvo diferencias con el líder del PRI en el D.F., Everardo Gamiz hasta que finalmente fue sustituido por Cuauhtémoc Santana; --el rompimiento fue tal que Gamiz fue nombrado coordinador de prestaciones sociales del I.M.S.S., sobre lo cual dijo el CEN "Puesto que se asigna en razón de su capacidad y antecedentes meritórios".33.

Las cosas marchaban bien entre Echeverría y Sánchez Vite, el Presidente reconocía la tarea del CEN y marcaba líneas a seguir como lo --hizo en su mensaje de año nuevo al PRI: "No pretendemos rehuir ninguna tarea que signifique el avance legítimo a que aspiramos; nada más contrario a la Revolución, que una actitud cómoda o estacionaria. Debe haber siempre una angustia creadora en todos nuestros quehaceres, y una actitud de análisis y de rectificación cotidiana respecto a lo que hagamos para que siempre, cada día, lo hagamos mejor --que el día de ayer".34. Las diferencias con el sector obrero se --arreglarían más adelante, el precio para el más alto funcionario del partido sería muy caro.

31. El Día, 28 de octubre de 1971, pg. 3

32. El Universal, 28 de junio de 1971, pg. 1

33. El Día, 2 de octubre de 1971, pg. 2

34. El Día, 5 de enero de 1972, pg. 2

## EL CONFLICTO

Las diferencias de proyecto, que existían entre el Presidente Echeverría y Fidel Velázquez hicieron crisis en los primeros días de -- enero de 1972. En un acto organizado para homenajear al jerarca cementista, éste definió que no estaba dispuesto a que nadie intervi-- niera en su central obrera, ni a perder el control del sector obre-- ro del PRI, y a luchar en el terreno que quisieran "sus enemigos", para defender lo antes señalad. Este acto le costó la presidencia\_ del CEN priísta a Manuel Sánchez Vite.

Las diferencias entre Echeverría y Velázquez se dieron en principio en declaraciones de inconformidad de ambas partes, sin haber ata--- ques directos; fue en octubre de 1971 cuando el lenguaje se torna -- más duro por parte de la CTM y de Fidel Velázquez que dijo "Combati-- rá la clase obrera a sus enenigos, llámense como se llamen" 35. -- Días después su mensaje fue claro contra el gobierno, al acusar a funcionarios laborales de frenar la lucha obrera pues "no permiten\_ aumentos de salarios... e impiden el ejercicio del derecho de --- huelga para que haya justicia social".36. Las cosas tomaban el rum\_ bo de endurecimiento en el conflicto. El Presidente de la República no había dado respuesta directa a los anteriores planteamientos. -- Más bien, la respuesta la daba a través del CEN del PRI, en los dí\_ cursos de exhortación a la unidad de Manuel Sánchez Vite,

En su mensaje de Año Nuevo al Congreso del Trabajo Echeverría, expu\_ so: "En contra de los pocos que valiéndose de nuestras amplísimas\_ libertades pregonan el caos; en contra de quienes engañados o ---- conscientes de la falsedad de su postura, ponen como ejemplo formas de convivencia lejanas a la idiosincracia mexicana y a las mejores tradiciones de nuestra independencia, de nuestra reforma liberal y delmovimiento social del presente siglo, tiene su estrategia victo-- riosa el Congreso del Trabajo".37. Este mensaje donde se subrayaba

35. El Día, 26 de octubre de 1971, pg. 1

36. El Universal, 22 de noviembre de 1971, pg 1

37. El Día, 5 de enero de 1972, pg. 2

el importante papel del Congreso del Trabajo en la vida política -- del país, reflejaba el afán de alianza del gobierno con el movimiento obrero contra grupos que se enfrentarían a éste, como los empresarios. Inclusive puede decirse que se trataba de un interés conciliatorio del Presidente con la CTM y una crítica velada a los sindicatos independientes y al movimiento dirigido por Galván. Días más tarde, se vió que el mensaje era de alianza contra el embate de los empresarios y no contra el sindicalismo democrático.

Mientras tanto, el líder del PRI, resaltó la labor de Echeverría -- "Estamos conscientes que se ha instaurado un nuevo estilo de gobernar, gobernar para el pueblo, con una modalidad, gobernar con el pueblo".38.

Al mismo tiempo, manifestó los planes del PRI para 1972 interpretando la "angustia creadora" del mensaje del Ejecutivo: "En la dirección del PRI no hay desorganización, sus órganos no están cascados. Sus miembros están plenamente identificados... El PRI respeta la disidencia de sus miembros, pero está dispuesto a evitar que quienes disienten se segreguen y se vayan a otros partidos. Está dispuesto a evitar las deserciones... aparte de los tres sectores básicos no tenemos agrupaciones de otro tipo. No hay influencia de ningún otro sector que pudiera transformar la ideología del PRI"39.

El señalamiento primordial de esto es el reconocimiento de conflictos en el interior del partido y su respuesta a los mismos, no permitir que hubiera divisionismo en el PRI, mantener la unidad fundamental en el seno del partido y evitar rompimientos, conciliando, sin que esto significase autoritarismo e imposición. El tono de Sánchez Vite fue de franca conciliación sobre todo por las diferencias que habían surgido entre el Presidente de la República y el líder cetemista. A través de Sánchez Vite el PRI se constituía en un mediador institucional, en la fórmula para resolver, por vía de la política, las disensiones entre las partes originadas por el proyecto democratizador del régimen. Por la misma importancia de su representación el dirigente del PRI no podía proceder como un burócrata

38. Idem.

39. El Día, 7 de enero de 1972, pg. 1

ni a través de inclinaciones personales en el partido, era necesario para él que no hubiera divisionismo, ni tomar posiciones de ruptura o favoritismo de no ser lo que a su juicio era lo congruente con las directrices del partido. Cuando Sánchez Vite optó por el respaldo a Fidel Velázquez no lo hizo como lealtad al más amigo (entre él y LEA), sino a la actitud que él suponía era la más congruente con el Partido. Por esto se ha afirmado que, a pesar de los pronunciamientos de la VI Asamblea, el PRI de MSV iba ideológicamente retrasado respecto del gobierno\*.

Por ello, su decisión marcaría su carrera política definitivamente, llegó el día y el hidalguense decidió tomar partido. Su decisión le costó el cargo. El dilema para Sánchez Vite se resolvió el 12 de enero de 1972 en Tepejé del Río, Hidalgo, y con ello, una etapa del conflicto entre el Presidente y Velázquez. Los hechos de ese día fueron los siguientes:

El día 12 de enero de 1972, la sección 12 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Textil integrada por trabajadores de la fábrica "La Josefina", ofreció en el salón Netzahualcóyotl de la ciudad de Tepejé del Río, una comida para homenajear a Fidel Velázquez Sánchez. En el acto estuvieron presentes los miembros del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, dirigentes de la Confederación de Trabajadores de México, el gobernador interino del Estado de Hidalgo Donaciano Serna Leal; Carlos Olmos presidente del Congreso del Trabajo; Julio Bobadilla dirigente de la C.N.O.P.; Alfredo V. Bonfil líder de la CNC; Gilberto Aceves Alcocer secretario general de la F.S.T.S.E.; Cuauhtémoc Paleta dirigente de la CROM; Salvador Barragán Camacho líder del Sindicato Petrolero, Mariano Villanueva secretario general del Sindicato Ferrocarrilero; los senadores, Diputados federales y locales de Hidalgo, entre otros. Hubo seis oradores, el primero de ellos fue el líder del PRI, Manuel Sánchez Vite, quien manifestó apoyo solidario a Fidel Velázquez y a los líderes obreros que habían sido blanco de ataques:

\*Para mayor referencia, véase, María Xelhuantzi, et al. La Corriente democrática, México, Posada, 1987.

"son objeto de ataques permanentes porque la lucha obrera choca con los intereses y origina resentimientos. Pero quienes sabemos cómo se generan esas pasiones y tenemos una responsabilidad política, debemos propugnar la unidad del movimiento social en torno al sindicalismo mexicano y el partido de las mayorías, que es el partido del pueblo" 40. Y fue más a fondo al hacer un llamado al PRI para unirse en su defensa "Los tres sectores del partido constituyen un frente inexpugnable para la defensa de las instituciones republicanas en la avanzada del movimiento social de México, y, como titulares de las garantías y derechos sociales, tienen la fuerza de la razón y la justicia. El partido, su partido, los llama a combatir en contra de los enemigos de la clase obrera, de los que pretender dividir a los campesinos, y quienes quebrantan la unidad del sector popular. Es el momento de luchar unidos en favor de la clase obrera, campesina y popular. Es el momento de cerrar las filas contra los traficantes del sindicalismo. Es la hora de la unidad en torno al régimen de la Revolución".41.

Después de Sánchez Vite, habló Alfredo V. Bonfil en torno a la unidad que debía prevalecer en el seno del PFI, recordó las luchas de México "donde han participado por igual obreros y campesinos y exhortó a sus correligionarios a estar alertas contra cualquier fenómeno que pretenda y pueda romper los marcos constitucionales y el equilibrio de nuestra vida institucional en beneficio de grupos anarquistas y reaccionarios a ultranza".42. El siguiente orador fue Carlos Olmos, para defender la figura de Fidel Velázquez y comprometió al Congreso del Trabajo en su apoyo. Sobre el cetemista dijo: "representa la fuerza vivificadora que ha de darle mayor vigor al movimiento obrero... el Congreso del Trabajo se hace solidario de este homenaje justo a quien le ha dado prestigio con su relevante personalidad de líder... ratificamos nuestro pacto de solidaridad, de unión y de confraternidad en torno a Fidel Velázquez, puesto que somos hermanos en el mismo destino".43. A continuación Julio Bobadilla hizo también un llamado a la unidad priísta y se refirió a Velázquez sin mayores compromisos. Sin embargo, denunció acerca de los ataques al cetemista "que quienes los formulaban son patrones resentidos que no entienden la necesidad de interpretar la justicia social"44.

40. El Día, 13 de enero de 1972, pg. 3

41. Idem.

42. Idem.

43. El Nacional, 13 de enero de 1972, pg. 1

44. El Sol de Hidalgo, 13 de enero de 1972, pg. 1



Donaciano Serma Leal le sucedió al micrófono y encontró en la figura de Velázquez un luchador sindical que había entregado toda su vida por los obreros y agradeció que el acto fuera en su estado "Gracias por haber escogido este jirón de la tierra hidalguense para reafirmar la solidaridad de los sectores del Institucional".45.

El último en hablar fue el homenajeado, Fidel Velázquez, que se lanzó al ataque de "sus enemigos", los fustigó y declaró su lucha permanente y abierta contra ellos; manifestó asimismo su adhesión hacia el Presidente Echeverría quien "en perpetuo ayuno ha dedicado su esfuerzo a servir al pueblo de México para que la Revolución corone sus anhelos".46.

Acto seguido se pronunció contra los líderes del sindicalismo independiente a quienes reconoció como enemigos y también criticó a periódicos de la capital que sirven para atacar al movimiento obrero, "Los que nos atacan son incapaces e ineptos que han tenido la ocasión de participar en la dirección de la clase obrera y no han sido capaces de construir nada. ¿Qué ha hecho Rafael Galván para que -- ahora reclame justicia y derechos que no tiene?... ¿Qué ha hecho Vallejo cuando por argucias se encaramó al sindicato ferrocarrilero y fue el causante de que se separan más de 10,000 obreros engañados? ¿Qué ha hecho Valentín Campa en toda su vida?, si ni siquiera ha podido formar parte de alguna directiva sindical por pequeña que fuera la organización... son éstos enemigos... "Y los periódicos que sirven a otros intereses"-. Lo mismo atacan al movimiento obrero -- que al campesino, que al popular y que al PRI, pero como no tienen las suficientes agallas de dirigirse a la cabeza, nos atacan a nosotros como cabeza de turco"47. Hasta aquí el cetemista había identificado a "sus enemigos" y hasta señalaba que los atacaban a ellos (los sectores del PRI) por no poder hacerlo contra el Presidente -- Echeverría ("no tienen las agallas de dirigirse a la cabeza"). ----

45. El Universal, 13 de enero de 1972, pg. 1

46. El Día, 13 de enero de 1972, pg. 1

47. Idem.

Contra éstos grupos lanzó su amenaza: "La CTM cuenta con un ejército de obreros dispuestos a la lucha constitucional o no, en el terreno que el enemigo nos llame, porque nosotros somos ya mayores de edad; constituimos un grupo serio, fuerte, con poder, inclusive económico para salir al paso de los enemigos de la Revolución, y de la patria, y para continuar nuestro camino hacia la libertad".<sup>48</sup>. (Esta última cita fue conocida como la "declaración de Tepejil"). Después de las declaraciones de Fidel Velázquez el acto concluyó. La reunión de Tepejil del Río, Hidalgo, marcó un reacomodo de fuerzas en el interior del PRI. Primero, porque a raíz de este acto, Manuel Sánchez Vite tendría que abandonar la presidencia del partido; segundo, porque el mensaje de Fidel Velázquez profundizó el conflicto que tenía con el Presidente Echeverría, y tercero, por la nueva conformación del PRI a la salida del político hidalguense. En el acto de Tepejil hubo un doble discurso el de Alfredo V. Bonfil y Julio Bobadilla que hicieron ante todo un llamado a la unidad priísta y por ende, un llamado de apoyo a la política del Presidente Echeverría. Bonfil por ejemplo hizo la advertencia de que por combatir a "sus-enemigos" el movimiento obrero organizado debía tener cuidado de no salirse marco constitucional y revisar que esa lucha no rompiera el equilibrio de la vida institucional del país. Su posición ante todo es en pro de luchar en el interior del partido con el añadido de su respaldo a Echeverría. Por su parte, Bobadilla le dio un rumbo distinto (o al menos eso trató), al conflicto obrero; señaló que los ataques hacia Fidel eran por parte de los empresarios y no de otros grupos; si no señaló a los obreros independientes, menos aún aceptaría públicamente que había desacuerdo entre la CTM y el presidente. La posición de los líderes de los sectores popular y agrario era claramente a favor de Echeverría, y si bien acudieron a ese acto como muestra de unidad partidista, no se comprometieron a secundar la lucha de Velázquez contra "sus enemigos", sus discursos así lo demostraron. El otro tipo de discurso que hubo en Tepejil, fue el

48. El Universal y El Día, 13 de enero de 1972, pg. 1

externado por Sánchez Vite, Olmos, Serna, y Fidel Velázquez. Los tres primeros pronto dejaría sus cargos. El caso de Donaciano Serna era claro, pues le debía lealtad a Sánchez Vite y estuvo en la posición de éste a la hora de hacer sus comentarios.

Carlos Olmos por su parte, era entonces secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, y presidente del Congreso del Trabajo. Su apoyo fue total para el jerarca cetemista. Había llegado al liderazgo del SNTE con la ayuda del Presidente del PRI, quien seguía teniendo gran poder en el sindicato que alguna vez dirigió. Olmos no tuvo duda en su posición hacia Fidel Velázquez. Habría sólo que señalar que se equivocó gravemente en un detalle al elogiar al cetemista, "somos hermanos del mismo destino" le dijo. Eso no sería cierto, pues poco después fue desconocido por su sindicato, mientras Fidel Velázquez se fortificaba al frente de la CTM. Sus destinos eran bien diferentes.

Manuel Sánchez Vite, por su parte, tomó posición en favor del dirigente obrero y quizá demostrar con el acto de Tepejí su fuerza. Primero, el acto fue organizado en el estado que él había gobernado y de donde había solicitado permiso al Congreso local para atender su labor en el PRI. Por ello, una reunión tan importante y de tal trascendencia como esa, tuvo verificativo en el lugar donde el líder del PRI pudiera demostrar fuerza y que mejor que Hidalgo, su estado. En su discurso llamó a la unidad partidista pero ante todo, llamó al apoyo para Velázquez y acusó recibo de los ataques a éste, "quienes sabemos como se generan esas pasiones (los ataques) y tenemos una responsabilidad política -dijo- debemos propugnar la unidad del movimiento social en torno al sindicalismo mexicano y al partido de las mayorías"<sup>49</sup>. Además con su presencia avaló lo dicho por Fidel Velázquez. Esto le costó la presidencia del PRI.

En cuanto a la "declaración de Tepejí" (lo dicho por Fidel Velázquez), se puede señalar que encerró una fuerte amenaza contra el <sup>49</sup>. El Día, 13 de enero de 1972, pg. 3

sindicalismo independiente, pero también (y eso fue lo más importante), contra el gobierno. Si Bonfil había llamado a cuidar el orden constitucional en las pugnas, Fidel Velázquez señaló estar decidido a respetar o no el orden establecido; si querían luchar la tendrían como fuera, donde fuera y contra quien fuera, parecía señalar el mensaje del cetemista. Su mensaje era duro e inusual, su descontento contra el Presidente afloró en este acto; su posición fue bien clara, defendería con todos los medios a su alcance su poder dentro del movimiento obrero, no permitiría ingerencias en su central.

Sobre este acto, René Millán apunta: "Así, el 12 de enero de 1972 - en una comida celebrada en Tepejil del Río, y ante la presencia de Manuel Sánchez Vite, presidente del PRI, Fidel Velázquez declaraba que para combatir a sus enemigos "en la CTM y en el movimiento obrero, se encuentra siempre todo un ejército dispuesto a la lucha constitucional o no". En el discurso se identificó a Campa, Vallejo y Galván como "enemigos". Sin embargo, si bien constituía una amenaza para la insurgencia obrera, no era menos el llamado de atención para el gobierno de Echeverría".<sup>50</sup> Asimismo Jorge Basurto señala sobre el particular (después de describir la reunión): "el secretario general de la CTM llamó malhechores a sus oponentes y dijo que esa organización y el movimiento obrero " se encuentra siempre todo un ejército a la lucha abierta, constitucional o no, en el terreno que el enemigo nos llame" y, aunque explícitamente se refería a Vallejo, Campa y Galván, indirectamente era una clara alusión a la falta de acción gubernamental contra los opositores y advertencia de que la antigua alianza CTM - gobierno se encontraba en peligro... Manuel Sánchez Vite presidente del PRI, hizo causa común con Fidel Velázquez".<sup>51</sup> Ambos autores coinciden en señalar que lo dicho por el cetemista no era sólo para los sindicatos independientes sino también -como ya señalamos- para el gobierno. Y una amenaza de este tipo para el Presidente no se podía quedar así. Echeverría -- contestaría, aunque es necesario señalar que en este conflicto la -

50. René Millán, "Crónicas de una Central: La CTM. 1970-1978", en *Sindicalismo y Política en México*, México, F.C.P. y S., U.N.A.M. 1986, pg. 5

51. Jorge Basurto, op. cit., pp 123-124.

alianza entre la CTM y el gobierno se comenzaba a cuestionar y algo más importante, el papel de soporte del PRI siempre tan necesario - para el Presidente, comenzaba a tomar un rumbo distinto al que convenía a los intereses del Ejecutivo. El régimen impulsaba un proceso democratizador, mientras que el partido rezagaba el avance político e ideológico del contexto. La respuesta no se hizo esperar; Sánchez Vite como líder priista había quedado en el centro del conflicto, y era obligatorio para él romper una alianza; ahí se jugó su carrera política. Quedaba claro que las alianzas muchas veces generan conflictos y los conflictos alianzas; pero ni las unas ni los otros son permanentes en la política.

Las declaraciones de Fidel Velázquez eran parecidas a lo dicho en - octubre de 1971 sobre combatir a sus "enemigos llámense como se llamen", pero en Tepejí le dió un contenido más profundo. No sólo combatiría a "sus enemigos" sino que la lucha sería en el terreno que fuera, dentro de los marcos de la legalidad o fuera de esta instancia. Eso era un reto y a la vez, una provocación. El conflicto con el Presidente de la República había llegado después de esta declaración, a un punto peligroso. La alianza de la CTM con el gobierno - se ponía en entredicho. La reunión de Tepejí del Río demostró que el líder obrero contaba con el apoyo del presidente del PRI, que el PRI se desfasaba de la lógica del régimen. El político hidalgense recordó su militancia ceterista cuando su sindicato, el SNTE, pertenecía a esta central. Su problema en 1972 era que ante todo, era - el líder nacional del PRI y su presencia en diferentes foros no sólo representaba a Manuel Sánchez Vite, sino al Partido Revolucionario Institucional en su conjunto. En Tepejí del Río, con su presencia, Sánchez Vite comprometió al PRI. El líder del CEN priista tendría que volver a su estado.

La pugna entre Echeverría y Fidel Velázquez continuó. La reunión de Tepejí del Río, había servido para reafirmar posiciones. También -- marcó el uso de un lenguaje más duro y directo por parte de los ---

obreros; así sería también la respuesta del Presidente de la República: dura y directa. Tepejí fue el inicio de una fuerte pugna en el interior del partido por un reacomodo de posiciones; fue la continuación de las diferencias entre el jerarca obrero y Echeverría y fue también, el acto que señaló el fin de la carrera política de Manuel Sánchez Vite.

## CAPITULO IV

LOS CAMBIOS EN EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL

Y LAS NUEVAS RELACIONES DE SUS MIEMBROS

## EL REORDENAMIENTO DE LOS CUADROS PRIISTAS

Durante los dos primeros meses de 1972 el Partido Revolucionario -- institucional vivió una etapa de cambios intensos marcados por el -- relevo de sus dirigentes nacionales. Fue dentro del partido donde surgieron fuertes conflictos y ahí mismo, donde se dirimieron.

El conflicto más fuerte que le tocó vivir a Manuel Sánchez Vite como Presidente del CEN priísta, fue precisamente el existente entre el proyecto democratizador del gobierno y la oposición de la CTM para aceptarlo; Echeverría y Fidel Velázquez enfrentados en la historia. La divergencia hizo crisis en enero de 1972 en Hidalgo. Las características del conflicto permiten apreciar que la dirigencia -- priísta tuvo dos etapas definidas bajo un solo hombre; esto es, el liderazgo nacional de Sánchez Vite en el PRI, se enmarcó en dos estilos de acción y discurso. Primero, la etapa desde su toma de posesión como presidente del Comité Ejecutivo Nacional en diciembre de 1970 hasta el 11 de enero de 1972, y posteriormente, del 12 de enero al 21 de febrero del mismo año, fecha ésta última, en que -- abandonó el cargo.

La diferencia entre estas dos etapas si bien no es radical si presenta rasgos diferentes en la actuación del Político Hidalguense, -- que en cierta medida definen la correlación de fuerzas internas en el Partido. El momento en que se apareció el cambio de actitud fue el acto de Tepejí.

El desempeño que tuvo Sánchez Vite al frente del PRI hasta antes de la reunión de Tepejí del Río, había sido acorde en apariencia con la política del Presidente Echeverría, sobre todo, durante la Sexta Asamblea Nacional del PRI, a la que el Jefe del Ejecutivo calificó -- de extraordinaria y sabia, por los cambios hechos a los documentos -- básicos. Asimismo, llevó a cabo varias de las acciones que se había propuesto en dicha Asamblea sobre todo en lo referente a la democra



tización interna del partido y al mayor impulso a la participación juvenil.

Buscó también la conciliación de los sectores que estaban en pugna dentro del PRI, tratando de unificarlos en pro del fortalecimiento del partido y trató (sin conseguirlo, ya que se trataba de diferencias de fondo y no de forma) que las diferencias entre el Presidente Echeverría y Fidel Velázquez terminaran sin mayores consecuencias. Fue precisamente esto último lo que motivó, a fin de cuentas, su salida del PRI y es por ello, que la segunda etapa de la que hablamos, tiene su inicio en el momento en que las diferencias entre los personajes antes señalados hicieron crisis en enero de 1972, iniciando las disparidades entre el proyecto del régimen y el proyecto del Partido.

Sánchez Vite supo cumplir en cierta forma con las expectativas de radicalización del Partido en que se empeñaba el régimen durante su primera etapa, pero sin olvidar su alianza y su formación en el sindicalismo tradicional. La segunda etapa de Sánchez Vite en el PRI fue bastante corta, aunque no por ello es menos importante sobre todo, por los conflictos que se desarrollaron en el interior del Partido, los reacomodos de fuerzas y las nuevas alianzas. La primera etapa ya fue revisada, ahora señalaremos las principales características de la segunda época del exlíder magisterial al frente del Partido Revolucionario Institucional.

Una vez definidas las posiciones de los principales líderes de los sectores del PRI, se comenzó a dar un rejuego de fuerzas para encontrar nuevas alianzas dentro del Partido. Después de la "Declaración de Tepejí" por parte de Fidel Velázquez, lanzada contra Galván y Vallejo pero con dedicatoria al Presidente de la República, la respuesta de diversos sectores no se hizo esperar. La más fuerte la realizó el suegro de Echeverría, el General Guadalupe Zuno, quien calificó al líder cetemista de "defecto" de México:

"Si el Presidente interviniera directamente para acabar con Fidel, podría ser blanco de las críticas por inmiscuirse en asuntos sindicales... (pero) este defecto, porque Fidel es un defecto de México, debe atribuirse a los obreros. Definitivamente al cuerpo sindical del país le falta vigor. Y esto, más que un defecto de los gobernantes lo es de los trabajadores". 1

La contestación que dió el suegro del Presidente era dura, rispida y sobre todo, poco usual. En ella, además de atacar al líder obrero había una especie de reproche hacia los trabajadores que no habían tenido el valor de cambiar a sus dirigentes. Esto no es de extrañar si se toma en cuenta la trayectoria sindical del Gral. Zuno en Guadalajara; de lo expresado por Zuno, René Millán expone: "Estos juicios tenían una doble intención: de una parte, al parecer, daban una especie de banderazo para los movimientos disidentes y de otra, excluían a los gobiernos posrevolucionarios de la responsabilidad que les corresponde en la pasividad y control que han ejercido sobre la clase obrera". 2

El hecho de señalar la no intervención de Presidente de la República en asuntos de carácter sindical, se hacía con el propósito de -- respetar la autonomía sindical e impulsar al movimiento obrero. Sin embargo, el concepto que el Presidente tenía del movimiento obrero no incluía únicamente al llamado oficial, sino que comprendía también al sindicalismo independiente. La defensa de un sindicalismo de tendencias diversas entre sí, creaba un conflicto entre los mismos y un problema para el gobierno, que además de todo, buscaba una apertura democrática en todas las instancias políticas y sociales del sistema.

Las declaraciones de apoyo al Presidente Echeverría y de desprestigio contra Velázquez continuaron sucediéndose, así como también las declaraciones en apoyo al cetemista. No hubo sin embargo, discurs--

1. Excelsior, 15 de enero de 1972, pg. 1

2. René Millán. Op. Cit., pg. 6

sos que censuraran o atacaran directamente al Primer Mandatario. - La fuerte alianza que existía entre Fidel Velázquez y Manuel Sánchez Vite que no dejó lugar a dudas en Tepejé del Río, esta alianza profundizó su carácter en la segunda etapa del exlíder magisterial al frente del PRI. Se fortificó en su sentido interno, en el mutuo apoyo que se brindaron ambos personajes, en los vínculos que habían mantenido en las lides sindicales y que se volvió más estrecha desde la llegada a la dirigencia nacional del Partido por parte de Sánchez Vite. Y más que nada, porque este compartía con Fidel Velázquez una tradición y un proyecto para el sindicalismo. Pero en cuanto al poder que ostentaba el Presidente del CEN priista y al apoyo que brindaba al sector obrero de su partido, en este sentido, su alianza se vió rápida y fuertemente debilitada, lo cual sin duda es la mejor explicación de la vulnerabilidad de Sánchez Vite ante el presidente de la República. La postura del líder priista estuvo marcada por sus reiterados anuncios de apoyo a las organizaciones obreras y su presencia en todos y cada uno de los actos que los sindicatos del movimiento obrero oficial organizaron, que curiosamente después de la reunión de Tepejé del Río, se dieron en gran cantidad. Asimismo en una gira que llevó a cabo por el sur del país, Sánchez Vite hizo una serie de llamados para que los conflictos que ocurrían en el interior del PRI no salieran de sus cauces,:

"El PRI -dijo- es un organismo dispuesto a discutir con los hombres que disienten, - apoyado en sus propias tesis y convicciones, porque no se trata de una dictadura de clases sino de un grupo progresista -- que se sustenta básicamente en la fuerza de las aspiraciones de sus sectores... La lucha de fuerzas revolucionarias se hará siempre dentro de las leyes de la Constitución". 3

Este discurso dejaba en claro que el conflicto no debería salir de las filas del partido y menos aún de los márgenes de la legalidad - como había amenazado Fidel Velázquez, se trataba de una época de ha

cer política en el PRI en la cual se buscaba evitar a toda costa -- las desafilaciones de militantes y los rompimientos internos. En Campeche, Sánchez Vite pronunció el resumen de lo que estaba aconteciendo.

"La Revolución Mexicana está expuesta a amenazas que vienen de afuera de sus filas, pero también pueden generarse en su propio seno, contra todo ello, hay que mantenerse alertas; contra las agresiones externas y contra posibles falseamientos de sus filas, el PRI está y estará con el pueblo. ...con las mayorías organizadas en fuerzas políticas, las únicas capaces de contener las injusticias sociales y las actitudes autoritarias y antidemocráticas. Debemos subordinar los intereses personales o de grupos a los intereses del Partido...nosotros los priistas actuantes, sentimos -- que en el interior del partido está surgiendo un nuevo ambiente basado en la lucha fraternal y en atención a las demandas de la mayoría." 4

El líder priista reconoció en forma sutil las divergencias internas en el Partido, pero sin abandonar los cauces legales y legítimos -- del partido. Había conflictos sí, pero no se trataba de batallas -- campales, ni de enfrentamientos armados; los cauces partidistas y -- las negociaciones políticas eran los medios por los cuales se llevaba a cabo dicho enfrentamiento y por ahí se continuaría.

El conflicto que había surgido dentro del PRI era señalado como una "lucha fraternal", por parte del profesor hidalguense y como se vió no lo fue tanto, mucho menos para él, ni para las posiciones del -- sector obrero dentro del partido. También al referirse a "las mayorías organizadas en fuerzas políticas" que se enfrentan al autoritarismo, se entendía el mensaje de apoyo al sector obrero del partido y su interés de no permitir injerencias en su central.

Esto demostraba el profundo arraigo de su formación sindical, de su espíritu de líder y de cacique sindical. Defendía un principio bá-

4.El Día, 23 de enero de 1972, pg. 1

sico que debe privar en todo sindicato, su autonomía. La autonomía de la CTM se veía amenazada y Sánchez Vite por tanto, salió al paso.

A los actos que Sánchez Vite asistió no perdió oportunidad de hacer llamados para cerrar filas en torno al movimiento obrero, todo ello --según señalaba-- en favor de la unidad de los sectores del PRI. -- Dos actos sin embargo, llamaron poderosamente la atención pública y dieron cuenta de que el conflicto entre Velázquez y Echeverría estaba tomando peligrosos matices para la estabilidad y continuación de la alianza entre el gobierno y el movimiento obrero organizado. En ambos, Sánchez Vite mostró su postura en favor de los obreros o mejor dicho, a favor del jerarca cetemista.

El primer acto se llevó a cabo en el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana. Ahí Fidel Velázquez volvió a combatir a los "enemigos del movimiento obrero". Con los ferrocarrileros reiteró su posición de lucha: "Solamente esperamos que los compañeros ferrocarrileros digan como, cuando y en qué forma debemos actuar y tengan la seguridad de que la CTM los seguirá absolutamente" 5 En el mismo acto, el Presidente del PRI elogió al movimiento obrero y señaló el compromiso del partido de apoyarlo. Posteriormente, Sánchez Vite se reunió con la Confederación Regional Obrera Mexicana, donde señaló que las constantes visitas a organismos obreros han sido necesarias, para exhortar a estos a buscar la unidad del movimiento obrero y cerrar filas contra los que quieren dividirlos. El 1º de febrero de 1972, se llevó a cabo el otro acto. En la Federación de Trabajadores del Distrito Federal, uno de los principales organismos que forman parte de la CTM, y cuyo dirigente era Jesús Yurén. El orador por parte del organismo obrero fue Joaquín Gamboa Pascoe, secretario de acción política de la F.T.D.F. En esta ocasión Gamboa manifestó solidaridad que los organismos que forman parte de la CTM, mantengan hacia Fidel Velázquez y hacia las

5. El Día, 28 de enero de 1972, pg. 9

formas de lucha, que este quisiera llevar a cabo: "La F.T.D.F. -Dijo- está dispuesta a demostrar su apoyo a Fidel Velázquez mediante la acción que sea necesaria". 6 Posteriormente el líder nacional del PRI manifestó su fe cetemista "En alguna Asamblea, afirmé que fui militante de la CTM cuando el magisterio era uno de los brazos de esta importante organización. Ahí con Fidel Velázquez, aprendimos el sindicalismo y realizamos muchas actividades... cuando fui secretario general del SMTE, al enfrentar algunos problemas sindicales procuré siempre asesoramiento de ellos (Velázquez y Yurén) que conocían bien esas cuestiones". 7 El discurso fue claro y la explicación que contenía aún más, daba perfecta cuenta de las razones que tuvo para tomar partido en el conflicto que "su asesor" mantenía con el Presidente de la República.

La alianza política de Sánchez Vite con Echeverría se había roto, continuaba la relación del Jefe del PRI, con el líder nato del mismo, pero para beneficio del segundo se hacía necesario el cambio del CEN priísta y así sería.

Es importante señalar, que Sánchez Vite haciendo actos de cetemista daba por hecho que el conflicto Echeverría-Fidel había marcado definitivamente su carrera política, y que, su tiempo al frente del CEN priísta no tenía mucho futuro, que la hora de dejar el mando del partido mayoritario estaba cerca. Millán señala: "En los actos de Tepejí Sánchez Vite había avalado con su presencia, la línea que reclamaba Fidel Velázquez y ante los ataques de que era objeto salió en su defensa: "Sólo ignorantes del sindicalismo del país -decía el 2 de febrero- pueden negar méritos a ésta generación de líderes (Velázquez-Yurén) que con toda convicción llamamos amigos, llamamos correligionarios y con orgullo compartimos con ellos la trinchera del partido...Al respaldar a Fidel en esas circunstancias Sánchez Vite se hirió de muerte". 8

6. El Día, 2 de febrero de 1972, pg. 3

7. Ibídem.

8. René Millán, Op. Cit., pg. 6

La "herida de muerte" del líder priista se la había hecho desde la reunión de Tepejé.

La actitud de Manuel Sánchez Vite de permanente apoyo a la CTM, motivó una respuesta tajante del Presidente Echeverría. El 21 de febrero de 1972, el Partido Revolucionario Institucional tendría nuevo líder nacional. Días antes de que ésto sucediera, Luis Echeverría lanzó un mensaje político en los festejos del día de la Lealtad, la dedicatoria era para Velázquez:

"México es historia de una voluntad viril y no de episodio de una entrega; de lealtad a nuestra Constitución y no botín de traidores, ni aventura de ilusos, ambiciosos o impacientes ....Ahora el reto no lo tenemos en el campo de batalla, sino en la estrategia de crecimiento con justicia, actividad menos heroica pero, si se medita, consecuencia de una Revolución que se hizo norma y una norma que se tiene que hacer realidad para cumplir con nuestra fe, nuestra causa, nuestra bandera, que las tenemos propias, precursoras y valiosas" 9.

El discurso fué leído por José López Portillo subsecretario del Patrimonio Nacional e íntimo amigo del Presidente. La reunión de Tepejé del Rfo había provocado una fuerte reacción del gobierno contra la CTM, sobre todo por la postura que tomó el líder del PRI, Manuel Sánchez Vite, durante el acto y los días posteriores, hasta su salida del Instituto Político.

La reunión de Tepejé había sido tema que a diario se comentaba en las columnas política de los diarios nacionales, así como las reacciones en que ambos lados había suscitado. Todavía Fidel Velázquez con su peculiar estilo trató de restarle importancia a sus declaraciones: "La reunión de Tepejé sí existió, pero de lo que dicen que dije, eso si no existió". 10 El único detalle que se olvidaba a -

9. El Día, 10 de febrero de 1972, pg. 3

10. El Día, 17 de febrero de 1972, pg. 1

Velázquez, es que todos los diarios nacionales se habían ocupado de sus declaraciones e inclusive le habían dado nombre "la declaración de Tepejí". El principal problema era que el Presidente Echeverría ya había acusado recibo de ese acto y la respuesta era en el sentido de doblegar el poder del jerarca cetemista. La salida inmediata de Sánchez Vite sería definitivamente, un duro golpe para Fidel Velázquez. No puede dejar de destacarse que con el conflicto, Fidel Velázquez había resultado más fortalecido, había adquirido mayor presencia en las decisiones partidistas y subrayado su amplia autonomía respecto del gobierno. Sánchez Vite obtuvo una mayor capacidad de movilización y de autonomía ante el Presidente, pero su sustento no era tan firme como el del cetemista.

Sin embargo, para Luis Echeverría era necesario tener una persona leal al proyecto al frente del partido, y si bien Sánchez Vite, había resultado operativo además de representar en su persona una gran diversidad de intereses que el Presidente supo aprovechar a su favor, después de Tepejí demostró sus limitaciones como dirigente del Partido que reclamaba el régimen.

Su cambio entonces de la dirigencia del PRI era un asunto más que necesario y hasta estratégico. Un día antes de dar inicio el Consejo Nacional del PRI (y con ello la salida de Manuel Sánchez Vite), se le preguntó al Presidente: "-se anuncia hoy en los periódicos que va a producirse la renuncia del licenciado Sánchez Vite a la Presidencia del PRI. ¿Se puede considerar como una crisis política en el partido?. Y Echeverría respondió: Yo lo leí también en los diarios de hoy, estaremos muy atentos". 11.

El 21 de febrero de 1972, Jesús Reyes Heróles rindió su protesta como Presidente de CEN del PRI, La respuesta de Echeverría a Fidel Velázquez fue directa y dura a la altura de como había sido la "declaración de Tepejí" El conflicto entre la CTM y el gobierno continúa

11. El Día, 20 de febrero de 1972, pg. 2



rfa, pero lo más ríspido del mismo ya se había producido, la etapa\_ más crítica estaba terminando. La cuenta al fin de todo la pagó Ma nuel Sánchez Vite, dejando la Presidencia del PRI. Las diferencias se habían arreqlado en casa. Y parafraseando un refrán popular que señala que: "El hilo siempre se corta por lo más delgado", en este caso, "lo más delgado" le tocó ser a Manuel Sánchez Vite.

### REYES HEROLES AL RELEVO

Los rumores y las versiones que habían corrido después de la reunión de Tepejí, en el sentido de que el Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional, Manuel Sánchez Vite dejaría su cargo, resultaron ciertos. Las columnas políticas de los principales diarios nacionales comentaban que la salida del Presidente del PRI, se debía a la necesidad de cambiar hombres y dar oportunidad a otros para desempeñar encargos partidistas sin que mediara ante él conflicto alguno, o que su salida tuviera algo que ver con la postura adoptada por el político hidalguense - ante las visibles diferencias entre Fidel Velázquez y Luis Echeverría. Sin embargo, algunos otros periodistas señalaban que la inminente salida de Sánchez Vite del PRI, se debía definitivamente al tan citado conflicto. Esto último, como hemos ido revisando, fue la causa real del cambio de mandos en el PRI.

El 21 de febrero de 1972, Manuel Sánchez Vite renunció al cargo de dirigente nacional priista y regresó de nuevo a ocupar la gubernatura de Hidalgo, de la cual se había ausentado con permiso del Congreso Local, en diciembre de 1970. Ese día el Consejo Nacional -- aceptó las renunciaciones del Presidente y del Secretario General del CEN, Manuel Sánchez Vite y Vicente Fuentes Díaz, respectivamente. En sus lugares designó a Jesús Reyes Heróles y al Senador Enrique González Pedrero. El acto tuvo verificativo en la sede del PRI, en el auditorio Plutarco Elías Calles, ante el pleno de los miembros - del Comité Ejecutivo Nacional, los representantes de los sectores obrero, campesino y popular y los delegados estatales.

El primer orador fue Manuel Sánchez Vite, quien presentó su renuncia al cargo de Presidente del CEN. En su discurso señaló la necesidad del cambio de hombres dentro del partido y reafirmó su solidaridad con el Presidente Echeverría:

"El PRI necesita en todo momento a sus mejores hombres para responder a las interrogantes de cada día. Mediante un constante sistema de rotación, se fortalecen los mandos, se vigoriza la ideología y se acentúa la combatibilidad. Por éstas razones vengo hoy a presentar mi renuncia a la Presidencia del Comité Ejecutivo Nacional. En el momento de hacerlo confirmo mi adhesión invariable a los principios revolucionarios que animan la vida histórica del partido. En el momento de abandonar el cargo de más alta responsabilidad dentro del PRI, - continuó siendo el sincero y apasionado militante de siempre... quiero ratificar ante usted mi convencimiento de que con la innovadora gestión del priísta Luis Echeverría, México ha ingresado a una nueva y vigorosa etapa de su desarrollo en la que la democracia y la justicia social caminan de la mano bajo el signo de la Revolución". 12.

Del discurso de Sánchez Vite cabe destacar el reconocimiento de la necesidad de vigorización ideológica del Partido, signo que marcó la llegada de Reyes Heróles. Acto seguido el Secretario de Organización del PRI, Carlos Jongitud, leyó la renuncia del Senador Vicente Fuentes Díaz al cargo de Secretario General. El senador Fuentes Díaz basó su renuncia en el hecho de que el puesto de Secretario General es el más próximo y de mayor relación con el Presidente del CEN y por ello, dejaba en libertad el Consejo Nacional para elegir a su sucesor. En su mensaje, Fuentes Díaz evidenció su nula participación en el conflicto que Sánchez Vite había tomado para sí. Con ello dejó claro que su renuncia se debía precisamente a la jerarquía de su cargo y no como el Presidente del CEN, al conflicto que se había generado en el interior del partido. Después habló el diputado Rodríguez Barrera exaltando las virtudes de Sánchez Vite y de Fuentes Díaz. Fue después de esta intervención que se dió a conocer el anuncio de las candidaturas de Reyes Heróles y González Pedrero. El encargado de hacerlo fue José María Sepúlveda y Sepúlveda, Presidente del Comité Directivo Estatal del PRI en Hidalgo, ese estado donde Sánchez

12. El Nacional, 22 de febrero de 1972, pg. 4.

Vite tenía gran fuerza y ejercía sus dotes de cacique regional: la unidad revolucionaria se patentizaba en el PRI.

Una vez conocidos los nombres de los nuevos líderes priistas, hicieron uso de la palabra el Secretario General de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, Julio Bobadilla Peña y posteriormente Alfredo V. Bonfil líder de la Confederación Nacional Campesina. Ambos reiteraron sus llamados a la unidad partidista, hicieron exhortaciones para luchar unidos en torno a los nuevos dirigentes y comprometieron a sus sectores, popular y agrario, a brindarle todo su apoyo a Jesús Reyes Heróles. Por parte del sector obrero el encargado de hablar fue el senador Alfonso Sánchez Madariaga, quien manifestó su apoyo a la nueva dirigencia priista, e hizo un recuento de la obra que realizó al frente del PRI Manuel Sánchez Vite. Finalmente, Jesús Reyes Heróles y Enrique González Padrero tomaron protesta como nuevo Presidente y Secretario General del Comité Ejecutivo Nacional, respectivamente.

Fue entonces cuando Reyes Heróles pronunció su primer discurso al frente del PRI. Su mensaje fue duro y crítico, planteó lo que sería el Partido bajo su mando. Resaltó la figura presidencial y demandó unidad en torno a ella, enviando una dedicatoria a Fidel Velázquez y a su "declaración de Tepejil". De Echeverría dijo:

"El ciudadano Luis Echeverría, quien sacudiendo conciencias, incitando al ejercicio de las libertades, quiere obtener un nuevo equilibrio de los factores reales de la sociedad mexicana... Muestra obligación es rodearlo, apoyarlo, contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, a que se realice la política al aire libre - que postula como Jefe del Poder Ejecutivo Federal. Pero no sólo estamos obligados a apoyarlo y estimularlo, sino también a descubrir las arcañas que, en momentos como los actuales, pueden presentarse, y a enfrentarnos a ellas dentro de esa política al aire libre, ejerciendo al máximo las actividades que nos corresponden para que impere la fuerza política y no medre la política de la fuerza; para que tenga--

mos un México Saludable". 13

Su mensaje de total apoyo al Presidente Echeverría tenía como referente el anuncio del conflicto que había motivado su arribo a la dirigencia del PRI. Su postura en cuanto a éste era clara: combatir a los enemigos del Presidente de la República. Un nuevo PRI se le presentaba al viejo líder Fidel Velázquez. Reyes Heróles fue más lejos en sus apreciaciones para el cetemista y para el llamado que este había hecho "a la lucha constitucional o no". El nuevo dirigente sentenció:

"Quienquiera que predique la ruptura del orden jurídico nacional es un provocador, sepa o no que con dicha ruptura proporciona una salida para quienes quieren el retroceso. Preparando y depurando nuestras fuerzas; impediremos o frustraremos las celadas... Sabemos que la violencia sólo apuntaría el retroceso; por tanto, con la fuerza de la política procuraremos desarticular las causas que contribuyen a que se generen actitudes antisociales". 14

La situación en el partido se presentaba novedosa. Había llegado -- para precidirlo alguien que impulsaría el proyecto democrático en su interior y hacia la sociedad. Para Velázquez este acto fue muy diferente al que tuvo lugar en Tepej del Río, donde contó con el apoyo del entonces líder del PRI y donde lanzó su "declaración" y antepuso a cualquier intento democratizador la fuerza de su central.

El cambio en el PRI modificó y fortaleció la composición política del régimen. Con Reyes Heróles el partido, manteniendo su autonomía se constituyó en un espacio estratégico para impulsar al proyecto democratizador; la sustitución de Sánchez Vite cambió la correlación de fuerzas, de manera tal que tanto en el gobierno como en la CTM se encontraron con una nueva situación política, más proclive al diálogo y a la concesión de posiciones que a la guerra verbal y a los enfrentamientos.

13. El Día, 22 de febrero de 1972, pg. 8

14. Ibidem.

Las diferencias entre el gobierno y la CTM continuarían pero sobre -- nuevas bases. Una cuestión importante no obstante el enfrentamiento fue el hecho de que la histórica alianza entre el gobierno y la CTM, se mantenía en la esencia, que si había una fuerte pugna entre ambos, el cauce adecuado para dirimirla era el PRI. La alianza era eso precisamente, histórica. Los tiempos y las circunstancias le daban nuevos matices, nuevas formas que se reflejaban como un reacomodo de fuerzas en el sistema y en el partido.

Acerca del cambio de dirigencia priísta los comentarios políticos -- que se suscitaron, hablaron de un trazo de un camino más amplio para -- la democratización dentro del partido y también en el ámbito nacional. Algunos periodistas comentaron con agrado el cambio de dirigentes y encontraron el motivo de la salida de Sánchez Vite en el apoyo -- que éste le brindó en todo momento a Fidel Velázquez y el fustigamiento que hizo de los movimientos sindicales independientes. Por -- ejemplo, Francisco Martínez de la Vega apuntó:

"La tan reiterada solidaridad del partido mayoritario con los sistemas sindicales de más obvio desprestigio público y con sus personalidades representativas eran, evidentemente, actitudes que contradecían los esfuerzos de apertura... Hay sectores partidarios de llevar adelante un proceso de revisión y de reafirmación democráticas y esa tendencia se oponen a representarse los sectores partidarios de una política -- más cerrada y dura. En todo caso, los cambios en el PRI son un triunfo de la política de apertura". 15

Las razones de la renuncia de Sánchez Vite son cuestión más que comentada . Respecto al discurso de Reyes Heróles y su impacto al conflicto que Echeverría y Velázquez venían teniendo, René Millán apunta:

"En el mes de febrero fue obligado a renunciar (Sánchez Vite) sustituyendolo Jesús Reyes Heróles, prestigiado político-ideólogo, cortando de tajo los vínculos entre la CTM y la dirección del PRI. Con este cambio el Gobierno avanzaba en sus planes de renovación del partido -- lo que culminaría después de la creación de la plataforma ideológica para apoyar la política del presidente en tres frentes: --

15. El Dfa, 23 de febrero de 1972, pg. 5

...Respecto al capital privado, al capital extranjero y a las clases populares. Reyes Heróles en su toma de posesión en franca alusión a Fidel Velázquez, señaló que "cualquiera que predique la ruptura del orden jurídico nacional es un provocador". 16.

Las cosas habían cambiado en cuanto a posiciones dentro del partido - para Fidel Velázquez. La alianza más poderosa que tenía en el seno del PRI había sido rota por el Presidente Echeverría, y el nuevo presidente del CEN, Reyes Heróles asumía su cargo con una actitud combativa contra el cetemista y de claro apoyo al Presidente de la República. Con la situación como se estaba presentando, Fidel Velázquez reagrupó filas en su central y demandó de parte del PRI un mejor trato en cuanto al reparto de posiciones a cargos de representación popular. En el marco de la LXXX Asamblea General Ordinaria del Consejo Nacional de la CTM se hicieron importantes declaraciones de las relaciones entre gobierno y la CTM y entre esta central obrera y el PRI. Al inaugurar dicha Asamblea el Presidente Echeverría dijo:

"Partiendo de nuestra historia con el apoyo de nuestra Constitución, continuaremos encontrando, libertad las formas para solucionar nuestros problemas; hay quienes quieren -conciente o inconcientemente- el caos o la dictadura en México y ahogar la libertad por uno u otro extremo con el abuso de las mismas libertades que ha proporcionado la Revolución Mexicana... ¡Para México ni caos ni dictadura!, nuestro país tiene su propio camino trazado por la historia... nuestra amistad con los obreros no se debe y no se expresa sólo a través de manifestaciones superficiales, sino mediante una profunda comprensión de los deberes de los trabajadores respecto al régimen de la Revolución y de la comprensión del régimen de la Revolución, acerca de los inextinguibles afanes de justicia social y de progreso de los trabajadores". 17.

El mensaje de Echeverría se mostraba contundente, como se había señalado antes, el Presidente de la República no estaba dispuesto a permitir que el orden constitucional se rompiera y había ido hasta la casa de Fidel Velázquez, la CTM, para recordárselo. En el ánimo del Jefe del Ejecutivo había calado hondo la famosa "declaración de Tepejí". Además Echeverría también señalaba cuáles eran las condi--

16. René Millán, Op. Cit. pg. 6

17. El Día, 25 de febrero de 1972, pg. 1

ciones de la alianza entre los obreros y el gobierno. El conflicto entre personalidades no iba a romper la alianza entre el gobierno y el movimiento obrero organizado.

El Presidente había cedido al poder del sindicalismo con la designación en el PRI de Manuel Sánchez Vite. Ahora con la llegada de Jesús Reyes Heróles, las condiciones eran otras, arregladas en función no de compromisos con grupos políticos beligerantes, sino del proyecto democrático.

Fidel Velázquez por su parte, hizo importantes declaraciones que definen su nueva posición:

"La participación de la CTM en el PRI se efectúa a igual nivel de -- los demás sectores con los que conserva las mismas estrechas relaciones, por lo que hace a su presencia en todos los actos políticos que tienen lugar, no así por lo que respecta a la ocupación de cargos de representación y de elección popular a que tiene derecho. Esperamos que esta situación sea superada porque aunque no ha mermado jamás nuestra voluntad ni influido en nuestras convicciones revolucionarias la consideramos discriminatoria." 18. Durante el período que Manuel el Sánchez Vite dirigió al PRI, Fidel Velázquez no utilizó como forma de presión explícita la aparente discriminación que sufría su central en el PRI. Pero los tiempos habían cambiado y también las circunstancias. Velázquez exigía del PRI una retribución en posiciones políticas. Buscaba, mediante esta presión no quedar desprotegido del amplio poder que gozó gracias a su alianza con el CEN anterior, por una parte y reafirmar por el otro lado, que su influencia y capacidad de movilización en el partido eran producto del enorme poder de su central y de su misma persona dentro del movimiento sindical y no por a ayuda de Sánchez Vite. Si Echeverría había puesto las cosas en claro y había dado respuesta dura al embate de Velázquez este se apresuró a responder con lo propio. Echeverría no podría removerlo de su cargo de secretario general de confederación obrera más importante del país. "La CTM no se desplomará -dijo Fidel- porque está -

18. El Nacional, 25 de febrero de 1972, pg. 5



constituida sobre bases inmovibles. El secretario general no renunciará porque lo piden las gentes de fuera, que no nos interesan - en lo absoluto. No estamos en el caso del Presidente del PRI, ni de ningún otro funcionario. Nos debemos exclusivamente a la masa de - trabajadores y a ella responderemos siempre de nuestros actos, y basta con que cualquier compañero se pare en una Asamblea y pida nuestra renuncia para dejar este puesto a gentes que mejor sirvan a las organizaciones". 19. Si la respuesta evhevrista había sido dura al acto de Tepejá, con la sustitución Sánchez Vite por Reyes Heróles y el mensaje preciso del nuevo líder partidista, la contrarrespuesta cetemista no fue menos clara y directa.

Denunció una regla no escrita y antidemocrática del sistema: El Presidente de la República es quien designa al jefe del PRI y conserva para sí la investidura de verdadero dirigente del mismo, de jefe real, de jefe nato del Partido. Poco le faltó en ese entonces a Velázquez para impugnar al dedazo, al tapadismo y otras reglas no escritas del abuso del poder no constitucional del Presidente en política. El - Presidente de la República se hallaba sumamente limitado, ya que no - podía tener mayor injerencia. No se le iba permitir intervenir en la vida interna de la Confederación de Trabajadores de México. Así se - lo anunció el jerarca Fidel Velázquez. Los intentos de Echeverría - por llevar a cabo la democratización en diferentes ámbitos de la vida política no tendrían cabida en la central obrera más importante de México. Esto marcaba además de la importancia y fuerza de dicha organización, la defensa a ultranza de la autonomía sindical. Si era necesario cambiar métodos de sucesión en las dirigencias sindicalistas no iba a ser el Presidente quien lo determinara. Fidel Velázquez estaba decidido a no permitirlo y a continuar marcando y delimitando -- las facultades presidenciales ante el movimiento obrero, o al menos, ante su central. Si a él se le habían demostrado los límites de su - acción e injerencia en las decisiones del partido mayoritario, los modos de defender la autonomía sindical los marcaría él, aún ante el -

19. El Día, 27 de febrero de 1972, pg. 1.

propio Presidente de la República.

Con el transcurso del tiempo se tendrían que pactar nuevas negociaciones y replantear la alianza histórica entre gobierno y movimiento obrero.

Los primeros meses de 1972 habían traído consigo una serie de actos que repercutieron en el seno del PRI, en la CTM y en el conjunto del sistema político mexicano. Un conflicto surgido entre Fidel Velázquez y Luis Echeverría habían generado importantes cambios, el principal el de la dirigencia del partido en el ejercicio del poder, donde dicho conflicto se dirimía en su interior, porque los que se enfrentaban eran miembros distinguidos del mismo, porque las relaciones entre la dirigencia priista y el líder obrero cambiaron radicalmente de un mes a otro; muy distinto el 12 de enero en Tepeji del Rfo, Hidalgo, al 21 de febrero en la sede nacional del PRI, para Fidel Velázquez, pero también para Echeverría y muy diferente, sobre todo, para Manuel Sánchez Vite.

Distintas eran las cosas para todos, distintas debían de ser, eran otros tiempos, otras condiciones; sin embargo, era el mismo partido, el PRI y en el seno del mismo se arreglaban las diferencias: "Los pleitos de familia se arreglan en casa", la casa seguía siendo el PRI y ellos seguían formando parte de la gran familia revolucionaria.

## LAS NUEVAS ALIANZAS POLITICAS EN EL PRI

La llegada de Jesús Reyes Heróles a la dirigencia nacional del Partido Revolucionario Institucional marcó una nueva etapa de relaciones políticas en el seno de ese organismo. A diferencia de su antecesor Reyes Heróles ocupó la presidencia del Comité Ejecutivo Nacional priista sin mayores compromisos, más que con su excompañero universitario, y entonces Presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez.

Llegó de hecho comprometido con el echeverriismo democrático. Nacido en Tuxpan Veracruz en 1921, Reyes Heróles se recibió como licenciado en Derecho por la UNAM, y fue, de 1952 a 1958 asesor del Presidente Adolfo Ruiz Cortines. De 1958 a 1964 se desempeñó como subdirector técnico del Instituto Mexicano del Seguro Social. En el período de 1961 - 1964 fue Diputado federal por Tuxpan a la XLV Legislatura del Congreso de la Unión. De 1964 - a 1970 fue Director general de Pemex y al inicio de la administración echeverriísta fue designado - director general del complejo industrial Ciudad Sahagún, hasta febrero de 1972 que llegó a ocupar la presidencia del PRI.

La carrera política de Reyes Heróles se desarrolló preferentemente - en el ámbito de la administración pública; sin embargo, dentro del PRI, llevó a cabo una serie de trabajos encaminados a fortalecer la ideología partidista. Por ello, a su llegada a la dirigencia nacional, ya era considerado como un destacado ideólogo priísta.

En cuanto al nuevo secretario general del PRI -el segundo cargo más importante del partido- el senador tabasqueño Enrique González Pedroro había ocupado la dirección de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, de 1965 a 1970; durante éste período fue también asesor del director general de Pemex, Jesús Reyes Heróles. Ocupó en 1970 un escaño senatorial por su estado natal, y fue designado secretario de Capacitación Política y director del Instituto de Capacitación Política (ICAP) del PRI, en 1971, a través de lo cual formó parte del Comité Ejecutivo Nacional dirigido por Manuel Sánchez -

Vite. Los nuevos presidente y secretario general del PRI eran considerados como intelectuales.

Con el relevo de los principales dirigentes el CEN sufrió de nuevo - un cambio de hombres. Se iniciaba también, de nueva cuenta una serie de relevos en los puestos de dirigencia a nivel nacional, estatal y - distrital. Como lo había hecho Sánchez Vite en 1970 que reestructuró los cuadros dirigentes del partido, nombrando nuevos delegados del - CEN en los estados y nuevos presidentes de Comités estatales y distritales, Jesús Reyes Heróles se abocó a la conformación de un nuevo equipo partidista. Se iniciaba así una nueva etapa en el partido.

Lo primero a este respecto era contar con la gente necesaria para im pulsar dichos cambios, para lo cual era menester nombrar en los puestos cercanos a él, a personas que considerara de su confianza e iden tificados con el proyecto democrático. Se garantizaba con ello, que los cambios que se realizarían contarían con el impulso decidido de los miembros de la dirigencia nacional. Para la integración de la - nueva dirigencia se pactaron alianzas no burocráticas en la mayoría - de los casos, que permitieron el reacomodo de posiciones en el seno - del partido. Se permitía el arribo de representantes de grupos políticos que tenían fuertes intereses en el partido y mostraban apoyo - al Presidente de la República. En suma, se constituyó una nueva representatividad política. La tarea fundamental del nuevo líder del CEN era lograr la unidad a través de la concertación, y conseguir - los apoyos necesarios para el régimen. Además, había un hecho impor tante que el nuevo dirigente debería tomar muy en cuenta, la pugna - que existía entre el gobierno y la posición retrógrada de los jerarcas sindicales, que estaba inmersa en el partido y lo afectaba poderosamente.

El 10 de marzo de 1972 se dió a conocer a la opinión pública el nuevo Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional:

Presidente: Jesús Reyes Heróles.  
 Secretario General: Sen. Lic. Enrique González Pedrero.  
 Oficial Mayor: Lic. Rodolfo Echeverría Ruíz.  
 Secretario de Acción Agraria: Dip. Lic. Alfredo V. Bonfil.  
 Secretario de Acción Obrera: Blas Chumacero Sánchez.  
 Secretario de Acción Popular: Julio Bobadilla Peña.  
 Secretario de Acción Política: Sen Prof. Enrique Olivares Santana.  
 Secretario de Acción Política: Dip. Luis H. Ducoing.  
 Secretario de Capacitación Política: Lic. Arturo González Cosío.  
 Secretario de Prensa y Propaganda: Sen Lic. Victor Manzanilla Schaffer.  
 Secretario de Acción Social: Dip. Lic. Alejandro Peraza Uribe.  
 Secretario de Finanzas: Lic. Sergio L. Benhumea.  
 Director de Acción Electoral: Lic. Luis del Toro Calero.  
 Director de Acción Juvenil: Lic. Jesús Medellín.  
 Directora de Acción Femenil: Dip. Hilda Anderson.  
 Director General del I.E.P.E.S.: Lic. Horacio Labastida. 20.

Con este equipo el nuevo líder del PRI buscaría afianzar su posición y trabajar en favor de una mayor democratización interna del partido y servir como apoyo político fundamental del régimen.

Esta situación se señala para remarcar que las gentes leales a Sánchez Vite tuvieron que abandonar el CEN con salida de éste, aunque algunos más por disciplina partidista que por haber entrado en conflicto con el Presidente Echeverría, como lo señaló escuetamente en su renuncia el Senador Vicente Fuentes Díaz, o como tiempo después lo habría de demostrar Carlos Jongitud Barrios. Los que continuaron en el nuevo CEN se debían a sus sectores -obrero, campesino y popular- y no al designio del nuevo dirigente del PRI.

Los cambios en la dirigencia partidista motivaron una serie de alianzas políticas y reacomodos, no sólo al más alto nivel, de la dirigencia anterior, sino en las esferas estatales y regionales.

20. El Día, 10 de Marzo de 1972, pg. 1

Por otra parte al líder saliente del CEN se le debe asignar un cargo público, según las reglas no escritas de la política mexicana marcan, como se vió con el expresidente priísta Alfonso Martínez Domínguez - que fue nombrado regente capitalino por el nuevo Presidente de la República, Luis Echeverría. El Presidente nacional del PRI tiene, como hemos señalado -un cargo público asegurado en la administración pública del nuevo régimen cuando ocupaba tal puesto, en la etapa de transición de un sexenio a otro; asimismo, ocupa algún cargo importante cuando es relevado de la dirigencia durante un período sexenal. Esto es una regla no escrita, una costumbre política que se hizo ley y que por tanto, es muy respetada por el Jefe del Ejecutivo. Con ello, se garantiza que la alianza que el Presidente de la República mantuvo con el líder priísta no se rompa de tajo, que las fuerzas políticas se reagrupen y que el partido no sufra un resquebrajamiento, lo cual sería peligroso para el sistema político y debilitaría al gobierno en turno.

Así también Manuel Sánchez Vite obtuvo un cargo público, o mejor dicho, prosiguió en el puesto que había desempeñado antes de su arribo a la dirigencia priísta, regresó a gobernar a su estado. El exlíder del SNTE había asumido la gubernatura de Hidalgo en abril de 1969 y su período comprendía hasta marzo de 1975; así el 4 de marzo de 1972, reanudó funciones como gobernador. Con su reincorporación, quedaba fuera del cargo el profesor Donanciano Serna Leal, uno de los organizadores del homenaje a Fidel Velázquez en Tepejil del Río en enero de este año. Era él, después de su exjefe Sánchez Vite, el siguiente en pagar con su cargo la cuenta que Echeverría tenía pendiente con los que apoyaron a Velázquez en dicho acto. Así el PRI continuaba su período de cambio, de transformaciones que tanto preocupaban al jefe del Ejecutivo, continuaban saldándose deudas pendientes, seguían nuevas alianzas. Jesús Reyes Heróles llegó precedido de fama de ideólogo e institucional a la dirigencia de un partido que vivía una etapa de cambio y de fuertes conflictos. Debería demostrar sus dotes políticas, pero lo más importante, tenía que mostrar su posición en la pugna que había originado su arribo a la dirigencia nacional. Como ya

se mencionó anteriormente el discurso de toma de posesión de Reyes - Heróles perfiló lo que sería el nuevo PRI, nuevo sobre todo, en cuanto a la relación que la dirigencia nacional iba a tener con los sectores. Su antecesor había mantenido excelentes relaciones con el -- sector obrero y principalmente con la CTM. Con los sectores agrarios y popular las cosas no habían marchado tan bien. El nuevo dirigente nacional asumía la preocupación echeverrista sobre una mayor participación campesina, una mejor organización de éste sector, para, unidas las acciones del partido y del gobierno, realizar una verdadera reforma agraria. Aparte de esto, Reyes Heróles señalaba una fuerte inquietud, la necesidad de orientar el trabajo partidista hacia una mayor participación y un amplio margen de afiliación de las clases - medias; esto trataría de lograrlo a través de la CNOP.

En cuanto al sector obrero, el nuevo dirigente del PRI, representaba nuevas reglas del juego. Para Velázquez en su conflicto con Echeverría, y no sólo para él, sino para su sector en general. Si el anterior líder representaba una gran alianza para el cetemista dentro del Partido, el nuevo era un reto que debería de afrontar, porque el nuevo líder estaba totalmente con Luis Echeverría. Así lo había demostrado en su toma de posesión, Velázquez bien lo sabía.

Jesús Reyes Heróles había tomado partido en el conflicto que sostenía Echeverría y Velázquez; entonces como presidente del PRI, encaminó es fuerzas para lograr los objetivos que el Jefe del Ejecutivo buscaba - tanto en el Partido, como en la sociedad en general. Su primer empeño era lograr unidad partidista para apoyar las políticas emprendidas por Echeverría; así también, combatiría desde su posición a un grupo con el cual el Presidente mantenía relaciones tensas, con los empresarios; esto sin perder de vista su concepto de participación de clases medias dentro del PRI y la preparación del cambio ideológico del mismo, cuestión que se llevaría a cabo en la Séptima Asamblea Nacional - del Instituto Político.

El pensamiento político de Reyes Heróles se daba a conocer, su discurso también.

Ahora bien, después de tomar posesión como nuevo líder del PRI, Reyes Heróles se enfrentó con Velázquez al que indirectamente calificó de "provocador"; el cetemista contestó pidiendo las posiciones que consideraba le faltaban en el Partido. Esto durante el primer enfrentamiento de ambos, marcó una nueva tónica, ahora el jerarca cetemista debía combatir a la posición partidista que antes tuvo a su favor, la presidencia del PRI. Sin embargo, después de febrero de 1972 no se volverían a atacar, sino hasta mayo de ese año. Mientras tanto, al dirigente priísta se lanzó contra los empresarios, que constantemente criticaban la política económica y social que Echeverría venía impulsando.

Así, después de celebrar el XLIII aniversario de la fundación del PRI en Torreón Coahuila, Reyes Heróles definió:

"Yo he dicho y repito: ni revolución frustrada, ni revolución interrumpida. Debemos luchar porque no haya tampoco revolución domesticada al servicio de los económicamente poderosos". 21.

El mensaje denotaba que el PRI estaba dispuesto a respaldar los cambios que el Presidente Echeverría considerara necesarios y que las reformas económicas y sociales que se estaban instaurando eran revolucionarias, y el PRI estaba atento para respaldar a su líder máximo. Además el dirigente priísta pronto haría alusión al papel que el Estado desempeñaba en la economía:

"Hay que liquidar las formas que permiten la explotación de los más por los menos.. El Estado debe asumir plenamente su papel rector, sin mengua de la iniciativa personal y la social". 22.

21. El Día, 6 de marzo de 1972, pg. 1.

22. El Día, 28 de abril de 1972, pg. 1.



Los discursos en pro de la política económica del Presidente de la República, se continuarían más constantemente por parte del presidente del CEN priísta: asimismo los ataques que los empresarios lanzaban -- contra las reformas fiscales y la idea del mejor reparto de la riqueza que Echeverría desarrollaba, fueron recibidos como propios por el PRI y con ello, fueron oportunamente contestados.

Sería precisamente el embate de ataques y alianzas que formularon entre sí los empresarios para tratar de frenar las políticas económicas echeverristas, lo que finalmente llevaría al Partido en el ejercicio del poder a cerrar filas. Porque una cuestión era el enfrentamiento que sostenían Fidel Velázquez y Luis Echeverría, ambos priístas, ambos partes primordiales de sectores históricamente aliados como lo -- eran el gobierno y el sector obrero organizado encabezado por la CTM, y una cuestión muy distinta era el enfrentamiento que el gobierno pudiera sostener con un sector que, si bien no era antagónico del todo, no era tampoco un aliado histórico como lo era la clase obrera con el gobierno; los empresarios eran en ese caso sí, grupo antagónico al -- sector obrero.

Si habría el gobierno de enfrentarse al sector privado, la clase obrera lo apoyaría, el PRI lo apoyaba, contra este grupo se haría un -- frente común. Gobierno, PRI y CTM cerrarían filas para combatir la -- ancianada empresarial.

Por otro lado, existía también el embate del llamado "clero progresista" encabezado por el arzobispo de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo. Este grupo propugnaba por una mayor participación política y señalaba nuevas formas de apertura democrática. Su injerencia en la opinión de asuntos políticos era cada vez mayor, además de tener en el blanco de sus ataques a las formas antidemocráticas que decían existían en el -- sistema político y de ello señalaban como ejemplo a la CTM y a Fidel -- Velázquez. El líder cetemista que venía enfrentándose a éste grupo -- desde principios del sexenio echeverrista y que había recibido apoyo

de Sánchez Vite en el combate contra ellos, a la llegada de Reyes Heróles las cosas, en este sentido, mejoraron para el dirigente obrero.

El nuevo líder del PRI era sin duda, un profundo admirador del liberalismo mexicano y sustentaba ante todo, la tesis de liberación entre el Estado y la Iglesia, y no la participación de ésta última en asuntos de carácter político.

Sobre el avance del llamado "Clero Progresista", Reyes Heróles señaló:

"Que bueno que haya sacerdotes progresistas, que no todos sean reaccionarios. Pero, unos y otros, deben sujetarse al régimen jurídico y a la Constitución Mexicana; en especial, - respetar el artículo 130. Tenemos muchos - problemas nuevos, para resucitar problemas - viejos". 23.

Las palabras del líder priísta son ante todo en favor del estricto - respeto al orden Constitucional y un oportuno recordatorio a la división del Estado y la Iglesia.

Mientras el gobierno echeverriísta se enfrentaba a los empresarios, - contaba con el apoyo decidido del PRI y de la CTM; a su vez en su pugna contra el "clero progresista", la CTM contaba con el apoyo del gobierno y del PRI. Sin embargo, los cambios de hombres y de ideas se continuaba en el Partido Revolucionario Institucional, así como las diferencias entre la dirigencia priísta y la CTM; la pugna entre Echeverría y Fidel Velázquez todavía no había terminado.

Un hecho de primordial importancia ocurrió en mayo de 1972, la creación del INFONAVIT. Con esta medida, el gobierno garantizaba su relación con los obreros, se demostraba que la alianza que existía entre ellos, no era casual, sino sustentada en un mutuo beneficio y por ello, un beneficio para el sistema político mexicano.

23. El Día, 6 de marzo de 1972, pg. 1

Con ello, la alianza entre gobierno y obreros era sustentada en nuevos elementos, se fortificaba, se continuaba; había alianza y renovada sin que el conflicto entre Fidel Velázquez y el Presidente Echeverría hubiera terminado; pero con la creación del INFONAVIT, el jefe del Ejecutivo buscaba el apoyo obrero en general para combatir el embate empresarial contra el régimen. Quedaba claro que las bases que sustentaban su alianza no eran casuales, momentáneas ni circunstanciales, sino profundas, perdurables, históricas y con elementos de beneficio reales para ambas partes.

Así en un multitudinario desfile, el primero de mayo de 1972, coincidiendo con la celebración del Día Mundial del trabajo, se dió a conocer la noticia de que iniciaba funciones el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores, INFONATIV, a cuyo frente quedaba Jesús Silva Herzog. Con la creación del Infonavit, Echeverría continuaba su política de constante aliento social; esta institución traería enormes beneficios a los trabajadores, ya que garantizaba una vivienda para ellos.

Así pues, mientras el gobierno otorgaba un nuevo estímulo a la clase obrera, en el PRI el reacomodo de fuerzas continuaba. Reyes Heróles y Fidel Velázquez volvieron a lanzarse acusaciones en mayo de --1972; en este caso, además de las declaraciones de ambos, el conflicto que mantuvieron se dió a través de una vía nueva, se dió por medio de las juventudes del Partido y de la Central Obrera.

En una gira de trabajo por el estado de Tamaulipas, el 8 de mayo de -1972, el viejo líder cetemista recriminó al PRI por no intervenir --cuando surgían conflictos en que alguno de los sindicatos pertenecientes al sector obrero del partido se viera inmerzo.

René Millán acota:

"Así, en el VII Congreso de la Federación de Tamaulipas, el líder cetemista recriminó al PRI" Porque siempre calla cuando --

hay un conflicto como el que en la actualidad tienen los electricistas". 24

La declaración de Velázquez denotaba que uno de los factores que había originado las diferencias con el gobierno echeverristas estaba latente; el avance de los grupos sindicalistas independientes continuaba, sobre todo, los electricistas de Rafael Galván, enfrentados al grupo cetemista de Pérez Rfos. Este malestar del jerarca cetemista hecho declaración, tuvo pronta respuesta, en esta ocasión, el turno fue del nuevo líder priísta Jesús Reyes Heróles:

"Fidel Velázquez no sabe lo que dice... Luchamos por lograr la apertura democrática que el Presidente Echeverría ha planteado y actitudes como las de Velázquez lo único que hacen es torpedear la posición del Presidente de la República y del PRI. La CTM como la CNC deben tener una dinámica y esa dinámica la dará el propio régimen. En tanto que Fidel ataca al Partido de la Revolución, ataca al gobierno. Fidel no sabe lo que dice". 25.

En esta ocasión, el nuevo líder priísta, identificaba al jerarca cetemista como "ignorante", aunado a que lo había señalado como "provocador", durante su toma de Protesta; además dejaba perfectamente clara la posición que entonces tenía el PRI respecto al gobierno, una profunda unidad de su dirigencia con el Presidente Echeverría, una alianza muy distinta a la que Fidel Velázquez había encontrado en enero de ese mismo año, cuando formuló su "declaración de Tepeji". En esta ocasión Jesús Reyes Heróles le advertía que atacar al gobierno o al PRI era lo mismo. Aunque posteriormente se negaron ambas declaraciones, estas eran un buen reflejo de cómo se encontraban las cosas entre la CTM y la nueva dirigencia priísta. Aún más, Fidel Velázquez le atribuye a inventos de prensa las declaraciones:

"Entre el Partido Revolucionario Institucional y la CTM, entre Reyes Heróles y yo, no hay fórmula que pueda aplicarse -

24. René Millán, op. cit., pg. 6.

25. Últimas Noticias de Excélsior, 1a. edición, 9 de mayo de 1972, pg. 1

para dividirnos. Ni Reyes Heróles ni yo vamos entrar al juego; estuvimos platicando de estas cosas (se refería a la -- preparación de las reuniones) no de lo -- otro (de los comentarios de prensa), por que los dos con un menear de ojos nos entendemos y sabemos la intención que tienen". 26

El conflicto que Fidel Velázquez y Reyes Heróles mantenían y que se -- reflejó en sus anteriores declaraciones y pese al "menear de ojos" que el cetemista aducía, se continuó a través del Movimiento Nacional de -- las Juventudes Revolucionarias por el lado del presidente del CEN priísta y por la Federación de Organizaciones Obreras de Jóvenes, del lado del cetemista. La FOOJ formaba parte de MNJR; el conflicto entre estas dos instancias juveniles, se pretextó, fue la designación del líder de las juventudes priístas en el Distrito Federal que no era cetemista como su antecesor.

Este hecho produjo una serie de manifestaciones verbales de parte del dirigente de la FOOJ, Ignacio Zúñiga, en contra del Movimiento Juvenil y de su líder, Jesús Medellín. El cetemista Zúñiga, llegó a amenazar con retirar del MNJR a la FOOJ y a todos sus miembros; el conflicto no pasó a mayores, a finales de mayo de 1972 se arreglaban las diferencias entre ambos líderes juveniles aparentemente.

Mario Ezcurdia comentaba:

"Para aclarar las cosas, conviene recordar que si bien Jesús Medellín --el priísta-- obtuvo su cargo por designación y no por --elección, Ignacio Zúñiga --el cetemista-- lleva nada menos que once reelecciones en diversos cargos de la juventud obrera... De manera que, existen bases para suponer que todo fue utilizado como una finta de --las jerarquías cetemistas para medir la --firmeza decisoria de los nuevos mandos del PRI". 27.

26. El Día, 11 de mayo de 1972, pg. 1.

27. "De la Política", en El Día, 28 de mayo de 1972, pg. 3.

Si bien la cosa no trascendió entre las facciones juveniles, quedó manifiesto un nuevo estilo para arreglar diferencias entre los miembros del Partido, a través de los movimientos juveniles.

La utilización de las fracciones juveniles para el enfrentamiento en con Velázquez, denotaba un importante elemento en Reyes Heróles, retomaba de hecho y ejecutaba la idea de una real participación juvenil. Si bien la inquietud del Presidente Echeverría de dar oportunidad a los jóvenes de tener participación política a través del PRI - se había iniciado con Sánchez Vite, éste no la llevó más allá de lo que creyó conveniente para sus intereses y la participación real de la juventud no fue tan activa como pretendía el Presidente. Se observaba entonces con el nuevo líder del CEN que los jóvenes constituirían un elemento importante de movilización dentro del Partido, que tendría una mayor representación y que se erigirían como un sector, aunque si bien en ciernes, con el apoyo suficiente para su desarrollo. La idea echeverrista del necesario impulso juvenil, de la preparación de los cuadros juveniles del partido y de la apertura democrática sustentada en parte, en la participación de este importante sector social en la vida política del país, recibía un verdadero sustento de la dirigencia partidista que denotaba con ello, su verdadero apego y compromiso profundo con Luis Echeverría.

Las diferencias entre Reyes Heróles y Fidel Velázquez no llegaban al extremo de enfrentamiento que el cetemista había sostenido con Echeverría, y parecía que lo fuerte del conflicto estaba superado. Asimismo, el reacomodo de fuerzas en el PRI continuaba, el nuevo Presidente llevaba a cabo nuevas alianzas con los sectores agrario y popular y demostraba su lealtad al Ejecutivo, su echeverristismo; Velázquez por su parte, medía fuerzas con la dirigencia priísta y su conflicto con Echeverría, si bien continuaba, estaba terminando, lo fuerte del mismo ya había pasado, otros habían pagado la cuenta que el Presidente tenía pendiente con el jerarca obrero. Se preparaba ya la Séptima Asamblea Nacional Ordinaria del PRI.

El sindical era un campo minado, escenario de conflictos y movilizaciones ante los cuales la dirigencia del Partido mostraría prudencia y moderación.

## LA CONCERTACION POLITICA EN FAVOR DEL REGIMEN

Luis Echeverría Álvarez, como Presidente de México fue un crítico insaciable de las cosas y problemas que a su parecer debían cambiar para acercarse a la Revolución. Lo mismo conminó al cambio en varios aspectos del manejo de la administración pública, que el tipo de relaciones que el gobierno sostenía con los diferentes sectores sociales: campesinos, sindicatos, organizaciones populares y empresarios, primordialmente. Un aspecto fundamental en el pensamiento político echeverriísta, era el de la necesidad de transformación que el Partido Revolucionario Institucional requería para apoyar las reformas político-sociales del régimen y, más aún, para impulsar cambios económicos esenciales para el país.

Los primeros cambios a los postulados y declaración de principios, así como a los estatutos del PRI, realizados durante la sexta Asamblea Nacional Ordinaria llevada a cabo en marzo de 1971, no había sido lo suficientemente profundos para aproximar al partido a las condiciones y exigencias que el proyecto democrático requería.

Pese a haber sido calificadas como "sabias y brillantes reformas" y haber resultado del "significativo desempeño" del líder priísta Manuel Sánchez Vite, el Presidente Echeverría señaló posteriormente, que el PRI debería continuar transformándose.

Lo primero que cambió en el partido a partir de 1972, fue desde luego su dirigencia nacional. Poco después se llevaría a cabo, en octubre de ese año, la Séptima Asamblea Nacional Ordinaria, donde nuevos conceptos y proposiciones surgirían en torno al nuevo partido, a un PRI más crítico y más combativo política y socialmente hablando.



Sin embargo, el partido vivía momentos intensos de tensión a raíz de una serie de conflictos que sus sectores enfrentaban. De entre ellos, el más significativo era el del sector obrero que, al estallar la insurgencia sindical, se vio profundamente afectado en sus organizaciones constitutivas. Ya no sólo se trataba de los problemas entre la CTM y el gobierno, entre la CTM y la Tendencia Democrática, del SUTERM. Había nuevos conflictos entre la CTM y la CROC, en la CROC, en la CROM, en la COR y en la CGT.

Reyes Heróles y Fidel Velázquez fueron protagonistas de un episodio muy peculiar de "guerra verbal" que significó una "guerra de posiciones" en el Partido.

Sin embargo, la situación política y económica que vivía el país, requirió cerrar filas en torno a interés común y en favor del fortalecimiento del régimen. Unir fuerzas para detener el embate empresarial que cuestionaba fuertemente al proyecto echeverriista, ya fuera por la vía de la política económica o de la política social.

Las alianzas que era necesario fortalecer en el interior del partido, darían sus frutos en las posiciones que los tres sectores obtendrían

en las elecciones para diputados federales en julio de 1973.

En éste marco, el partido asumió una posición más decidida para apoyar la política económica del régimen. Esto se reflejó concretamente en la Séptima Asamblea Nacional priísta, cuyas propuestas fueron trabajadas con muchos meses de anticipación. El PRI comenzó a identificarse con el gobierno y con sus acciones, preocupándose por sostener una provisión más avanzada que este, en lo político y en lo ideológico. El partido como auténtico brazo político del régimen. Para llevar a cabo las acciones que correspondía al nuevo papel que el PRI asumió, se empezó a dar el relevo de hombres y luego el cambio de ideas. Para ello, era necesario neutralizar los conflictos internos existentes, abrir una pausa para trabajar en la Séptima Asamblea Nacional. De hecho así fue, puesto que después de la guerra verbal entre Fidel Velázquez y Reyes Heróles y de los sectores juveniles, en mayo de 1972, las cosas en el interior del partido se fueron a la calma.

Los meses que precedieron a la Séptima Asamblea Nacional fueron de intenso trabajo y negociaciones para preparar los pronunciamientos de la misma. El 4 de julio de 1972, se dió a conocer la convocatoria al evento. Dentro de la misma, se señalaba el papel que el Presidente de la República tenía en el partido y su preocupación por transformarlo; así se justificaba la realización de una nueva Asamblea Nacional a poco más de un año de la anterior, cuestión inusual en el PRI dado que las anteriores Asambleas Ordinarias habían tenido cuando menos tres años de diferencia entre sí. La convocatoria a la Séptima Asamblea señalaba entre otras cosas:

"antiguo militante de nuestro partido, hoy Presidente de todos los mexicanos, el ciudadano Luis Echeverría, tomando el pulso a los acontecimientos y condiciones de nuestro país, ha expresado su opinión en el sentido de que el Partido Revolucionario Institucional requiere un cambio en su estructura, esto es, en la distribución y orden de las partes que lo integran y, por lo consiguiente en sus métodos de acción". 28

28. El Día, 4 de julio de 1972, pg. 12

La convocatoria externaba claramente que el jefe nato del Partido, -- Luis Echeverría deseaba un cambio en el PRI y éste se preparaba para ello. Las declaraciones de Reyes Heróles se fueron dando en torno a lo que serían dichos cambios en el partido después de la citada - Asamblea y después de analizar el Partido de la situación que existía en el país, sobre todo en su aspecto económico. En Jalapa proclamó un plan en apoyo a la política del régimen:

"vivimos tiempos rápidos que exigen reformas oportunas; oportunas, - no precipitadas; profundas, no aparentes o superficiales. Reformas - económicas, financieras, encaminadas a que el país logre una tasa de crecimiento económico, diversifique sus producciones. Necesitamos - una reforma social que combata la inseguridad, la enfermedad... por último, aunque no lo último, la reforma política nacional".(29).

Si bien, el discurso del Presidente del PRI tomaba para su partido nuevos pronunciamientos, también señalaba en forma concreta las reformas que el país requería conforme a un proyecto político amplio - que era en muchos sentidos reafirmación de la política económica y - social del Presidente de la República, de la cual el PRI sería uno de los principales impulsores. Si el país estaba cambiando, el partido mayoritario también debería hacerlo y adaptarse a las nuevas circunstancias, opinaba el político veracruzano.

El pensamiento de Jesús Reyes Heróles se forjó según la dinámica del régimen y aunque era considerado como el ideólogo intelectual parecía difícil para él, a veces, emular al discurso oficial que se tornaba más radical, más progresista, más democrático. La formación política de Reyes Heróles se había desarrollado preferentemente en el ámbito de la administración pública. Esto había dotado al nuevo líder priista de un pensamiento más conservador, más tradicionalista - más burocrático en ocasiones. Después de su llegada a la dirigencia nacional del PRI, el tipo de discurso que ensaya es más radical, más acorde con la época. Reyes Heróles prueba ser un profundo y convencido echeverriísta.

29. El Día, 21 de julio de 1972. pg. 1

El cambio que el PRI llevaba a cabo iba a beneficiar a sus sectores en el sentido de ampliar su representatividad y su organicidad. Esto era trascendental para todos los miembros del partido, según se desprende de lo externado por el Presidente del CEN priísta:

"Necesitamos que le den más fuerza al partido, para que la fuerza del partido esté al servicio de ustedes... No podemos anquilosarnos, siguiendo viejas fórmulas que en el pasado fueron eficaces, pero que, el ritmo acelerado del desarrollo han convertido en inútiles"(30).

La preocupación de un cambio y de un fortalecimiento del PRI eran constantes en el pensamiento del líder nacional priísta; aunado a ello, estaban sus constantes llamados a la unidad partidista, condición necesaria para impulsar la transformación. Reyes Heróles no había dejado de manifestar su profundo interés en cuanto a la necesidad de contar con una mayor participación de las clases medias a través de la CNOP, y no sólo eso, advertía del papel fundamental de esta clase en el desarrollo de México. Este sentir fue interpretado por el Presidente Echeverría, quien por otra parte no dejaba de impulsar el desarrollo y organización de un sector que siempre le había preocupado, los campesinos. Sobre la conveniencia de un impulso y mejor organización de las clases medias populares Echeverría dijo:

"Cuando se dice que el sector popular es heterogéneo y desintegrado, pensamos que es ahí de donde puede salir -para que vivan fraternalmente los campesinos y los obreros- una tendencia renovadora, revitalizadora, que lejos de dejar de mirar los grandes problemas del mundo en relación con los de México, lo afronte con claridad de pensamiento y de sentimiento, con la integridad de nuestro espíritu y con la decisión y el valor de nuestra acción"(31).

Tanto el Presidente de la República como el líder priísta mostraban su inquietud por el fortalecimiento de los sectores popular y campesino del PRI, dado que el sector obrero era el mejor organizado y más fuerte, y se hallaba en una situación conflictiva. El discurso echeverrista encontraba en la participación más decidida del sector popular en cuestiones políticas, una salida a las cauces renovadores -

30. El Día, 7 de julio de 1972, pg. 3

31. El Día, 8 de agosto de 1972, pg. 3

de su gobierno. La burocracia por ejemplo no sólo era invitada a ejercer una más activa participación, sino que también su número comenzó a incrementarse de manera considerable en esta etapa.

El Partido Revolucionario Institucional preparó el cambio político en su seno y los nuevos contenidos ideológicos de sus documentos básicos. Por otro lado, mientras en el PRI las cosas mantenían aparente calma en favor de la preparación de la Séptima Asamblea Nacional Ordinaria, en el ámbito de la administración pública se llevaban a cabo una serie de cambios importantes tendientes a fortalecer al equipo gobernante y a consolidar el proyecto del régimen. Se daba también una respuesta al conflicto electricista que existía entre Pérez Ríos y Rafael Galván. Así mismo, en el SNTE se consumaba, la destitución de Carlos Olmos.

El camino del cambio en México continuaba.

Efectivamente, el 10 de agosto de 1972, se iniciaron cambios de funcionarios en varias dependencias públicas. José López Portillo fue designado nuevo director general de la Comisión Federal de Electricidad, sustituyó a Guillermo Villarreal quién renunció "por motivos de salud". El cargo de subsecretario del Patrimonio Nacional que dejó vacante López Portillo fue cubierto por Sergio García Ramírez; A su vez, el puesto de procurador de justicia del distrito y territorios federales lo ocupó Pedro Zorrilla, ex oficial mayor del Departamento del Distrito Federal.<sup>32</sup> Después de esta serie de cambios, en septiembre se produjo otro importante relevo, cuando Porfirio Muñoz Ledo asumió la titularidad de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social en sustitución de Rafael Hernández Ochoa. Ignacio Ovalle Fernández ocupó el cargo de subsecretario de la Presidencia que dejaba Muñoz Ledo y Juan José Bremer se convirtió en el Secretario Particular de Luis Echeverría. El ascenso de Muñoz Ledo y López Portillo a puestos de primer <sup>33</sup> orden dentro de la administración pública federal, conformaba un equipo de trabajo en el cual el Presidente Echeverría

32. El Día, 10 de agosto de 1972, pg. 1

33. El Sol de México, 12 de septiembre de 1972, pg. 1

podía apoyar con mayor fuerza las decisiones de cambio que instauraba, sin tener gente que representaba a grupos políticos diferentes - al suyo, como Rafael Hernández Ochoa, diazordacista.

Echeverría sorprendió por el número de relevos a funcionarios que -- llevó a cabo en tan corto tiempo de iniciado su sexenio, sobre todo en comparación con su antecesor. En cierta forma, estos cambios --- eran expresión de una importante movilización de fuerzas políticas, - de un reacomodo de grupos y personajes, encaminado a fortalecer el - proyecto político, a terminar con alianzas que le fueron necesarias\_ en un principio, a proyectar políticamente a los "echeverriístas", y a lograr una mayor capacidad de autonomía en su actuación. Además, - con los nuevos funcionarios el gobierno se preparaba para enfrentar los conflictos políticos y sociales, en particular el que venían en- frentando los sindicatos electricistas de la C. F. E... El 26 de sep- tiembre de 1972, se llegó a una etapa novedosa del conflicto que ha- bía causado fuertes estragos en las relaciones intersindicales en -- las relaciones del sector obrero del Partido Revolucionario Institu- cional, que había llegado a extremos de fuertes choques violentos en- tre ambos bandos sindicalistas y que sobre todo, había sido factor - importante en la pugna que el Presidente de la República venía soste- niendo con Fidel Velázquez. El conflicto que existía entre los sindi- catos electricistas había tomado cauces de lucha que comenzaban a-- irradiar a otros sectores y frente a esto fue necesario la decidida! - intervención del jefe del Ejecutivo para reencausarlo y evitar la - violencia no sólo verbal sino física que comenzaba a surgir. Así lo anunció el Presidente de la República en su segundo Informe de Go--- bierno, la firma del pacto de unidad electricista:

"Estamos creando condiciones objetivas para alejar el peligro de la violencia, y estableciendo normas más rigurosas y solidarias para que prevalezca la paz social... Cuando están abiertos los cauces de la transformación social, nada justifica la violencia".<sup>34</sup>

El Presidente manifestaba así su interés por que las luchas, conflic-  
34. El Sol de México, 2 de septiembre de 1972, pg. 1

tos y pugnas se resolvieran en las áreas institucionales en el gobierno y en el Partido Revolucionario Institucional. También en su mensaje señaló que en la transformación que estaba ejerciendo al frente del gobierno, no cabían amenazas como la "Declaración de Tepeji", con la unificación sindical, el conflicto de los electricistas regresaba a los cauces institucionales y desaparecía con ello la amenaza de un desbordamiento de violencia sindical. Sin embargo, esto no significó el fin del conflicto. La pugna continuaría dentro del sindicato único. Francisco Pérez Ríos exlíder del Sindicato Nacional de Electricistas, Similares y Conexos de la República Mexicana, y Rafael Galván exlíder del Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana, firmaron la propuesta de realizar un Congreso para elegir representantes del nuevo sindicato, el SUTERM.

El director general de la Comisión Federal de Electricidad, advirtió que la unificación no garantizaba la terminación del conflicto:

"Fuerzas interiores pugnarán por deshacerse de este propósito (el fin del conflicto). Rencores que debemos superar, inconformidades, celos, ambiciones; todo puede conciliarse contra la expresión definitiva de esta unidad".<sup>35</sup>

El Presidente por su parte, externó:

"Tenemos que conciliar las justas demandas individuales o gremiales con las justas demandas del país. Quienes como los trabajadores electricistas trabajan en el manejo de instrumentos básicos, como son los energéticos, tienen un papel trascendental e histórico que desempeñar. Felicito a todos los electricistas, y a través de ellos, a todo el movimiento obrero, porque el régimen necesita de su unidad, de su unificación de objetivos para la defensa de los intereses superiores de México. Estamos, pues, no contrapuestos, sino íntimamente ligados patrióticamente, en una tarea de gran trascendencia."<sup>36</sup>

Con la unificación electricista, el Presidente resaltó la presencia de dos nuevos funcionarios: López Portillo al frente de la C.F.E., y de Muñoz Ledo nuevo titular de la Secretaría del Trabajo. Las negociaciones previas al acuerdo de fusión sindical se llevaron a cabo en la Secretaría de Gobernación, cuyo titular era Mario Moya Palencia.

35. El Sol de México, 28 de septiembre de 1972, pg. 1

36. Ibídem.

El régimen estaba decidido al cambio en la vida política del país. - Al mismo tiempo en que se transformaba el conflicto electricista, se llevó a cabo un fuerte golpe al cacicazgo sindical en el magisterio nacional con el movimiento de septiembre de 1972, en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, el SNTE. El golpe llevaba una dedicatoria significativa a Manuel Sánchez Vite.

Carlos Olmos Sánchez, secretario general del SNTE, fue desconocido de su cargo por los miembros del Comité Ejecutivo nacional de ese -- sindicato, así como por los secretarios seccionales del mismo, el 23 de septiembre de 1972. El motivo que se argumentaba para llevar a cabo dicha acción, fue que Olmos había aceptado el cambio de sistema de pagos de hora-semana-mes, sin haber recibido aumento salarial los maestros y por haber aceptado a cambio la creación de mil 500 plazas de doble turno, sin autorización del CEN del SNTE. La destitución de Olmos Sánchez, fue impulsada principalmente por el Presidente del Consejo de Vigilancia del SNTE, Carlos Jongitud Barrios. El nuevo líder del sindicato magisterial fue Eloy Beravides Salinas, quien formaba parte del CEN del SNTE y pertenecía al grupo de Jongitud.<sup>37</sup>

El movimiento de destitución de Carlos Olmos de la Secretaría General del SNTE fue bien visto por el Presidente de la República ya que por medio de ello, lograba dar un fuerte golpe a Manuel Sánchez Vite y - Jesús Robles Martínez quienes continuaban ejerciendo gran control en el sindicato magisterial. Por otra parte, Carlos Olmos pagaba cuentas atrasadas con el Presidente Echeverría, ya que había sido uno de los principales oradores en favor de la postura Fidel Velázquez en el acto de Tepejí del Río. El ahora destituido líder, en esas fechas presidente del Congreso del Trabajo, había dicho a Velázquez que eran "hermanos del mismo destino". El 23 de septiembre de ese mismo año, pudo comprobar en carne propia que sus palabras no habían sido ciertas.

Carlos Jongitud, exsecretario de organización del CEN del PRI en la etapa de Manuel Sánchez Vite había decidido combatir el dominio del 37. El Sol de México, 27 de septiembre de 1972, pg. 1



exdirigente priísta en el SNTE. Al parecer, el Presidente Echeverría simpatizaba con el movimiento. Esto quedó claro cuando el secretario de Educación Pública, Víctor Bravo Ahúja, recibió casi de inmediato al nuevo CEN del SNTE. Jorge Basurto comenta la destitución de Olmos Sánchez en los términos siguientes: "La verdadera razón se encontraba, pues, en otro lado y era de índole política. Hacía más de 8 años que el grupo de Sánchez Vite y Robles Martínez se encontraba controlando al sindicato y llevaba a cabo una política cada vez -- más cerrada; por otro lado, el grupo de Carlos Jongitud deseaba fortalecerse eliminando a los primeros, lo cual fue aprovechado por el gobierno de Echeverría para terminar de deshacerse de Sánchez Vite, recientemente despojado de la presidencia del partido".<sup>38</sup>

A diferencia de lo acontecido en la CTM, en el SNTE sí hubo un cambio de dirigentes. El grupo que propugnaba por un cambio, por terminar con el cacicazgo de Sánchez Vite y Robles Martínez salió avante. El discurso de buscar el cambio y la democratización en los diversos ámbitos de la vida social se ejemplificaba en el SNTE. Esto no significa que Echeverría hubiera sido el promotor de tales hechos. La CTM guardó silencio ante tales hechos, no obstante que los personajes -- que habían apoyado al líder obrero estaban siendo duramente golpeados, para algunos había llegado el fin de su carrera política, mientras que a Fidel Velázquez el conflicto lo fortaleció. La posición de éste ante el PRI había comenzado a cambiar.

El régimen había logrado iniciar algunos de los cambios que pretendía para el país. Dentro del PRI se preparaba un documento ideológico avanzado en el cual quedaría contenida la esencia del proyecto de democrático.

Se había podido conciliar el conflicto electricista... El Presidente realizaba nuevos cambios de funcionarios y fortalecía con ello su equipo político.

38. Jorge Basurto, op. cit., pg. 141-142

## CAPITULO V

LA CONFORMACION DE NUEVAS ALIANZAS.

EL PARTIDO Y SU INTERRELACION CON EL REGIMEN

### LA SEPTIMA ASAMBLEA NACIONAL DEL PRI

Los trabajos preparatorios para dar una nueva concepción ideológica - al Partido Revolucionario Institucional, comenzaron poco tiempo después de la toma de posición de Jesús Reyes Heróles como presidente -- del CEN.

Los días 19, 20 y 21 de octubre de 1972, tuvo lugar la Séptima Asamblea Nacional Ordinaria del PRI. Un año y siete meses habrían transcurrido desde marzo de 1971, cuando aconteció la Sexta Asamblea. Había pasado poco tiempo cronológico, pero mucho tiempo político. En el PRI se había decidido dar un nuevo toque ideológico a su doctrina básica.

Las Asambleas Ordinarias del Partido se habían venido sucediendo en promedio cada tres años, la primera tuvo lugar en febrero de 1950, la segunda en febrero de 1953; la tercera en 1960, la cuarta fue en abril de 1965 y en febrero de 1968 se llevó a cabo la quinta. Al inicio del período echeverriísta se celebró la sexta Asamblea Nacional (marzo de 1971) y con muy poca diferencia, como habíamos señalado, tuvo lugar la Séptima Asamblea Nacional.

En el espíritu de esta última, prevaleció el afán, hecho necesidad primordial, de adaptar al partido en el poder a las nuevas circunstancias sociales. Esto es, el PRI buscaría acoplar sus documentos básicos al proceso de transformaciones propuestas por el régimen. El contexto social en el que aconteció la séptima Asamblea, era muy distinto del que prevaleció en la sexta, las cosas eran distintas y los cambios serían otros.

Cuando tuvo lugar la sexta Asamblea del PRI, el Presidente nacional -- del mismo era Manuel Sánchez Vite. El Partido venía de una intensa -- campaña electoral que llevó a la presidencia de la República a Luis - Echeverría. Era el inicio de la renovación de las cámaras de Senadores

y Diputados, donde los candidatos del Partido y sus sectores habían alcanzado posiciones. Era pues, el inicio de un nuevo período sexenal, de nuevos hombres y de nuevas ideas. Las relaciones en el interior -- del PRI, entre sus tres sectores, eran de relativa calma, aunque sin olvidar el rejuego de fuerzas por alcanzar lugares de mando en la dirección partidista.

El PRI celebró su Sexta Asamblea para hacer un análisis de la situación del país y del tipo de relaciones sociales existentes en el cambio de sexenio y para la conformación de la mentalidad partidista del régimen. El desarrollo de dicha Asamblea y sus conclusiones, dió lugar a un replanteamiento en las formas de elección de candidatos y representantes del partido. Cuestiones novedosas de gran importancia se dieron durante la misma, sobre todo por lo que se respecta a las reformas en los documentos básicos que se encaminaron a lograr una mayor democratización interna. Las reformas más importantes fueron a los estatutos, y en menor medida, se hicieron cambios al programa de acción y en la declaración de principios.

Otro fue el contexto en que la Séptima Asamblea se llevó a cabo. Así lo demostró su desarrollo, tanto como las conclusiones que de ella emanaron y posteriormente las relaciones dentro del Partido que de ahí se derivaron; el nuevo líder priísta Jesús Reyes Heróles, era considerado como un hombre leal al Presidente de la República, y se le identificaba como uno de los portadores del proyecto democrático del régimen. Su formación era un tanto peculiar, desarrolló su carrera primordialmente en el ámbito de la Administración Pública.

Además del cambio de dirigentes, el PRI había experimentado desde la fecha de su anterior Asamblea, una serie de conflictos y al mismo tiempo, un buen reacomodo de fuerzas y alianzas. El conflicto más importante que lo había sacudido fue sin duda alguna, el que protagonizaron Luis Echeverría y Fidel Velázquez. Dicho conflicto, como ya se ha señalado, generó divergencias entre los miembros y sectores del Partido. La consecuencia primordial de esto con los otros sectores, campesino y popular del Partido, había sido un distanciamiento con la dirigencia nacio-

nal y la búsqueda de un mayor apoyo por parte del Presidente de la República. El sector obrero mostró su identificación con la postura del gobernador hidalguense. La situación interna cambió drásticamente para este sector, el más fuerte y mejor organizado del PRI, con el arribo de Reyes Heróles al CEN priista, y debido fundamentalmente a que ya para ese entonces comenzaba a impactar a dirigentes y organizaciones, el fenómeno de la insurgencia obrera.

La nueva dirigencia buscó un reequilibrio del poder entre los tres sectores: una democratización del Partido por la vía de la política. Además, el proyecto del régimen consideraba de importancia estratégica el fortalecimiento organizativo del sector campesino para apoyar la Reforma Agraria.

Las condiciones previas a la realización de la Séptima Asamblea Nacional fueron decisivas en el evento. En ellas influyó también el enfrentamiento entre Fidel Velázquez y Jesús Reyes Heróles en mayo de 1972. Después de esto, las condiciones políticas se mantuvieron aparente calma.

Se abrió un compás de espera para el arreglo de las diferencias hasta después de la realización de la Séptima Asamblea. Esta fue inaugurada el día 19 de octubre de 1972, en el cine Roble de la Ciudad de México, ante más de dos mil Delegados. El primer acto fue la toma de protesta como presidente y secretario general del Partido de Jesús Reyes Heróles y Enrique González Pedrero, respectivamente. Su protesta la habían rendido ante el Consejo Nacional en el mes de febrero anterior, y deberían ser ratificados en el seno de la Asamblea.

En el discurso inaugural, el presidente nacional del PRI, definió lo que sería el partido después de la Asamblea: un partido propositivo y crítico, que marcaría el camino más conveniente para el desarrollo de México.

La meta era crear una nueva sociedad; al respecto, el líder del Partido señaló:

"Nos vamos a adaptar a nuevas circunstancias, a incorporar nuevas fuerzas, nos mantendremos bien distantes de lo férreo, de lo rígido, de lo inalterable, y bien distantes del oportunismo, de la contemporización sin fines, ni propósitos. Siendo como somos, podemos ser como debemos ser en el actual contexto de México". 1.

La idea, un cambio a nuevas formas en la sociedad y en política, se hizo presente en el discurso priísta.

"El primer día de sesiones hubo siete oradores y quedaron integradas las comisiones que llevarían a cabo el estudio y propuestas de las reformas doctrinarias y estatutarias, como la Comisión de Estudio de Principios e Informativa". 2.

Reyes Heróles manifestó también la postura de gran institución del PRI - para el sistema político mexicano, como propósito de mantenerlo a la vanguardia política y social.

"Nos llamamos, sí, Partido Revolucionario - Institucional, y no hay antinomia en los términos, no hay oposición entre lo revolucionario y lo institucional. Cualquier partido revolucionario en el gobierno, en el poder, o confiesa que va a proseguir la revolución por la vía institucional y legal o simula, peca de ocultamiento, se avergüenza y niega el camino que realmente va seguir. Este no es nuestro caso. Remontándonos a nuestros orígenes, nacimos para institucionalizar las fuerzas revolucionarias mexicanas". 3.

El discurso de líder priísta, mostró el papel fundamental del partido - como soporte del sistema político. Destacó que las principales fuerzas

1. El Día, 20 de octubre de 1972, pg. 8.
2. El Día, 20 de octubre de 1972, pg. 3.
3. Idem, pg. 8.

del país se agruparon en él, y que en él también se dirimían los conflictos y se respetaba y aseguraba el orden legal, la legitimidad se garantizaba, la búsqueda de alianzas y negociaciones para fortalecer mediante esto a las instituciones y el pacto social, a través de la política, de la concertación, de la conciliación.

Un aspecto primordial de la VII Asamblea fue el constante pronunciamiento en favor de nuevas formas de desarrollo social para el país. Dar contenido al principio que Echeverría había manejado desde su campaña electoral: desarrollo económico con justicia social. También fue notorio el uso de un nuevo lenguaje político, donde se mezclaba - incluso frases encontradas. Esto no solo se advertía en el discurso de Reyes Heróles, quien desde su arribo a la dirección nacional se había caracterizado por el uso de un lenguaje ideológico, sino que se encontraba en la mayoría de los oradores identificados con el proyecto del régimen.

Era un nuevo estilo de hablar en el partido, que el mismo oficial mayor del PRI, Rodolfo Echeverría asumía al exponer la necesidad de fortalecimiento de fuerzas sociales para el desarrollo del país:

"Las condiciones objetivas de la sociedad mexicana brindan perspectivas para un decisivo momento revolucionario, que exige por igual, consolidar las realizaciones - obtenidas para poder avanzar y avanzar - para consolidar estas realizaciones. Vivimos momentos en que no se puede consolidar sin avanzar; pero tampoco es posible avanzar sin consolidar". 4.

El lenguaje político distinto y el nuevo discurso partidista, propositivo, crítico y combativo rescataban al proyecto histórico del PRI como alternativa política y no como dependencia del gobierno y simple espectador en los cambios.

4. El Día, 21 de octubre de 1972, pg. 3.

Esta situación en el papel del partido en el poder, de pasar a la van guardia de los cambios que en el país se instaurarían, otorgaban un nuevo matiz al mismo con Luis Echeverría. El PRI había experimentado una serie de cambios importantes en un tiempo relativamente corto. En su primera etapa, con Sánchez Vite, había experimentado cambios en su seno, tendientes a dar una mayor democratización interna. Había - jugado un papel político fundamental por ser el espacio para el arreglo de conflictos entre sectores y grupos, que aunque aliados entre - sí, representaron diferencias, incluso de proyecto en este período.

El partido tenía entonces un papel catalizador, y además mantenía un apoyo al Presidente de la República cuando encontraba oposición de -- ciertos grupos sociales (como los empresarios) que no aceptaban los - cambios económicos que se impulsaban con el nuevo sexenio.

En su segunda etapa con Reyes Heróles, encontramos un partido que se - adapta a nuevas circunstancias sociales o por lo menos, eso propone. Se insiste en el cambio pero con otros sentidos. Esto es, ya no sólo en la cuestión interna, sino respecto del régimen. Se buscaba adaptar el programa de acción a las nuevas circunstancias, para que el partido manifestara propuestas de desarrollo económico y social que habría de seguir el gobierno de la República. Lo más importante fue que en rela ción con éste, mantuvo una posición crítica y combativa. Contando con las circunstancias propicias para impulsar el cambio y de acuerdo al - tiempo político, buscando un acercamiento de sus sectores y una mayor vinculación con el régimen; el PRI elaboró una nueva declaración de principios e instauró algunas modificaciones en sus estatutos, lo que se traduce como una reforma a su plataforma ideológica.

El nuevo programa de acción constó de 79 puntos de los cuales, las pro nunciaciones más importantes fueron los siguientes:

- Reforzaremos el sistema de partidos políticos, procurando la crea ción de diputados locales de partido en los estados en que haya - las condiciones políticas que lo requieran.



- Para incrementar la movilidad política nacional, postularemos un mayor número de jóvenes con adecuada representatividad a cargos de elección popular.
- Auspiciaremos y lucharemos por una creciente participación de la mujer en la vida política nacional, por su acceso real a todos los puestos de representación popular y por facilitarles el cumplimiento de sus deberes y responsabilidades políticas.
- Sostenemos la necesidad de que se determine el papel de la empresa de Estado o paraestatal en el texto constitucional, fijando los criterios generales a que debe obedecer su formación y las líneas de su funcionamiento.
- Sostenemos la necesidad de que, así como está reglamentado el ejercicio de las profesiones, se reglamente la libertad de industria y comercio establecida en el artículo 4º Constitucional, de manera que el Estado encause y regule la inversión privada nacional y extranjera impidiendo su concurrencia a ramas saturadas, a producciones no deseables...Orientándola, por el contrario, hacia ramas amplias de inversión o cuya promoción es deseable.
- Lucharemos porque no se interrumpa el reparto agrario efectuando latifundios existentes y nuevas grandes propiedades constituidas al amparo de simulaciones jurídicas.
- Revolucionar nuestra reforma agraria implica la complementariedad económica entre ejido y auténtica pequeña propiedad.
- Por la planeación rigurosa de nuestras producciones agrícolas en la cual debe fundarse la revolución de la reforma agraria.
- Crear un servicio nacional de empleo, formación profesional y capacitación técnica.
- Luchar por el establecimiento de la jornada máxima de cuarenta horas a la semana, como norma de observación obligatoria.
- El Partido Revolucionario Institucional, hace suya la lucha del sector obrero por lograr mecanismos encaminados a que la participación de las utilidades corresponda a los beneficios obtenidos por las empresas.
- La creación de un sistema nacional de guarderías infantiles para que la mujer con hijos, pueda ejercer su derecho al trabajo.
- Para las clases medias tradicionales o nuevas, postulamos la necesidad de su organización de manera que contribuyan a la evolución política del país, por los cauces democráticos y revolucionarios y que obtengan satisfacción a sus necesidades mediante una acción reivindicadora específica de sus intereses.

- Postulamos una política fiscal progresiva que grave los altos ingresos, las altas rentas; que no se aproveche del causante cautivo para obtener recursos que deben provenir del sector de altos ingresos. El partido constituirá órganos de defensa del causante cautivo.
- Una política fiscal que altere los patrones de consumo, eliminando los suntuarios, para así beneficiar a las mayorías, y que apoye, con un criterio de equidad a los distintos municipios del país a fin de obtener igualdad en los ingresos fiscales y los servicios públicos per cápita. 5.

Por lo correspondiente a la nueva declaración de principios, algunos de sus aspectos más sobresalientes fueron:

- Una sociedad humana no es, no puede ser, uniforme. Por lo consiguiente, comprendemos la necesidad de que la nueva sociedad sea plural, en cuanto en ella deberán existir diversos modos de pensar dentro de la ley.
- La democracia política exige la existencia de las libertades individuales y su debida garantía... El gobierno mayoritario y el respeto a los derechos de las minorías. Sólo a través de la democracia política podrán arribarse a la democracia económica y social.
- Al Estado corresponde la orientación rectora de la actividad económica, contando con la iniciativa personal, la iniciativa social y la propia iniciativa estatal.
- Es urgente una política financiera que busque un mejor reparto de ingreso nacional, corrija la disparidad observada entre nuestro desarrollo económico y nuestro desarrollo social. La formación o acumulación de capital ha hecho que en México se haya sacrificado el desarrollo social, difiriendo necesidades primordiales de las grandes mayorías nacionales.
- El desarrollo es un gran esfuerzo colectivo: político, económico, social y cultural, y no una mera operación técnica fríamente planeada. Quienes sólo quieren el desarrollo económico sin sus consecuencias políticas, sociales, y culturales son "desarrollistas".
- Sin abandonar el reparto, afectando latifundios subsistentes y la nueva propiedad formada mediante la simulación jurídica; afectando las tierras estatales y paraestatales entraremos de lleno en la etapa de organización y productibilidad de la reforma agraria. Partimos de la idea de la concepción de ejido y pequeña propiedad como entidades productivas y que buscan la justicia social. Debemos, tratar al sector agrario estrechamente vinculado con el resto de la economía nacional, no aislado de ésta y sujeto a su propia suerte.

5. "Testimonios y documentos" en El Día, 22 de octubre de 1972, pp. XIII - XV.

- Para acelerar el advenimiento de la nueva sociedad, los revolucionarios mexicanos aspiramos a la realización cabal de las reformas *no* reformistas, sino revolucionarias. Que modifiquen el todo social, no modificaciones fragmentarias que puedan descompensarlo y dar origen a resultados contra-productivos; reformas dirigidas a variar el todo social, por consiguiente permanentes.
- Con el trabajo debemos generar capital nacional. Sub-empleo y desempleo constituyen desperdicios de capital. Ni hombre sin trabajo, ni capitales sin empleo. Que el capital trabaje y que el trabajador empiece a poseer.
- Sostenemos la autonomía de los sindicatos con relación al Estado y a los partidos políticos. La militancia política de los sindicatos y centrales obreras se funda en la independencia sin dical y en la libre decisión de los agremiados.
- El potencial revolucionario de las clases medias ha sido subestimado en el pasado. Queremos contar con ese potencial para realizar las tareas que nos corresponden... Por consiguiente, lo primero que postulamos para los distintos estratos de nuestras clases medias es su adecuada organización.
- Organización que contribuya a la evolución política del país por los cauces democráticos que simultáneamente opere como instrumento reivindicatorio y defensor de los intereses específicos de es tas capas de la clase media.
- Para los jóvenes campesinos, obreros, profesionales, técnicos y estudiantes demandamos acciones dirigidas a la resolución de los problemas de la sociedad en su conjunto, contando con su participación creciente.  
Postulamos la necesidad de su organización, en defensa de sus es pecíficos intereses y en defensa de los intereses de México. 6.

Finalmente, acerca de las reformas hechas a los estatutos, que en este caso fueron las menos, se pueden señalar:

- Se propone la formación de núcleos de no más de treinta miembros, agrupados por sectores, dentro de cada sección.
- Para hacer operante a la sección como unidad básica del Partido, se indica que los miembros deberán ser integrados de inmediato a alguno de los núcleos de sección para su actuación partidaria.
- Se pensó la conveniencia de incluir un capítulo referido concretamente al Movimiento Nacional de las Juventudes Revolucionarias, - cuya estructura y organización interna deberán fijarse en asamblea

constitutiva con facultades plenas de auto-determinación; se pre-vee los límites de edad para los jóvenes priistas (hombres y mu- jeres) quienes entre los 14 y 18 años militarán obligadamente en el Movimiento y de los 18 a los 25, voluntariamente, a partir de los 25... en el lugar que les corresponde de nuestra estructura.

- La comisión considera que la acción de las mujeres priistas debe ser encausada dentro de una agrupación; entidad partidaria en la que puedan libremente afiliarse todas aquellas mujeres miembros del partido... Esta entidad, la Agrupación Nacional Femenil Revolucionaria, promoverá la lucha de las mujeres por su plena eman- cipación.
- Al igual que en el caso de los jóvenes, se considera que esta -- agrupación de mujeres debe gozar de derechos de autodeterminación. .... Todo ello, sin demérito de su vinculación en el Partido... Mediante representantes ante los Comités Municipales, Delegaciona les, Distritales; Directivos, Estatales, territorios y del Distri to federal y en el Comité Ejecutivo Nacional; órganos todos en -- los que dichos representantes tendrán voz y voto.
- Se fijó un término para la gestión de todos los integrantes de -- los Comités, tanto de núcleos, como de sección y los Municipales, Delegacionales, Distritales, Territoriales, Estatales y del Dis-- trito federal; y se estableció que en ningún caso, podrían ser - reelectos o designados para el mismo cargo, en el periodo inmedia to siguiente.
- En todas las convenciones para postular candidatos a cargos muni- cipales o para diputados locales y federales deberán incluirse, - en las listas de candidatos, invariablemente a una mujer y a un - joven de 25 años.
- Las convocatorias fijarán los procedimientos y métodos de acción de los delegados que las integran, entre los cuales figuran la re presentación proporcional, escrutinio por lista, con lo cual se - satisface el requisito democrático de la representación de las mi norías y suprimen las causas de inconformidades.
- Para la elección de candidatos se podrán utilizar diversos proce- dimientos; por el sistema de fórmula con una o varias listas de - precandidatos y votaciones sucesivas hasta que una lista o precan didato obtengan la mayoría requerida; o bien dos votaciones, para el caso de que sí en la primera no se obtiene la mayoría absoluta, se tendrá por nominado a quien obtenga en la segunda mayoría rela tiva. 7.

La Séptima Asamblea Nacional Ordinaria, otorgó al Partido Revolucionario Institucional, una nueva fisonomía.

Como hemos señalado, el partido asumía entonces un papel de vanguardia en relación con las acciones del gobierno. De entre sus postulados, retomaba y hacía suyos pronunciamientos de sus tres sectores. Lo que faltaba era llevar a la práctica la nueva plataforma ideológica e impulsarla para que el gobierno hiciera lo propio. Esto lo entendía el Presidente Echeverría, quien manifestó a los miembros priistas que le fueron a presentar las conclusiones de la asamblea:

"Será inútil cualquier propósito u objetivo que nos formulemos, si no logramos, no una nueva imagen, porque la imagen es superficial, sino una nueva conducta, una nueva forma de ser en lo esencial, una renovada convicción y una determinación para servir lealmente a los intereses colectivos. Tendremos que hacerlo cotidianamente". 8.

El Presidente que vió con gran satisfacción los nuevos cambios en el PRI, estaba convencido de que habría que llevarlos a cabo. Es importante señalar de los principales aspectos de la nueva ideología priista, a que sectores beneficiaban.

En lo tocante a los estatutos, además de promover una mayor democratización interna del partido y dar mayor representatividad a sus bases militantes, se otorgaba, a dos importantes grupos, una fuerza y un carácter representativo del cual carecían hasta entonces de la Asamblea: A los jóvenes y a las mujeres que se agruparían en el Movimiento Nacional de las Juventudes Revolucionarias (M.N.J.R.) y en la Asociación Nacional Femenil Revolucionaria (A.N.A.F.E.R.) respectivamente. Mediante éstas agrupaciones se buscaba lograr un mayor trabajo partidista de afiliación y participación. Además se interpretaba el espíritu echeverriista de participación real y efectiva de los jóvenes, la gran preocupación del Presidente de México. En los estatutos quedaron plasmados pues, el reconocimiento al importante papel de las mujeres priistas, el decidido impulso a los jóvenes militantes y el impulso sostenido a nuevas formas de democratización y representación de dirigentes y candidatos, cuestión

ya iniciada en la sexta Asamblea.

Por lo que respecta al programa de Acción, las nuevas líneas políticas que señalaban para el partido, eran sin duda alguna, de avanzada.

La plataforma ideológica que lanzaba el PRI, era, como posteriormente lo comprobarían las acciones que el gobierno echeverrista iba a emprender, de naturaleza crítica y propositiva. Se destaca en este renglón, la reafirmación de la rectoría económica del Estado, y las propuestas tendientes a mejorar los niveles de vida y seguridad de los obreros. Se dió asimismo, énfasis significativo a la reforma fiscal, como un mecanismo directo para la redistribución del ingreso nacional.

Por otro lado, la doctrina del régimen en cuanto a los campesinos y a las políticas sociales tendientes a mejorar su situación, se encuentran en los postulados del partido. Aquí se advierte una cuestión operativa, la afectación a los grandes latifundios y con ello, el enfrentamiento con un grupo poco atacado, los caciques rurales, los grandes latifundistas, la oligarquía.

Con esto y con la declaración de principios, donde encontramos la propuesta de un desarrollo económico, político y social para el país, mediante el cual se atacaba el "desarrollo estabilizador"; la propuesta del nuevo desarrollo tenía el objetivo de crecer con justicia social.

Asimismo, se encuentra una posición crítica a la anterior reforma agraria y se propone, que aporte beneficios efectivos a este sector.

Cuando se propone una mayor democracia política, económica y social, se aduce a la apertura democrática que tanto mencionaba Echeverría, y que mediante su ejercicio, se podría organizar en favor del régimen las fuerzas sociales dispersas, en especial las clases medias.

Los postulados del PRI mostraban una clara conciliación de sus sectores y su dirigencia nacional, encaminados a influir dentro del ámbito gubernamental. Se había interpretado al líder nato del PRI, pero se habían asumido postulados de los tres sectores partidistas; se concedía gran re

levancia a las aspiraciones obreras y con ello, se daba muestra de haber llegado a la conciliación de intereses entre este poderoso sector y su dirigencia nacional, pretendiendo con esto, subsanar el conflicto entre el gobierno y Velázquez. Al retomar los postulados de los tres sectores partidistas, del obrero, por ser el más fuerte y mejor organizado del partido, dentro del cual su líder se había -a diferencia de los que lo secundaron- fortalecido del conflicto con el Presidente y entonces le otorgaba mayor presencia a su sector; del campesino, preocupación fundamental de Echeverría a cuya sombra se iba fortificando -cada vez más; del popular, inquietud primordial de Reyes Heróles por hacerlo más participativo y poderoso dentro del Partido. Asimismo, el nuevo impulso tanto del líder del PRI como del Jefe real del mismo, a la juventud, que se le incorporaba como grupo con poder de decisión en el CEN y se le utilizaba como instancia política, como lo había hecho Reyes Heróles en mayo de 1972.

La Séptima Asamblea era por todo esto, propositiva, operativa y conciliaria.

La Séptima Asamblea Priísta lograba encausar en su nueva plataforma ideológica, los postulados de sus tres sectores, interpretaba sus luchas, -aducía el respeto que debía existir entre sindicatos y gobierno; organizaciones campesinas y gobierno, abocaba pues, la autonomía de las organizaciones sociales, pero recordaba el compromiso de sus sectores en las nuevas tareas partidistas. Parecía que los conflictos se arreglaban. Habría unión de esfuerzos, según la exponía el Presidente:

"Y es igualmente valioso el gran trabajo de - organización de los activistas del partido, la lucha sindical y la organización colectiva de los campesinos, que la aportación del pensamiento revolucionario mexicano. Nada se podrá hacer de aquí para adelante, si no logramos conjugar y armonizar, sin temores ni suspicacias, lo que cada quien en materia de trabajo material o intelectual, de guía, de orientación, - de organización, de fuerza política electoral o de estudio de los problemas nacionales o internacionales, pueda dar generosamente a la -- gran corriente revolucionaria mexicana". 9

El compromiso era cerrar filas; tan importantes los campesinos, obreros y sector popular, como los intelectuales, los jóvenes, los nuevos priistas. Se abocaban a la unidad, los tiempos comenzaban a cambiar, las asperezas se estaban borrando.

El Partido Revolucionario Institucional comenzaba una nueva etapa, y había que estar unidos, los compromisos se presentaban. Era tiempo - de nuevas alianzas entre priistas; de la búsqueda de nuevos beneficios para México, su pueblo y su sistema, ese era el compromiso y la idea de la "gran familia revolucionaria".



### EL CAMINO A SEGUIR

Una vez concluidos los trabajos de la Séptima Asamblea Nacional Ordinaria, el Partido Revolucionario Institucional comenzaba a experimentar nuevos cambios en su interior. Las conclusiones emanadas de dicha asamblea eran un planteamiento concreto a la necesidad de nuevas formas de desarrollo para el país en los planos económicos y social, una iniciativa de apertura política y un acercamiento entre la dirigencia nacional del partido y sus sectores.

La declaración de principios y programa de acción, señalaban planteamientos que los obreros organizados y sobre todo la CTM, habían venido manifestando: cuestiones tales como la jornada de trabajo de 40 horas, la equitativa y justa repartición de utilidades, el apoyo a las mujeres trabajadoras, entre otras cosas, eran ya banderas priistas y - propuestas para el gobierno. Esta nueva situación representaba una -- gran importancia por dos razones fundamentales: porque el PRI hacía - suyas las banderas del movimiento obrero organizado y las lanzaba como proposiciones al gobierno, y porque con los nuevos planteamientos hechos, parecía que la pugna entre Velázquez y Reyes Heróles terminaba - y asimismo las del cetemista y el Presidente Echeverría.

Si bien es cierto que con los nuevos programas priistas el movimiento obrero organizado salía fortalecido, aún faltaba ver si las nuevas prouestas partidistas iban a ser retomadas por el gobierno echeverrista, con el cual aún existían diferencias; Velázquez y Echeverría mantuvieron distantes sus posiciones uno del otro, las cuales pronto habrían de conciliar por el embate empresarial contra el gobierno. Sin embargo, - fue notorio que la Séptima Asamblea Nacional tuvo un carácter de tipo - conciliatorio, además de haber sido una Asamblea propositiva y operativa.

La situación política que vivía México a fines de 1972, tenía la característica de verse inmersa en constantes cambios que le afectaban y - por tanto, variaban los aspectos económicos y sociales del país. El - proyecto echeverrista de cambio y transformación social había arrojado consecuencias que ya se habían dejado ver: la molestia profunda -- del sector obrero organizado por la no intervención del gobierno para someter movimientos sindicalistas independientes, sobre todo el dirigido por Rafael Galván; el proyecto de democratización de la vida política que postulaba el Presidente, en el cual se atacaban las formas existentes de caciquazgo, incluido el sindical; los cambios que el Partido Revolucionario Institucional venía experimentando en su seno, tanto en el cambio de postulados como en el relevo de hombres; los reemplazos - de hombres en puestos públicos que representaban a viejos políticos importantes y hombres nuevos que formaban parte del grupo echeverrista; el embate empresarial contra el gobierno por no estar de acuerdo en la expansión gubernamental en el terreno económico a través de las empresas paraestatales; la nueva política fiscal que afectaba en buena medida a los empresarios. Todo ello motivó desavenencias entre el gobierno y diversos grupos sociales. Asimismo, el acercamiento que el Presidente llevaba a cabo con grupos sociales como los campesinos y los - jóvenes principalmente, eran motivo de nuevas alianzas políticas. En este marco, el Partido Revolucionario Institucional había sido foro en el cual los conflictos entre sus miembros se arreglaban. Fuera del PRI, el gobierno se enfrentaba a la oposición empresarial. Para finales de 1972 Echeverría había terminado su conflicto con Sánchez Vite, al cual había "golpeado" políticamente en forma muy dura, así como a su grupo; Reyes Heróles asumía una actitud de mayor acercamiento con Velázquez y el poderoso sector obrero, sin dejar de lado el impulso decidido que - venía otorgando al sector popular de su partido; por su parte el sector campesino se volvía más participativo y estaba mejor organizado, - contaban además con el respaldo del Primer Mandatario.

Por otro lado, el fin del conflicto electricista fortificada al PRI, dado que ambas partes permanecían en el mismo y esto había sido motivo de controversia entre la dirigencia nacional y el sector obrero; con ello, el gobierno tenía garantizado que las diferencias se podían arreglar den

tro del Partido en el poder, que se arreglarían dentro del orden legal, cuestión de la que estaba escapando el citado conflicto.

Los planteamientos hechos en la Séptima Asamblea Nacional Ordinaria del PRI, tenfa un carácter conciliatorio, sobre todo con el sector obrero, de tono conciliatorio entre la dirigencia nacional y la CTM, puntual del sector obrero priísta; este hecho, fortificaba al PRI tanto en su interior como actuación externa. En lo anterior, porque se estaba motivando la unidad de sectores entre sí, entre estos y la dirigencia nacional.

En el ámbito externo, el PRI se preparaba para el próximo período electoral en Julio de 1973 y esperar llegar al mismo tiempo, fortificando - para apoyar las creaciones del régimen, más aún, después de proponer los cambios y acciones necesarias para el desarrollo de México; sobre todo - ante una iniciativa privada, renuente a la política económica del Presidente. A finales de 1972 se mostraba decidida a enfrentarse a las transformaciones que buscaba Echeverría.

La conciliación que puede encontrarse en la Séptima Asamblea Nacional -- era necesaria, era imperativo para el PRI, para el gobierno y para los obreros, campesinos y clases populares organizadas, llevar a cabo las acciones tendientes a "cerrar filas", como lo hicieron. Si bien las diferencias entre el Presidente de la República y el líder cetemista no -- terminaron con lo planteado en la Séptima Asamblea, sí tuvieron un mayor acercamiento de posiciones, sí hubo una mayor vinculación entre ambos -- personajes tendiente a fortificar a su partido y asimismo, reafirmar la alianza gobierno-movimiento obrero que se había visto en algún momento - amenazada. Con el acercamiento se daba por hecho que la CTM y Fidel Velázquez habían demostrado su fuerza y que el líder obrero por el momento, - era inmóvil de su cargo y no permitía mayor injerencia externa en su central; su autonomía sindical era respetada.

Pero también se había demostrado que el Presidente de la República era el jefe real del PRI, el "el primer priísta" y que en torno a él, se alineaban las fuerzas del partido mayoritario de México. Con ello, la pugna - Echeverría-Velázquez se acercaba a su fin.

Millán apunta:

"Este 'acercamiento' se reflejó con claridad durante la VII Asamblea del PRI, cuando Fidel Velázquez dió el apoyo de la CTM a los planteamientos realizados por Reyes Heróles. ... Al salir de la clausura de la Asamblea, Velázquez informó a la prensa que había salido fortalecido porque la nueva declaración de principios los beneficiaba. La pugna, finalmente se había resuelto dentro del partido y como el mismo líder sostuvo "todo quedó en familia"... Esto no implicaba que las diferencias entre dirección cetemista y el gobierno terminaron. Sin embargo, conforme la presión de la insurgencia obrera, por un lado, y, particularmente, la de iniciativa privada, por el otro van aumentando, Luis Echeverría dejó de lado la disputa con la CTM y los dos cerraron filas, presentar un frente común". 10

Como hemos revisado, la Séptima Asamblea marcó la pauta del fin de la pugna entre Echeverría y Velázquez, que finalmente culminara tiempo después de finales de 1972, por cuestión de necesidad para ambos; como dijimos antes, este fue el carácter de conciliación del acto. Durante dicha Asamblea se encontraron dos importantes características más: la --operatividad y la propositión. Es decir, además de carácter conciliatorio, la Séptima Asamblea fue propositiva y operativa, más que crítica -- como lo fue la Sexta Asamblea Nacional del PRI.

El tipo propositivo se señala porque los principales planteamientos del PRI fueron hechos a su declaración de principios y programa de acción básicamente, y dentro de esto, la plataforma ideológica renovada del partido en el ejercicio del poder, fue de avanzada en cuanto a la política que se llevaba a cabo en ese momento. Este hecho revista principal importancia, ya que el partido que dirigía Reyes Heróles, daba a conocer una serie de cambios políticos, económicos y sociales, los cuales eran propuestos para que el gobierno los ejerciera: dichos cambios proponían mayor participación en la economía por parte del Estado, la regulación de inversiones para apoyar el desarrollo rural, mayor participación de

10. René Millán, op. cit., pg. 8.

las clases medias, una mejor y más equitativa distribución del ingreso, y señalaba pronunciamientos tendientes a mejorar en gran medida las relaciones obreros empresas.

Tomaba en sí, un planteamiento que el Presidente había manifestado en un sinnúmero de ocasiones: "desarrollo con justicia social".

Los planteamientos del PRI así lo señalaban entonces, las acciones que se proponían, contenían este principio básico. Sin embargo, la plataforma ideológica priista no sólo señalaba qué acciones era necesario ejecutar para lograr la aspiración presidencial, sino que también abarcaba - qué mecanismos deberían ser utilizados o mediante cuales se podría lograrlo. En este sentido, la Séptima Asamblea era operativa. Dentro de este carácter podemos encontrar planteamientos sustentados en favor de una mejor organización dentro de las masas campesinas para hacer efectiva la reforma agraria, así como implementar las industrias agrícolas, los programas de riego, de reparto de tierras, de la real y afectiva afectación de latifundios; esta última cuestión, la afectación del latifundio tenía dos objetivos primordiales: el primero, la distribución de la tierra a los campesinos y el segundo, afectar y tratar de terminar con el excesivo poder que tenían los caciques locales, los cuales se oponían a la organización afectiva de los campesinos. Por otro lado, se proponían mediante la creación de un sistema de empleos a nivel nacional, dar ayuda y trabajo a los obreros, campesinos, técnicos y profesionistas para asegurar por un lado, una mayor participación económica y por otro, una más accesible participación política. Asimismo, se proponía la creación de diputaciones de partido en diferentes estados de la República, para mediante ello, hacer efectiva la apertura política. También en su estructura interior se propusieron cambios, donde dos grupos fueron los favorecidos: los jóvenes y las mujeres.

El primero de éstos, era una de las obsesiones del Presidente que impulsaba su participación y organización; a través de la Séptima Asamblea había logrado su objetivo.

Los cambios que el gobierno estaba impulsando en México, tenían a través

del PRI, el anuncio de los que vendrían; el nuevo papel del partido, estaba señalado.

La situación que se presentaba a finales de 1972, había traído cambios importantes, sobre todo, de concertación política, y era a través de la Séptima Asamblea que las pugnas, los conflictos, las diferencias, se comenzaron a dirimir; por ésto y por el nuevo estilo del PRI de convertirse en avanzada de los cambios del gobierno, nuevas perspectivas se presentaban en México.

Los nuevos tiempos que se presentaban en el país habían obligado a los priistas a cerrar filas para detener la avanzada de los grupos sociales que no pertenecían al mismo. Y esto llevó a solucionar conflictos y a fortificar alianzas, crear nuevas, a unirse entorno al Presidente de la República, pero confirmando, en el caso de la CTM, su autonomía sindical. La Asamblea de Octubre de 1972 había marcado un nuevo rumbo en el desarrollo político, económico y social de México, las acciones propuestas ahí, se llevarían a cabo en su mayoría por parte del gobierno.

Llegaba entonces el cierre de la primera etapa del gobierno echeverriista, etapa de constantes cambios, tanto de programas como de hombres: - etapa de relevos políticos, de cambios de discursos, de nuevos estilos en las relaciones políticas. El reagrupamiento político se había dado en los dos primeros años del sexenio. Las alianzas necesarias y las voluntarias se habían transformado: algunas de las primeras se rompieron en este período, las segundas se fortalecieron. Los conflictos se habían arreglado en parte, sobre todo el primordial, otros que emanaron del mismo se habían solucionado definitivamente y sus protagonistas, -- los que habían perdido, sufrieron fuertes consecuencias. El PRI tenía nueva imagen, los límites del poder se habían marcado entre los propios interesados.

Octubre de 1972, marcaba el tiempo de unirse dentro del Partido en el poder, sus principales líderes - Echeverría, Reyes Heróles y Velázquez - marcaban el compromiso.

Las acciones, programas, cambios y propósitos de transformación, eran bandera priísta y tarea del gobierno. Era el nuevo papel del partido en el ejercicio del Poder. ERA desde ese momento, el camino a seguir en el sexenio.

EL JEFE REAL DEL PARTIDO (LUIS ECHEVERRÍA)

Desde que en octubre de 1969 fue dada a conocer su postulación como precandidato a la Presidencia de la República, Luis Echeverría Alvarez instauró una serie de cambios en las relaciones del gobierno con los diversos sectores sociales y dió una nueva imagen a su posterior gobierno. El discurso echeverrista presentaba una nueva tónica, más directo, más abierto y conjugado con ésto, estaba la gran capacidad oratoria del ex-secretario de Gobernación de Díaz Ordaz. Durante su campaña, Echeverría había manifestado su descontento por muchas de las cosas que sucedían en México, cuestiones tales como la desigualdad social, el poco impulso al campo, la necesidad de apertura participativa para los jóvenes, etc., ocupaban su discurso: además en su campaña Presidencial fue ante todo un crítico y enarboló lo que sería su gobierno, un "desarrollo económico con justicia social", y una inagotable serie de transformaciones a través de su "angustia creadora". Echeverría -- fue desde su campaña presidencial un crítico y un transformador; desde entonces, se enfrentó en forma decidida a los grupos políticos que habían apoyado a otros precandidatos, sobre todo al grupo de Ortiz Mena, considerando como un auténtico representante de los intereses capitalistas y de la derecha mexicana. Pero también se enfrentó y criticó al régimen, el cual él había servido, el minuto de silencio en Morelia en noviembre de 1969 fue un ejemplo claro. Este tipo de acciones hicieron que su campaña fuera señalada como sui generis dado que anteriormente no había habido una crítica tan rápida al predecesor del cargo y además en un sexenio que aún no terminaba.

Asimismo, el candidato realizó una campaña política intensa y agotadora, que algunos comparaban sólo con la realizada por Lázaro Cárdenas; en este sentido, Echeverría demostraba una enorme vitalidad física, contrastada con los padecimientos de Díaz Ordaz. Reflejaba con ello, que pertenecía a un nuevo grupo de hombres que llegaban al poder, sobre todo, con una importante característica: su juventud. Y como tal, se sentía comprometido con este sector social sobre todo después de los hechos de 1968.



Con una nueva imagen, nuevo estilo y con otro tipo de compromisos, Luis Echeverría había llegado a la Presidencia de la República. Una vez asumido el nuevo cargo, se abocó a la tarea de impulsar sus transformaciones, tanto en las relaciones del gobierno con los diversos sectores sociales, como en la democratización de la vida política y la búsqueda de una nueva y mejor equilibrada situación económica. En estas ocasiones utilizaría todos los medios gubernamentales, pero sobre todo, en gran medida iba a hacerlo a través del Partido Revolucionario Institucional, aprovechando su condición de primer priista. La utilización del PRI -- iba a representar para el nuevo régimen, una serie de instancias conjugadas en este instituto político. En primer lugar, el Presidente lograría a través del PRI pactar alianzas encaminadas a lograr sus objetivos; y al mismo tiempo arreglar desacuerdos con sectores a los cuales -- sus cambios afectarían, además de contar con el apoyo de éste, en sus -- enfrentamientos con sectores sociales que no pertenecían al mismo. De tal forma, su alianza con los campesinos fuerte y duradera, la conjugaba con las acciones del gobierno en este terreno; es decir, el Presidente buscaba dar una nueva concepción a la reforma agraria, que en su opinión se había visto interrumpida, por dar mayor impulso al desarrollo industrial.

Para lograrlo se hacía necesario que hubiera una real organización campesina, porque si bien, el sector campesino era el que mayor número de miembros aportaba al PRI, su capacidad de organización y movilización -- estaba muy por debajo de lo que debería de ser por su número. Esta inquietud fue una constante en las acciones del Presidente. Designó a un ex-líder de la CNC, Augusto Gómez Villanueva como encargado de llevar a cabo la reforma agraria que Echeverría concebía: un reparto de tierra -- efectivo, un incremento de programas de riego, proporcionar insumos y -- técnicas necesarias para producir, en sí revitalizar el campo y, de paso, con una fuerte organización campesina afectar intereses creados de terratenientes y caciques que existían en el país, por un lado, y hacer un contrapeso efectivo al poder que el sector obrero mantenía dentro -- del PRI, por el otro.

No era entonces raro, que su "destape" hubiese sido hecho precisamente por el sector agrario de su partido. Además de su gran compromiso con los campesinos, el Presidente de la República mantenía otra preocupación que supo canalizar a través del PRI, la juventud.

En su relación con los jóvenes, el Primer Magistrado mostró una fase totalmente diferente a lo que había sido el anterior régimen, que en este sentido, obtuvo fama de represor. El cambio que Echeverría dió a las relaciones entre el gobierno y los jóvenes era notable. En primer término, el mismo y su nuevo gabinete eran considerados como jóvenes, salvo contadas excepciones: por ello, trató de motivar la participación juvenil, para la transformación social y al mismo tiempo agrupar a los jóvenes en torno a instituciones gubernamentales y en torno también del Partido Revolucionario Institucional.

Promovió en primer momento, la reducción del límite de edad para votar, que pasó de los 21 años a los 18, siendo Secretario de Gobernación con Díaz Ordaz; ya dentro de su gobierno disminuyó la edad límite para ser postulado diputado, que pasó a ser de 25 a 21; para ser senador de la República se redujo de 35 a 30 años de edad. Fue precisamente a los jóvenes a quien Echeverría les pedía que transformarían en acciones en favor de México su "energía creadora".

A través del PRI, logró promover su participación política y creó el Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria, y al mismo tiempo, encomendó puestos importantes de la administración pública federal a jóvenes. Sus acciones y su pensamiento en éste sentido eran acordes, había que renovar, decía Echeverría y apuntaba la renovación de ideas y de hombres. Así el Presidente de la República asumía los compromisos con los campesinos y los jóvenes, sus acciones de apoyo serían a través del PRI y del gobierno.

Con su llegada a la Presidencia, Echeverría entabló como ya dijimos, -- nuevas alianzas, pero dentro de sus transformaciones encontró reticencias que se convirtieron en conflictos, en pugnas, enfrentamientos que llegaron a ser fuertes. Por un lado, con la CTM y su líder Fidel Velázquez

quez, y, por el otro, con los empresarios. Con ambos grupos, el Ejecutivo iba a enfrentarse pero bajo diferentes condiciones. En su conflicto con los empresarios Echeverría iba a contar con el apoyo decidido de los grupos y sectores sociales aliados históricamente al gobierno; los obreros, los campesinos y las clases populares organizadas, ya fuera como sectores priistas, o como instancias independientes. Las desavenencias con los empresarios comenzaron desde su campaña presidencial, donde el entonces candidato criticaba las excesivas ganancias de este sector y prometía promover un verdadero equilibrio económico. Ante ello, los empresarios comenzaron a dudar de que los grandes beneficios que habían venido obteniendo por parte del gobierno seguirán adelante con el nuevo régimen.

El Presidente de la República comenzó a cumplir sus promesas de campaña e instauró un nuevo orden fiscal que afectaba a los empresarios, promovió la participación estatal a través de empresas denominadas paraestatales y dejó en claro el mandato constitucional, de economía mixta y rectoría económica del Estado. Fueron estos, motivos más que suficientes para que los empresarios decidieran enfrentarse al nuevo régimen. Una de sus agrupaciones más combativas fue la Confederación Patronal de la República Mexicana, la cual desde principios de sexenio criticó la forma en que el nuevo gobierno planeaba manejar el aspecto económico. Sin embargo, existía en ese tiempo un hecho fundamental, el llamado "desarrollo estabilizador", había llegado a su fin, era por tanto necesario, un nuevo orden económico; además el "desarrollo estabilizador" si bien es cierto, que había logrado un gran crecimiento en la economía mexicana, el grupo más privilegiado por este había sido el de los empresarios, y éstos, no estaban dispuestos a perder sus prevendas sin pelear por ellas. Así durante los dos primeros años de su Gobierno, el Presidente de la República tuvo enfrentamientos con éste sector, aunque la pugna se volvería crítica después de comenzar 1973. El hecho de que se "retrasara" el conflicto fuerte, --dió a Echeverría las posibilidades de arreglar diferencias con otros sectores sociales; además las medidas que emprendió el gobierno no habían impactado fuertemente a los empresarios en los primeros años, aun

que éstos ya preveían sus consecuencias. Cuando el embate empresarial se presentaba contra el gobierno, diversos sectores aliados a este -- respondían, sobre todo, un sector antagónico históricamente a la iniciativa privada, los obreros.

El movimiento obrero organizado siempre hizo causa enfrentando al gobierno, o sea, cuando era fuerte la pugna entre el jefe de gobierno Luis - Echeverría y el líder obrero más poderoso, Fidel Velázquez. Esto mostraba que, aún cuando pudiera haber diferencias entre el sector obrero y el gobierno existía entre ellos una alianza histórica que los mantenía unidos por encima de diferencias entre sí. cuando se trataba de - enfrentarse a grupos que no formaban parte de las alianzas del gobierno, sectores que además no formaban parte del Partido Revolucionario - Institucional donde los aliados históricos arreglaban sus desavenen---cias. Una cosa era tener pugnas entre instancias aliadas y otra muy distinta enfrentarse a grupos externos de éstas y los empresarios era un grupo externo.

Durante los dos primeros años, Echeverría había respondido a la inconformidad empresarial con acciones de Gobierno y el PRI se había encargado de canalizar el apoyo popular para el Presidente, por medio del - Instituto político al Gobierno, o mejor dicho, el jefe del Ejecutivo - se encargaba de lanzar mensajes a los empresarios, y, más aún, fue a - través del PRI que se marcó el camino que se seguiría desde finales de 1972 en materia económica; hecho dado a conocer en las conclusiones de la Séptima Asamblea Nacional priísta, donde el partido en el ejercicio del poder tuvo la característica de avanzada.

Por este nuevo papel del Partido Revolucionario Institucional, por el tiempo político que se presentaba, y sobre todo, porque después de conocer las conclusiones de la Séptima Asamblea priísta, los empresarios emprendían una fuerte y decidida campaña contra el Gobierno, se hizo - necesario para éste, mantenerse más unido con sus aliados para poder - instaurar las transformaciones que buscaba el Presidente de la Repúbli ca.

A finales de 1972, coincidiendo con la Séptima Asamblea Nacional del PRI, el arreglo del conflicto electricista, aún cuando fuese superficial; las últimas acciones que provocaban el debilitamiento del poder de Manuel Sánchez Vite; la composición del equipo echeverriísta con el arribo a puestos de primer orden de gentes leales al Presidente; se acercaban las elecciones para Diputados y se llegaba a un acercamiento entre Jesús Reyes Heróles y Fidel Velázquez y asimismo el conflicto de este último con Echeverría parecía acabar; se ponía en "orden la casa", con éstas acciones. De tal forma los desacuerdos que habían surgido desde principios de sexenio entre Echeverría y Fidel Velázquez estaban cerca de terminarse.

La pugna se avisoraba terminar tiempo después de la Séptima Asamblea Nacional priísta, durante la cual se llegó a un acercamiento de posiciones. Era tiempo importante el que se avecinaba y era necesario para los sectores priístas estar unidos en torno al Jefe Real del partido, Luis Echeverría. Si bien estaban unidos, y harían efectiva esa unión, ello no restaba importancia al hecho de que los sectores mostraran su autonomía frente a su líder máximo, sobre todo aquellos que hubiesen visto amenazado este precepto como era sin duda alguna, el sector obrero, a cuyo frente estaba Fidel Velázquez.

Después de saldar cuentas, el Presidente de la República debía impulsar el nuevo papel del PRI, que él mismo le había otorgado; el papel de avanzada en el desarrollo del país; se hacía necesario cerrar filas y, por tanto, su empeño en la democratización sindical y sobre todo, en la Confederación de Trabajadores de México, quedaba a un lado por ese momento, sin decir con ello que terminaban las diferencias, pero lo que quedaba se dejaría para después; a finales de 1972 se convocó a la unidad priísta y sus sectores respondieron, así Echeverría también les correspondía.

Ahora bien, la relación que el Presidente de la República tuvo con el Partido Revolucionario Institucional durante el período que el presente estudio abarca, se puede identificar en dos etapas: la primera, la de Sánchez Vite al frente del PRI, tuvo dos fases diferentes,

una en que el cacique hidalguense promovió cambios y buscó adaptar al partido a las necesidades de una época cambiante, en transformación \_ como buscaba Echeverría; la otra parte, su enfrentamiento con el Pre sidente por el conflicto de éste con Fidel Velázquez, en el cual, Sán chez Vite hizo causa común con el cetemista, y ello le produjo que se enfrentara a Luis Echeverría, que fuera destituido de su cargo de Pre sidente del CEN, que su poder en el S.N.T.E. se viera fuertemente do blegado; ese fue el costo político que le tocó pagar por enfrentarse al Jefe Real del partido. El, Sánchez Vite, no tenía el poder ni la fuerza que poseía su "asesor" Velázquez, y por ello, el costo que pa gó fue muy elevado. En cuanto a la otra fase, la de Reyes Heróles co mo presidente nacional del PRI, las cosas cambiaron notablemente para el Jefe del Ejecutivo. El nuevo Presidente fue ante todo un connota do echeverrista; en esa época, hizo suyo el conflicto que Echeverría sostenía con el viejo líder obrero, pero, la cuestión fue lo que hizo - totalmente a la inversa de Sánchez Vite, porque él tomó el bando del \_ Presidente de la República y se enfrentó al cetemista; su pugna no du raría mucho, pero sí el tiempo suficiente para delimitar que el PRI an te todo echeverrista, o por lo menos, así lo era su nueva dirigencia.

El Presidente de México vivió dos etapas con diferentes característi cas en relativamente poco tiempo, de diciembre de 1970 a octubre de -- 1972, el PRI había sufrido una transformación en su plataforma ideoló gica y en sus mandos, pero también en ese tiempo, Echeverría pudo afian zar sólidamente su investidura de Jefe Real del partido.

La situación que se presenta en el sistema político mexicano donde la conjugación de poderes en un sólo hombre se da, es un caso sui generis, y por ello, muy interesante.

Dos de los pilares fundamentales en que se sustenta el sistema políti co mexicano, o posiblemente, los dos más importantes son el presiden cia lismo y el Partido Revolucionario Institucional; vistos ambos como ins tituciones, emanadas de una revolución que se institucionalizó, han si do sustento fundamental para que el sistema político mexicano perdure;

pero al mismo tiempo, avance, se transforme y continúe lo que se ha denominado la "línea revolucionaria". El papel de ambas instancias, ha sufrido, algunas transformaciones, pero en sí, su predominio ha -- continuado.

La misma Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, prevee al mexicano como un régimen presidencialista; pero además, el Presidente en México obtiene poderes que no están contemplados en los preceptos constitucionales, lo que algunos autores denominan facultades meta constitucionales del Presidente. De entre ellas, destaca que al Jefe del Ejecutivo en turno, se le reconoce como el Jefe Real del Partido -- en el ejercicio del poder, o sea, el Jefe del PRI. Este hecho, le -- otorga al Presidente de la República un enorme poder respecto a los -- otros dos poderes federales, el Legislativo y el Judicial. Por ello, el Presidente de México es visto como un hombre con inmenso poder y -- más que hombre, se convierte en Institución, no tanto él, sino el cargo que ostenta. Sobre la función que el Primer Magistrado de la Nación tiene dentro del PRI, Jorge Carpizo Señala:

"El PRI ha sufrido un proceso de centralización, habiéndose concentrado los poderes en el Comité Ejecutivo Nacional y, dentro de éste en el presidente del mismo, quien realmente es nombrado y removido por el Presidente de la República. Este designa también a los dirigentes de los sectores que integran el partido, salvo el líder de la CTM... El Jefe Real del PRI es el Presidente de la República, y nadie lo discute o duda... el hecho de ser el Jefe Real del PRI, otorga al Presidente una serie de facultades situadas más allá del marco constitucional, como son la designación de su sucesor, el nombramiento de los gobernadores, los senadores, la mayoría de los diputados, -- de los principales presidentes municipales". 11.

Así pues, el Presidente en México es depositario de un inmenso poder, pero esto no significa, que todo lo que la voluntad del señor Presidente señale, se haga. Sí, es cierto que ostenta gran poder, pero éste, también tiene sus limitaciones, sus contrapesos del sistema de estos, la CTM, por ejemplo, es uno de ellos. Ahora bien, dentro del marco del presente estudio, se pudo señalar, cómo, el Presidente Echeverría utilizó al PRI para lograr apoyo en sus tareas de transformación, de cambio en los diferentes órdenes de la vida pública en México, y cómo también, hubo de realizar alianzas con sectores sociales y enfrentarse a otros a quienes sus cambios afectaban de una u otra forma.

Por tanto, el papel del Partido Revolucionario Institucional en ésta etapa, fue fundamental, como lo ha sido a lo largo de su historia, aunque las características que presentó fueron diversas. Para reafirmar el papel de Luis Echeverría como Jefe Real del PRI es menester señalar lo siguiente:

La designación que hizo de Manuel Sánchez Vite al frente del PRI cuando iniciaba su sexenio, era de gran importancia para lograr sus objetivos de transformación, por todo aquello que el profesor hidalguense representaba en su persona: el sindicalismo obrero y burocrático, el caciquismo regional, la representación del importante grupo político de Hidalgo, el llamado bloque de gobernadores; todo esto, aunado a su relación amistosa de varios años antes. Sin duda alguna, era el hombre adecuado para conciliar intereses en el partido y para poder influir en los diversos sectores partidistas ante los nuevos cambios.

Pero como Sánchez Vite asumió su compromiso con Velázquez, antes que Echeverría, el Presidente lo tuvo que cambiar por un hombre leal a él y ese fue Reyes Heróles. Con el político veracruzano, el Presidente de la República pudo ejercer su poder de Jefe Real del partido, que en un momento determinado se había visto amenazado por la posición que había asumido Sánchez Vite, pero sin llegar a perder el control del mando partidista.



En ésta etapa, el Jefe del Ejecutivo llevó a cabo su función de líder priísta, pero también constató la autonomía de ciertos sectores partidistas y de grupos políticos, que de entre ellos, como hemos señalado, destacó la CTM. Acerca del papel del Presidente de la República en el PRI y en particular el de Echeverría, el ex-líder priísta, Manuel Sánchez Vite, tiempo después de su gestión diría:

"Son dos hombres los que dirigen al PRI. Uno es aparente. El otro: el Presidente de la República, es el real. Y es el Presidente de la República quien toma la decisión de postular candidatos a todos los niveles. Es el Presidente de la República quien decide quién será su sucesor. Se lo digo yo, Manuel Sánchez Vite. Yo, que alguna vez dirigí al PRI. Ya se sabe que en el PRI hay normas y pronunciamientos. A pesar de ello, la práctica consuetudinaria da al Presidente de la República esa calidad de dirigente real a la que antes me referí. A pesar de nuestra conciencia sobre esta realidad, los presidentes han cuidado que se guarden las formas. De ahí los "destapes", las "auscultaciones" y los procesos electorales inter-nos... No cabe duda que el procedimiento ha funcionado. Que el dirigente real del PRI es el Presidente de la República, es evidente". 12.

El mismo Luis Echeverría reconoció esta característica de líder partidista que ostentan los presidentes en México, al referirse a los compromisos que éstos tienen:

"La verdadera presión y el real compromiso de un Presidente es con el pueblo que hizo la Revolución, de la cual emanan nuestras instituciones, incluyendo la presidencia y, desde luego, el Partido en el poder, del cual el Presidente es jefe nato". 13.

Así, el Presidente de la República es, entre sus múltiples funciones, el jefe real del Partido en el poder. Tanto Echeverría que lo fue, como Sánchez Vite fue el presidente aparente del partido, así lo afirmaron.

12. El Universal, 2 de abril de 1981, pg. 1.

13. El Universal, 7 de abril de 1981, pg. 1.

El periodo echeverrista que se revisó aquí, también señaló esta importante característica en el jefe del Ejecutivo.

Así pues, la relación de Echeverría con el PRI se estrechó después - de la Séptima Asamblea Nacional de ese instituto político, se estrechó porque las posiciones con Fidel Velázquez parecían coincidir; la pugna estaba llegando a su fin. Reyes Heróles se había encargado de conciliar posiciones en el partido, y él mismo mostraba un acercamiento con Velázquez, porque los tiempos políticos así lo requerían. Se llamó a la unidad priísta y se acudió a ella, se concertaban con esto, las nuevas alianzas de grupos políticos, que al igual que las anteriores, tendrían impacto importante en el Sistema Político Mexicano, se acercaban también nuevos conflictos, aunque éstos, más que entre priístas, serían con sectores externos del partido en el poder, sectores con los cuales habría de enfrentarse Luis Echeverría y al primer priísta de México había que apoyarlo cuando la lucha era fuera del partido, de su partido; ya el tiempo había puesto las cosas en claro, en cuanto a los límites del poder dentro del PRI, ya con mucho se había visto y dejado asentado, que, Luis Echeverría Álvarez era el Jefe Real del Partido Revolucionario Institucional.

B I B L I O G R A F I A

=====

- Angeles, Luis. Crisis y Coyuntura de la economía mexicana, México, El Caballito, 1984, Cuarta edición, 180 pp.
- Arreola, Carlos. Los Empresarios y el Estado, México, Fondo de - Cultura Económica, 1981, 213 pp.
- Basaños, Miguel. La lucha por la Hegemonía en México, 1968-1980, - México, Siglo XXI, Editores, 1983, Tercera edición, 242 pp.
- Basurto, Jorge. La clase obrera en la historia de México, Tomo 14, México, Siglo XXI, Editores, 1983, 325 pp.
- Camp. Roderic Ai. Los líderes políticos en México, México, Fondo - de Cultura Económica, 1985. Primera reimpresión, 339 pp.
- Carpizo, Jorge. El Presidencialismo Mexicano, México, Siglo XXI, Editores, 1979, Segunda Edición, 240 pp.
- Castillo, Heberto. Si te agarran te van a matar, México, Océano, \_ 1985, 5a. Edición. 150 pp.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Talleres Grá - ficos de la Nación, México 1973.
- Cosío Villegas, Daniel, El sistema político mexicano, México, Cua - dernos de Joaquín Mortíez, 1980, 7a. Edición, 116 pp.
- Hansen, Roger D. La política del desarrollo mexicano, Siglo XXI Edi - tores, México, 1982, 12a. Edición, 340 pp.
- Instituto de Capacitación Política, Historia Documental del Partido - de la Revolución, Tomo 9, México, Partido Revolucionario Institucio-- nal, 1984, 425 pp.

- Millán, René. Crónicas de una central: la CTM, 1970-1978, el Sindicalismo en México, México, F.C.P. y S., U.N.A.M., 1986, 127 pp.
- Partido Revolucionario Institucional, Documentos Básicos, México -- 1969.
- Documentos Básicos, México, 1972.
- Documentos Básicos, México 1973.
- Pérez Torres César, Surgimiento y consolidación de una hegemonía sindical: El caso de vanguardia revolucionaria del S.N.T.E., 1969-1972, Tesis Profesional F.C.P. Y S., UNAM, 1987.
- Saldívar, Américo, Ideología y Política del Estado Mexicano (1970-1976), Siglo XXI, Editores, México, 1986, 5a. Edición, 231 Pp.
- Secretaría de la Presidencia, Seis Informes de Gobierno, 1970-1976, México, 1976.
- Scherer García, Julio, Los Presidentes, México, Grijalbo, 1983, 320 pp.
- Suárez, Luis. Echeverría rompe el silencio, México, Grijalbo.
- Suárez, Luis. Echeverría en el sexenio de López Portillo, México, Grijalbo, 1984.
- Tello, Carlos. La política económica en México, 1970-1976, México, - Siglo XXI Editores, 1982, 5a. Edición, 209 pp.
- Xelhuantzin López, María. et. al., La corriente democrática, México, Posada, 1987, 328 pp.

- Millán, René. Crónicas de una central: la CTM, 1970-1978, el Sindicalismo en México, México, F.C.P. y S., U.N.A.M., 1986, 127 pp.
- Partido Revolucionario Institucional, Documentos Básicos, México -- 1969.
- Documentos Básicos, México, 1972.
- Documentos Básicos, México 1973.
- Pérez Torres César, Surgimiento y consolidación de una hegemonía sindical: El caso de vanguardia revolucionaria del S.N.T.E., 1969-1972, Tesis Profesional F.C.P. Y S., UNAM, 1987.
- Saldívar, Américo, Ideología y Política del Estado Mexicano (1970-1976), Siglo XXI, Editores, México, 1986, 5a. Edición, 231 Pp.
- Secretaría de la Presidencia, Seis Informes de Gobierno, 1970-1976, México, 1976.
- Scherer García, Julio, Los Presidentes, México, Grijalbo, 1983, 320 pp.
- Suárez, Luis. Echeverría rompe el silencio, México, Grijalbo.
- Suárez, Luis. Echeverría en el sexenio de López Portillo, México, Grijalbo, 1984.
- Tello, Carlos. La política económica en México, 1970-1976, México - Siglo XXI Editores, 1982, 5a. Edición, 209 pp.
- Xelhuantzin López, María. et. al., La corriente democrática, México, Posada, 1987, 328 pp.

## H E M E R O G R A F I A

=====

- El Dfa, Distrito Federal, México, 1969-1972.
- Excélsior, Distrito Federal, México, 1969-1973.
- El Mundo, Tampico Tamaulipas., México. 1972.
- El Nacional, Distrito federal, México, 1969 - 1972.
- El Sol de Hidalgo, Pachuca, Hidalgo., México, 1970 - 1972.
- El Sol de México, Distrito Federal., México, 1971 - 1972.
- El Universal, Distrito Federal, México, 1969 - 1973.
- Novedades, Distrito federal, México, 1972.
- Últimas Noticias de Excélsior, Distrito Federal, México, 1972.
- Revista Siempre., México, 1969 - 1972.
- Revista Impacto, México, 1969 - 1972.